

LOS VALORES PROFESIONALES EN LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA



Indexado DOI: <https://doi.org/10.16921/Naciones.25>
ISBN: 978-9942-42-318-4

con el Aval:



**COMISIÓN MÉDICA VOLUNTARIA
DEL ECUADOR**

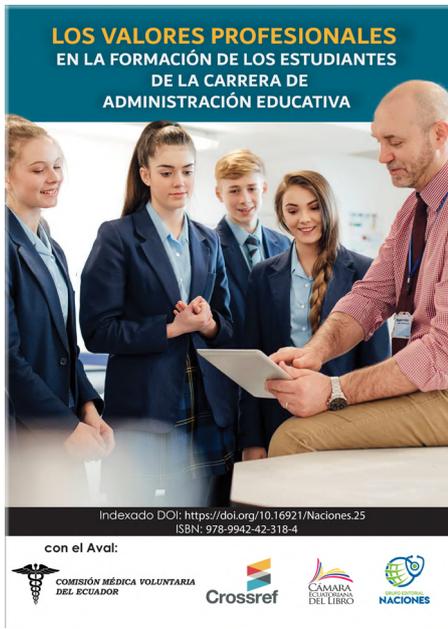


LOS VALORES PROFESIONALES EN LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA.

PhD. Edith Simona Rodríguez Astudillo



GRUPO EDITORIAL
NACIONES



LOS VALORES PROFESIONALES EN LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA.

Descriptores: Investigación Académica.

Autor:

Ph.D. EDITH SIMONA RODRÍGUEZ ASTUDILLO

Docente de la Universidad de Guayaquil

<https://orcid.org/0000-0001-6870-9778>

Validado por pares ciegos.

Editado: GRUPO EDITORIAL NACIONES.

Diseño y diagramación: GRUPO EDITORIAL NACIONES

Cuenta con código DOI e indexación en Crossref.

<https://doi.org/10.16921/Naciones.25>

ISBN: 978-9942-42-318-4

Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

DEDICATORIA

Dedico este fruto del trabajo investigativo a mi esposo Julio César Paladines, quien está siempre a mi lado fortaleciéndome emocionalmente, motivándome con amor en los momentos más complejos de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de ardua investigación ha generado encontrados sentimientos de amor, alegría, satisfacción y gratitud. He debido transitar por caminos de constantes búsquedas de la verdad, de felices hallazgos, de resultados a veces poco halagadores; luego de este camino y después de saborear el triunfo, quiero exteriorizar mis sentimientos de gratitud, primero a Dios porque siempre está a mi lado, acompañándome y bendiciendo el camino de mi vida.

Agradecer a mis difuntos padres, sé que desde lo alto me acompañan con bendiciones.

A mi esposo Julio César, por su apoyo físico y emocional.

Agradecer a la Universidad de Guayaquil por permitirme continuar creciendo personal y profesionalmente.

A los amigos que contribuyeron de manera entusiasta y desinteresada en la consecución de este trabajo y me motivaron con sus reconfortantes palabras.

SÍNTESIS

Uno de los retos apremiantes que enfrenta la universidad del siglo XXI es la formación de valores profesionales en sus estudiantes, con capacidad para responder a las necesidades y las exigencias de la sociedad contemporánea. Según las investigaciones realizadas, son variados los problemas existentes y los esfuerzos por superarlos, sin embargo, queda mucho camino por recorrer en este campo, pues, la realidad educativa presente, evidencia que no siempre se alcanzan los propósitos deseados.

Como resultado del proceso investigativo, y guiado por un enfoque dialéctico, se han determinado los valores profesionales que han de formarse en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa y se propone una estrategia didáctica coherente con los principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir, basada en la discusión de dilemas morales, que contribuya a este propósito formativo, que se reconoce inmerso en el encargo social a la institución universitaria.

Se reafirma que no basta con egresar profesionales bien preparados en el área cognitiva; sino que se hace urgente que sean competentes, protagónicos, empoderados, con espíritu investigativo y vocación de servicio, capaces de dar respuesta a los principales problemas de su profesión y estén preparados para enfrentar y resolver las nuevas situaciones que se presenten.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	12
CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA FORMACIÓN DE VALORES PROFESIONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA.....28	
Tendencias en la formación de administradores educativos.....	30
El administrador educativo y su proceso de formación. Una explicación necesaria.....	37
Los valores profesionales en la carrera de Administración Educativa.....	47
Acerca de los valores y su proceso de formación.....	47
Valores profesionales.....	51
La discusión de dilemas morales como recurso metodológico para la formación de valores profesionales.....	54
Plan Nacional del Buen Vivir, principio rector de la educación ecuatoriana.....	65
Conclusión parcial del capítulo I.....	71

CAPÍTULO II. DIAGNÓSTICO DEL ESTADO INICIAL DE LA FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA.....	73
Caracterización del contexto de la investigación.....	74
Descripción del diagnóstico en el proceso inicial de la investigación.....	79
Observación de actividades docentes y extradocentes.....	80
Análisis de documentos curriculares de la carrera de Administración Educativa.....	79
Análisis de los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes.....	81
Análisis de los resultados de la encuesta aplicada a docentes....	87
Justificación y análisis de la entrevista a directivos.....	92
Regularidades generales determinadas a partir del diagnóstico..	95
Proceso seguido para determinar los valores profesionales para su formación en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.....	99
Conceptualización y características de la estrategia didáctica..	103
Fundamentación filosófica, sociológica, psicológica y pedagógica de la estrategia didáctica para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa...	107
Conclusión parcial del Capítulo II.....	116

CAPÍTULO III. ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA FORMACIÓN DE VALORES PROFESIONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA.....	118
.....	118
Estructura de la estrategia didáctica.....	119
Objetivo general de la estrategia didáctica.....	121
Etapas de la estrategia didáctica.....	122
Primera etapa: Diagnóstico.....	123
Segunda etapa: Proceso de planeación.....	125
Tercera etapa: implementación de las actividades. (Organización metodológica de las actividades a ejecutar).....	140
Cuarta etapa: Evaluación parcial de la aplicación de la estrategia didáctica.....	141
Selección de expertos y valoración de la estrategia didáctica y sus componentes.....	143
Valoración de la estrategia didáctica y sus componentes por los expertos.....	145
Implementación de la Estrategia Didáctica en la asignatura Ética Profesional.....	154
Evaluación de la aplicación parcial de la estrategia didáctica elaborada.....	156

Valoración de las encuestas para aplicarlas a docentes y estudiantes en la etapa inicial de la investigación y para aplicarlas a los estudiantes antes y después de la implementación parcial de la estrategia didáctica.....	157
Análisis y discusión de los resultados de las encuestas aplicadas antes y después de la implementación de la estrategia.....	162
Conclusión parcial del Capítulo III.....	167
CONCLUSIONES.....	169
RECOMENDACIONES.....	171
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	172

NOTA DEL EDITOR

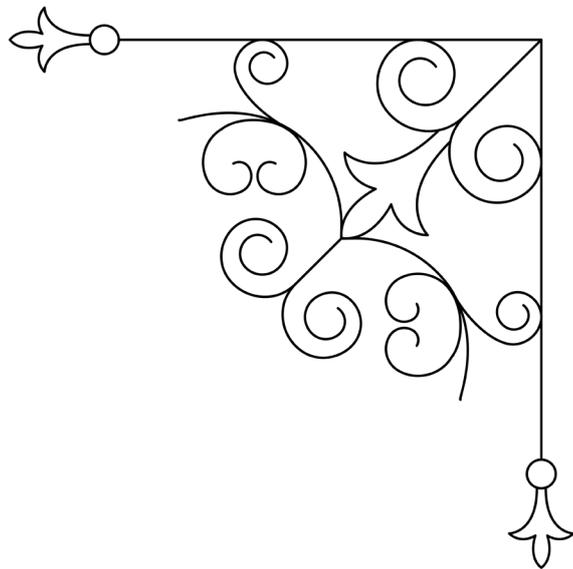
El presente texto académico-científico tiene su origen en la investigación realizada por la Ph.D. Edith Simona Rodríguez Astudillo, durante los años 2014-2018, en el Centro de Estudios de la Didáctica y la Dirección de la Educación Superior, Universidad de Cienfuegos, Cuba, mientras cursaba sus estudios por el Doctorado en Ciencias Pedagógicas.

El resultado es importante no solo para los lectores, maestros y estudiantes de la Carrera de Administración Educativa, sino para todos los interesados en que la educación retome los senderos antiguos de formación integral del ser humano, con conocimientos sólidos en sus especialidades pero sobre todo en valores, pues la educación del siglo XXI, debe ser así, un volver a la humanización del estudiante, ya que la deselitización del conocimiento a través del internet, declarado el avance más grande del siglo XX, ha generado que los estudiantes investiguen temas extraordinarios pero se ha presentado el fenómeno del aislamiento en sus PCs, laptops, tablets, celulares y más entornos ubicuos, debiendo el docente validar sus conocimientos y sembrarlos en valores éticos y profesionales.

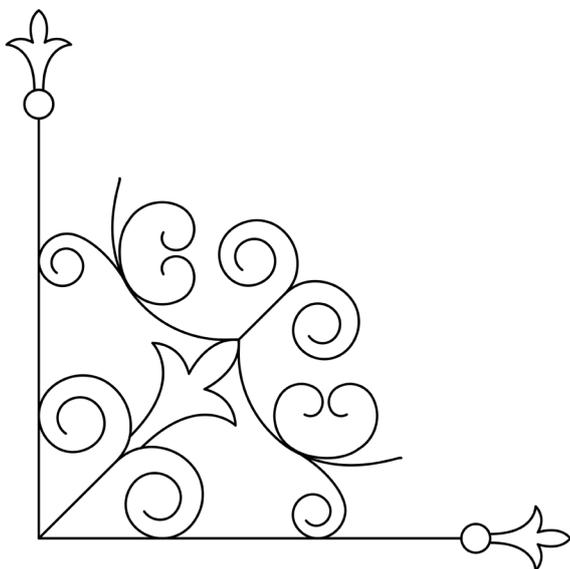
Nuestra enhorabuena para este texto de obligada lectura para los científicos de la educación.

El Editor

Guayaquil, mayo 27 de 2022



INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

La Declaración Mundial sobre la Educación Superior de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), aprobada en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, celebrada en París en 1998, entre las funciones y las misiones que establece para esta enseñanza destaca la contribución al desarrollo y al mejoramiento de la educación en todos los niveles, al desarrollo del sistema educativo a través de los procesos de formación y capacitación del personal docente y la investigación sobre educación.

Este documento reconoce el importante desafío de transformación y renovación que tiene la educación para hacer frente a la profunda crisis de valores que vive la sociedad actual. Ante esto, las instituciones de educación superior deben hacer prevalecer los valores e ideales de la sociedad, de manera que los profesionales que de ella egresen puedan contribuir al desarrollo sostenible y al mejoramiento de la sociedad toda (UNESCO, 1998). Es por ello que insiste en que, a la hora de determinar sus programas formativos, se atiendan “los principios fundamentales de una ética humana, aplicados a cada profesión y a todos los ámbitos del quehacer humano” (UNESCO, 1998, p. 20).

Al respecto, en la Conferencia Mundial de la Educación Superior de 2009, celebrada en París, convocada por la UNESCO, se declara que: en esta empresa, la enseñanza superior tiene como responsabilidad social:

(...) no sólo proporcionar competencias sólidas para

el mundo de hoy y de mañana, sino contribuir además a la formación de ciudadanos dotados de principios éticos, comprometidos con la construcción de la paz, la defensa de los derechos humanos y los valores de la democracia (UNESCO, 2009, p. 3).

Las Instituciones de Educación Superior (IES) en el mundo, también en la República de Ecuador, tienen claro qué modelo de hombre desean formar; entre las diferentes formulaciones de hecho se encontraron valores éticos en común como la justicia, la solidaridad, la honestidad, por citar algunos, pero que, indudablemente, no tienen la misma connotación, porque las costumbres, las leyes y las normas marcan la diferencia y serán el punto de referencia de la educación de cada país. En el caso de la República de Ecuador se siguen los lineamientos señalados en la Constitución, en el Ministerio de Educación y en el Plan Nacional del Buen Vivir.

Para ello, la educación debe estar integrada a la cotidianidad y no solo en los documentos legales que la regulan, sino en los valores propios de una comunidad democrática, equitativa y justa, basados en derechos y deberes de sus miembros para una convivencia respetuosa y feliz (Consejo de Educación Superior, 2011).

Dada la significación de la administración en los procesos sociales de todo tipo, diversos autores han centrado la atención en la necesidad de la formación de los profesionales dedicados a ella y en diversas latitudes se han sometido a escrutinio público las prácticas pedagógicas en los procesos formativos de pre y posgrado, y se ha insistido en la necesidad de satisfacer el encargo

de la sociedad y lograr que egresen administradores integrales, comprometidos con su organización y su país, capaces de aplicar conocimientos a situaciones nuevas y diversas, que en ocasiones resultan desconocidas y que sean capaces de innovar, crear y promover el cambio (Calderón & López, 1994; Cardona 1985; García Castillo, 1997; Pariente, 2006).

Se reconoce, igualmente, la relevancia especial del componente ético en la formación de profesionales de la administración en el contexto actual (Agüero, 2008; Castellanos, Fonseca, Castrillón, Castañeda & Trujillo, 2013; Gallardo, 2004).

La educación en tanto institución social, así como las instituciones educativas y su comunidad o actores (estudiantes, docentes, institución, etc.) necesitan de métodos y técnicas que los ayuden a alcanzar sus objetivos. En este punto, para la administración de las instituciones educativas, se cuenta con una carrera denominada Administración Educativa, la cual facilita la formación de recursos humanos capacitados para conducir las actividades que se realizan en dichas instituciones, lo que ayuda, además, a estudiar la organización y la estructura institucional educativa, y le permite orientar sus respectivas funciones.

La administración educativa por su connotación formativa, social, cultural e incluso política, necesita que el administrador o el docente administrador posea una visión global del mundo en movimiento y de los macroprocesos que actúan en él, tenga una visión de los valores de la persona humana en su dimensión individual y social, ostente un amplio enfoque disciplinario y sistemático de las operaciones administrativas, maneje conocimientos y habilidades específicas para el uso de la moderna tecnología aplicada a la

administración. Lo anteriormente apuntado permite destacar la dimensión ética de la práctica de la administración educativa, lo que se convierte, en la actualidad, en uno de los retos de esta carrera, que implica su desarrollo epistemológico y el logro de una gestión competente a nivel moral (Salas, 2000).

La administración educativa está dirigida al ordenamiento de esfuerzos; a la determinación de objetivos académicos y de políticas externa e interna; a la creación y a la aplicación de una adecuada normatividad para estudiantes, personal docente, administrativo, técnico y de servicio; a crear ambientes escolares armónicos que garanticen la enseñanza y el aprendizaje de sus estudiantes, es decir, establecer un gobierno escolar eficiente y exitoso.

En este momento resulta pertinente realizar acercamientos, desde la ciencia pedagógica, que posibiliten relacionar la formación que se proporciona en esta carrera con los requerimientos de la sociedad y, particularmente, de las instituciones educacionales.

Los administradores educativos deben de estar dotados no solo de conocimientos teóricos y habilidades docentes, sino también de valores profesionales requeridos para la toma correcta de decisiones, el liderazgo, la gestión de recursos humanos, la evaluación de docentes, la organización y las relaciones públicas, para enfrentarse a los problemas que afectan a las instituciones educativas.

El análisis precedente permite ver con claridad la necesidad de optimizar los procesos de formación del nuevo profesional en administración educativa, para que contribuyan al logro de estas aspiraciones y necesidades emergentes; esto indujo a la autora a buscar fundamentos teóricos, conocimientos científicos y

evidencias de investigadores que también se han interesado en analizar esta temática.

Es menester señalar que se encontraron valiosas investigaciones acerca de la educación en valores éticos, morales, humanos y cívicos, relacionados con los contextos empresariales y educativos a nivel universitario, medio y básico. Cabe señalar que autores como Acebo (2005, 2010); Alcocer (2015); Arévalo (2007); Arteaga (2005); Batista (2001); Borrego (2005); Díaz (2007); Galindo (2005); Gallardo (2004); González, M. (2001); Herrera (2005); Jústiz (2007); Morán (2001, 2005); Morejón (2002); Pérez (2002); Pupo (2006); Rodríguez (2016b); Vázquez (2003), han considerado que estos valores son de vital importancia para la formación integral de los estudiantes y de los nuevos profesionales universitarios.

Investigadores como Bolívar (2005); Bolívar, Fernández & Molina (2004); Esteban & Buxarrais (2004); Hirsch & Pérez (2005); López (2004); Martínez, Buxarrais & Esteban (2002); Morfín, Camacho & Blackaller (2004); Ojalvo et al. (2001), Ojalvo et al. (2006) en sus trabajos dan relevancia al lugar de la ética profesional en la formación universitaria y hacen referencia a la importancia de la universidad como espacio de aprendizaje ético.

Es importante distinguir que, autores del contexto latinoamericano, procedentes de México, Colombia, Chile, Costa Rica, Venezuela y Cuba han analizado los valores con un enfoque diferente, tal es el caso de Arana (2006); Casares, Carmona & Martínez-Rodríguez (2010); Egea (2015); Gutiérrez (2007); Hirsch (2003, 2007); Ibarra (2007); Kepowicz (2007); López (2001, 2007); Morejón (2015); Navarrete, (2015); Ramió (2005) y otros estudiosos,

quienes se interesaron en investigar los valores desde la óptica profesional, convergiendo en la necesidad de incorporarlos de manera emergente en la formación de los nuevos profesionales. Igualmente, Mejía, (2011) quien analiza los valores éticos y morales desde una perspectiva cristiana, su propuesta pretende mejorar la calidad de la Educación Superior con un enfoque religioso.

En el ámbito nacional ecuatoriano se destacan, Plaza (2010), que basó su investigación en la educación en valores éticos en la Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí Manuel Félix López; (ESPAM- MFL); Rodríguez & Freire (2014) elaboraron el Código de Ética del Asesor Educativo, estableciendo las políticas de desempeño para ser aplicadas al momento de realizar las visitas institucionales, el trabajo de Mina (2015) que versó sobre el Buen Vivir con una percepción quiteña proponiendo el fortalecimiento de los valores humanos; Rodríguez (2016a), quien basó su artículo en los valores éticos y sus implicaciones en la gestión administrativa; en todos estos trabajos predomina el interés por fortalecer los valores éticos y humanos en la educación.

Resulta imprescindible referir las investigaciones que apuntan a la formación de directivos (Barberi, 2011; Campos, Bolbarán, Bustos & González, 2014; Concha, 2007; Donoso, Benavides, Cancino, Castro & López, 2012; Escamilla, 2006; Gallardo, 2004; Goncalves, 2012; Morante, 2012; Pérez, 2012; Poggi, 2001; Ruiz, 2012; Sandoval-Estupiñán, et al., 2008; Santiesteban, 2003, 2011; Valera-Rodríguez, Acosta-Hernández & Carrión-Mustelier, 2015; Valiente, González, Castillo & Ugalde, 2011; Valiente, González, Santiesteban & Toro, 2012; Valiente, González, & Toro, 2014; Valiente, 2001), todas ellas coinciden en la necesidad de formación continua a los directivos, particularmente los directores de escuelas

para el cumplimiento de todas sus funciones de gestión educativa o de alguna en especial, como la planificación, la supervisión, la evaluación y la inclusión.

Si bien estos trabajos contribuyen a la solución de problemas reales para la organización y el funcionamiento de las instituciones educativas, así como para la formación de quienes se encargan de las funciones directivas, resultan innegables las insuficiencias que se evidencian en la formación ética de estos profesionales de la educación, sobre quienes recae la dirección de los procesos educacionales y de sus instituciones. Particular significación tienen, para este trabajo, las aportaciones de Escalona (2005), quien ha constatado que los gerentes educativos presentan debilidades en su comportamiento ético-profesional y deficiente conocimiento de los principios deontológicos de la profesión, lo que reafirma a la autora de esta investigación en la pertinencia del tema seleccionado y la trascendencia de sus resultados para las ciencias pedagógicas.

Por otro lado, a partir del sondeo inicial, en el que se realizaron observaciones, encuestas a estudiantes y docentes, entrevistas a directivos y la experiencia de la autora por más de 37 años como docente y administrativa, actualmente integrante de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil; se evidenciaron insuficiencias en los procesos de formación de los valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, entre las que se encuentran:

- Imprecisión en los valores profesionales que deben formarse en los estudiantes de Administración Educativa, los cuales no aparecen declarados de

manera explícita en los documentos normativos de la carrera ni son percibidos por los docentes ni los estudiantes de la misma.

- Falta de claridad en los docentes de la carrera en relación con los métodos y las estrategias docentes adecuadas para la formación de valores profesionales en estudiantes universitarios.
- Comunicación poco asertiva entre autoridades, docentes y estudiantes.
- Expresiones y actitudes displicentes en las relaciones interpersonales de los estudiantes y docentes, lo que se evidencia en los trabajos de equipo y colaborativos.
- El programa de la asignatura Ética Profesional resulta insuficiente para alcanzar la formación de valores profesionales de los egresados de la carrera de Administración Educativa.
- Insuficiente trabajo metodológico en la asignatura Ética Profesional para la formación de valores profesionales en los estudiantes de esta carrera.
- Gestión educativa irresponsable, actitudes deshonestas, comunicación y relaciones sociales inadecuadas de autoridades de instituciones educativas aledañas a la Universidad de Guayaquil.

En todas estas falencias expuestas se pudo también constatar, que a pesar de que es reconocida y aceptada la necesidad de la formación en valores de los administradores educativos se aprecia un débil trabajo en esa dirección y el consiguiente incumplimiento de los

principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir, tanto en el desempeño profesional de sus funciones de los administradores de las instituciones educativas observadas, como en los procesos de formación de los valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

Este escenario permitió que se enunciara el siguiente problema científico: ¿Cómo contribuir a la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa?

Objeto de estudio: el proceso de formación profesional en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

Campo de acción: la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

Para solucionar el problema científico la autora define como objetivo de la investigación:

Elaborar una estrategia didáctica que contribuya a la formación de los valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

Idea a defender: una estrategia didáctica coherente con los principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir, basada en la discusión de dilemas morales, contribuye a la formación de los valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

Con la finalidad de estructurar la lógica del proceso de investigación y obtener los resultados esperados se planifican las siguientes tareas científicas:

1. Fundamentación teórico-metodológica de las tendencias

actuales del proceso de formación profesional de los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, así como de la formación de los valores profesionales.

2. Diagnóstico del estado inicial de la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.
3. Determinación de las características y la estructura de la estrategia didáctica para la formación de valores profesionales en concordancia con los principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir.
4. Valoración, por expertos, de la estrategia didáctica para la formación de los valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.
5. Evaluación de la aplicación parcial de la estrategia didáctica elaborada.

Se utilizó el enfoque dialéctico como sustento de las indagaciones realizadas, lo que permitió comprender los rasgos y los aspectos limitantes que se dan en el mismo; el enfoque sistémico permitió visualizar la estrategia didáctica en su totalidad, establecer nexos, relaciones e interdependencias entre los componentes, tanto en su relación estructural como funcional.

En el desarrollo del trabajo se emplearon los siguientes métodos del nivel teórico:

Analítico-Sintético: con la finalidad de determinar el estado y la evolución de la temática, establecer los fundamentos del

proceso de formación profesional en estudiantes universitarios y la formación de valores profesionales en estudiantes de la carrera de Administración Educativa. Resultó igualmente útil en el procesamiento de la información recopilada para llegar a conclusiones relacionadas con la determinación de los valores profesionales propios de esta carrera, el empleo de la técnica discusión de dilemas morales y la estrategia didáctica que se presenta.

El Lógico-Histórico: en el análisis de los antecedentes y la evolución del objeto de estudio en el contexto internacional y nacional, para determinar el estado actual de la temática, enfatizando en el proceso de formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera estudiada.

El Inductivo-Deductivo: al indagar el conocimiento científico referido al proceso de formación de valores en general y específicamente, la formación de valores profesionales en estudiantes universitarios que se forman como futuros administradores educativos.

Modelación: se empleó al concebir la estrategia didáctica para la formación de valores profesionales y su estructura, en correspondencia con los fundamentos en que se sustenta, el objetivo fijado y las etapas por las que transita.

Métodos del nivel empírico:

El análisis de documentos curriculares de esta carrera, para verificar la presencia de los valores profesionales, la metodología planificada para este proceso de formación y su coherencia con los principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir,

para lo cual se utilizó una guía de análisis elaborada con ese fin.

La observación participante posibilitó la obtención de información primaria en torno al objeto y el campo en el contexto de la investigación, sirvió para percibir las actitudes y los comportamientos de los estudiantes y los docentes, la metodología empleada en la ejecución del proceso de formación de los valores profesionales en el aula, así como distinguir los aspectos relevantes del proceso de implementación de la estrategia didáctica propuesta.

Se administraron encuestas a estudiantes y docentes para diagnosticar los niveles de conocimientos teóricos y prácticos acerca de los valores profesionales y el Plan Nacional del Buen Vivir en el momento inicial de la investigación. En la validación de la estrategia didáctica se recurrió nuevamente a la encuesta y se consultó a los 56 estudiantes que recibieron la asignatura Ética Profesional en el segundo semestre del primer curso, posteriormente, se aplicó una encuesta a 53 estudiantes del tercer semestre del segundo curso de la citada carrera.

Se entrevistó a tres directivos de la Facultad Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación y de la Carrera de Administración Educativa con el fin de conocer sus experiencias en la práctica administrativa y sus conocimientos sobre el tema que se investiga.

Se utilizó la triangulación con la finalidad de confrontar las informaciones obtenidas como resultado de todas las técnicas e instrumentos empleados durante la investigación, lo que posibilitó arribar a regularidades a partir de los aspectos comunes y las diferencias entre estas. Este proceder estuvo presente en cada momento necesario: el sondeo inicial para determinar la

situación problemática, el diagnóstico como punto de partida para la estrategia didáctica y la validación de la misma.

Método de expertos: se utilizó con el objetivo de determinar el coeficiente de competencia de los expertos potenciales, lo cual posibilitó la selección de los que fueron empleados en la investigación. El Método Delphi, contribuyó a la obtención de la valoración por los expertos seleccionados de los valores profesionales determinados por la autora, la técnica de discusión de dilemas morales, así como el grado de practicidad, funcionalidad y aplicabilidad de la estrategia didáctica propuesta y sus componentes.

Además, se emplearon métodos de la Estadística Descriptiva que facilitaron el procesamiento de los datos obtenidos en los instrumentos aplicados a partir del análisis de las frecuencias, las medidas descriptivas de tendencia central y dispersión. Se utilizaron además las pruebas no paramétricas: W de Kendall para analizar la consistencia de los juicios emitidos por los expertos y la prueba de Wilcoxon, para comprobar la significación de los cambios obtenidos en los estudiantes una vez aplicada parcialmente la estrategia didáctica.

Este trabajo de investigación contribuye a la ciencia pedagógica con aportaciones a la teoría y a la práctica. La contribución a la teoría consiste en la determinación de los valores profesionales que coadyuven a la formación profesional de los Administradores Educativos en coherencia con los principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir.

El aporte práctico de la investigación se evidencia en la estrategia didáctica apoyada por la técnica de discusión de dilemas

morales que constituye una herramienta dinámica e innovadora que contribuirá a la formación de valores profesionales de los estudiantes de la carrera de Administración Educativa en coherencia con los principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir, conocido también con el nombre quichua Sumak Kawsay.

La novedad científica de la investigación se expresa en la determinación de los valores profesionales que identifican el perfil de los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, lo que ha posibilitado la implementación de una estrategia didáctica para la formación de los valores profesionales en dichos estudiantes desde el programa de la asignatura Ética profesional, coherentes con los principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir o Sumak Kawsay; este proceso ha viabilizado el perfeccionamiento de la formación de los estudiantes de esta carrera, el fortalecimiento de su personalidad, lo que implica también una forma reflexiva de ejecutar el proceso de formación de los valores profesionales.

El informe escrito consta de introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, referencias bibliográficas, bibliografía y un cuerpo de anexos que facilitan la comprensión del proceso de investigación.

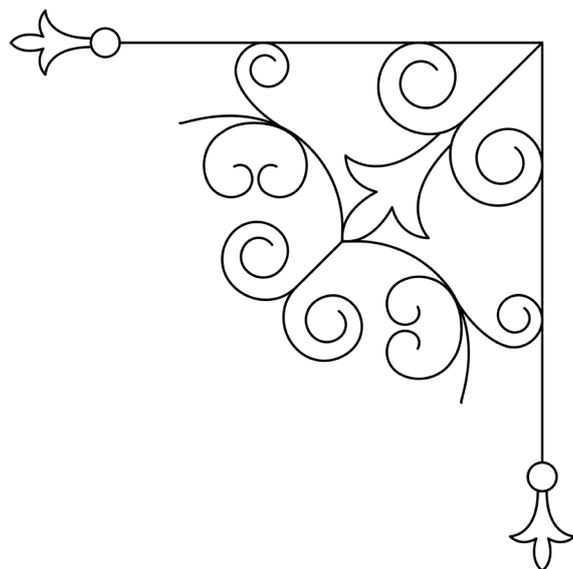
En el Capítulo I se abordan las tendencias en la formación de administradores educativos, los fundamentos en torno a la formación de valores profesionales en los estudiantes de Administración Educativa. Se exponen las consideraciones de la autora sobre la técnica discusión de dilemas morales como recurso para la formación de valores profesionales y la explicitación del

principio rector de la educación ecuatoriana, considerado en el Plan Nacional del Buen Vivir.

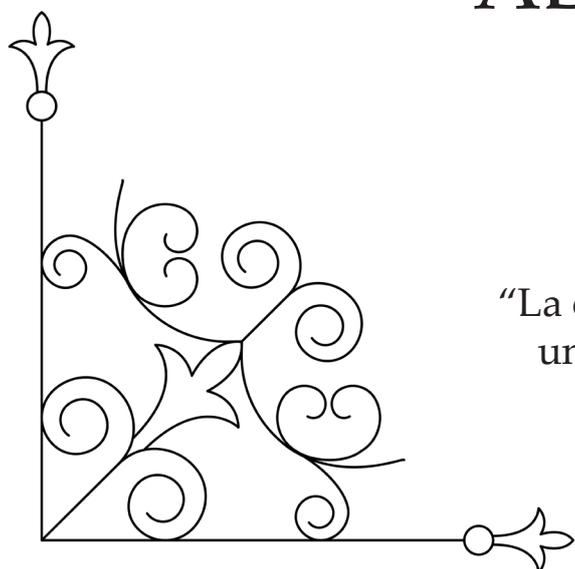
En el Capítulo II se explica el camino metodológico seguido en el estudio, el proceso y los métodos de investigación, con el respectivo análisis para obtener el diagnóstico del estado inicial del proceso de formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa. Finaliza con la determinación de los valores profesionales para los estudiantes de la carrera que se investiga y con la fundamentación del resultado científico que se propone.

En el Capítulo III se presenta la estructura de la estrategia didáctica para la formación de los valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, considerada desde la asignatura Ética Profesional, con su objetivo general, las etapas que se consideran para su despliegue; la valoración por los expertos de su practicidad, funcionalidad y aplicabilidad, así como la evaluación de la aplicación parcial de la misma en la práctica educativa.

CAPÍTULO I



FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA FORMACIÓN DE VALORES PROFESIONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA



“La educación es como un árbol: Se siembra
una semilla y se abre en muchas ramas”
José Martí

FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE SUSTENTAN LA FORMACIÓN DE VALORES PROFESIONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA

En este capítulo se presentan las reflexiones de partida de la autora en torno a los antecedentes y los fundamentos teóricos que sustentan el objeto de investigación, así como el campo de acción. Se abordan, en consecuencia, las tendencias en la formación de administradores educativos en universidades de diversos países del mundo, las que se constituyeron en brújulas de este trabajo al momento de determinar los valores profesionales que orientan la formación de este profesional universitario de la educación. Se exponen los fundamentos de la formación de valores profesionales en los estudiantes de Administración Educativa, igualmente, se dedica atención a la técnica discusión de dilemas morales, recurso para la formación de valores profesionales y finaliza con un apartado dedicado al principio rector de la educación ecuatoriana, considerado en el Plan Nacional del Buen Vivir.

Tendencias en la formación de administradores educativos

Hoy día urge la necesidad de reflexionar sobre el papel de la educación en la construcción de una sociedad justa y digna edificada sobre valores éticos que promuevan la formación centrada en los valores humanos, por lo que se hace cada vez más apremiante introducir la ética como reflexión para orientar con efectividad la gestión educativa.

En la actualidad, el nuevo modelo educativo establece como perfil de la escuela, una institución altamente involucrada con la comunidad, en la que se aspira que el estilo de administrar se apegue a un modelo descentralizado, democrático y participativo, en el cual el director se desempeñe como facilitador del proceso organizacional de la institución.

Por ello, el consenso es cada vez mayor alrededor de la idea de que la dirección de las escuelas debe estar a cargo de personal racional, actualizado, cooperativo, participativo, conocedor de la problemática educativa nacional y con capacidad para desenvolverse con eficiencia y humanismo.

La educación se considera como un proceso y como un resultado o efecto de la acción educadora, como proceso de influencias, de configuración o desarrollo del hombre, por lo que no debe perderse de vista su carácter histórico-concreto y dinámico. La autora coincide con el planteamiento en torno a las funciones de la educación, que reconoce: a) la instructivo-educativa;

b) la formativo-desarrolladora y c) la socioindividualizadora (Chávez, Suárez & Permuy, 2005). En línea con lo anterior y siguiendo a los citados autores:

El análisis de la categoría formación humana, en su sentido más amplio y vista como orientación del desarrollo hacia el logro de un fin determinado, implica rescatar la tradición más humanista por la que ha transitado la historia del pensamiento, (...) pero a su vez conducen a no olvidar las determinantes ideológicas y culturales de la educación. (Chávez, et al., 2005, p. 10)

La Administración Educativa constituye elemento fundamental para el desempeño eficiente de las instituciones educativas modernas y lograr que en ellas se cumplan las funciones de la educación anteriormente expresadas. El administrador educativo es responsable de los procesos gerenciales (planificación, administración, supervisión y control) para poder tener éxito en su gestión. El administrador debe ser además líder, ya sea adaptándose a la cultura existente en el centro educativo o modificándola si lo considera necesario.

En la medida en que la educación fue adquiriendo importancia dentro del nuevo orden mundial en el siglo XX, la comunidad de investigadores educativos se interesa en la compleja conjugación de elementos que entran en juego en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se verifica en las instituciones educativas, no sólo a nivel propiamente pedagógico, sino también desde el punto de vista de la gestión. Por esta razón, la Administración, disciplina aún joven, ofrece aspectos de orden epistemológico, teórico, metodológico y técnico, importantes para el desarrollo de la gestión en las organizaciones educativas. Con base en

lo expuesto hasta aquí, se puede señalar que la organización educativa y su funcionamiento constituyen el objeto de estudio de la Administración Educativa.

Hoy día, entre las carreras universitarias centradas en la educación, se destaca la dedicada a la administración, que aunque joven, forma y egresa personal calificado para el ejercicio de una profesión necesaria al organismo social y, a su vez, reconocida. En este momento resulta pertinente realizar acercamientos, desde la ciencia pedagógica, que posibiliten aproximar la formación, tanto de pre como de posgrado, que se proporciona en esta carrera a los requerimientos de la sociedad y, particularmente, de las instituciones educacionales, a partir de las metas educativas fijadas en la Agenda 2030.

Agüero (2008) refiriéndose al proceso formativo de los profesionales dedicados a la administración de empresas insiste en el desbalance que este manifiesta, dado que se sitúa:

(...) el énfasis en la transmisión de conocimientos muy puntuales sobre los aspectos técnicos y operativos en las empresas sin preocuparse por desarrollar en los estudiantes lo relacionado con habilidades como, por ejemplo, liderazgo, visión global, pensamiento estratégico, trabajo en equipo, aprendizaje permanente, apertura y flexibilidad ante los cambios y, en forma especial, los aspectos relacionados con actitudes y valores (saber ser) para una actuación basada en una ética con sentido social. (Agüero, 2008, p. 128)

Este planteamiento es perfectamente válido para el proceso de formación de los administradores educativos, profesionales llamados a desempeñar un importante rol en el sistema educativo

en general y al desarrollo y la promoción de la ética organizacional en las instituciones que deben dirigir (Campos et al., 2014; Colorado & Gairín, 2016; Concha, 2007; Donoso et al., 2012; Gutiérrez, 1981).

En consonancia con las aportaciones de Henry Fayol, (1841-1925), el Administrador Educativo llamado también Gerente Educativo, es el profesional de la Educación dedicado a las labores de planificación, organización, dirección, coordinación control y supervisión de la gestión de instituciones educativas y de los procesos formativos que en ella tienen lugar, de ahí que es posible afirmar que, por el perfil de sus funciones, debe poseer valores intrínsecos que le permitan desarrollar su labor de manera correcta, comprometiendo libre y voluntariamente todos los elementos necesarios con los que cuenta para generar satisfacción en su comunidad educativa, tanto como cumplir las exigencias y las demandas que la sociedad hace a la institución educativa.

La tendencia de la gerencia hasta ahora, ha sido centrarse en la tecnología, la estructura, los sistemas y los procedimientos, más que en las personas. Esto ha llevado en ocasiones a que los principios éticos no jueguen un papel primordial en el quehacer gerencial y los valores derivados de esa ética sean considerados, incluso, ejercicios retóricos. Sin embargo, la gerencia que se visualiza para el nuevo milenio, es una gerencia centrada en la persona, como ente protagónico del proceso y, por tanto, en los valores.

El compromiso de este profesional de la educación con la toma de decisiones y la implicación que estas tienen en los sujetos implicados en los procesos que dirige hacen que, desde su

formación, se deba abordar la ética como reflexión de estudio para orientar de manera eficiente y real la gestión educativa (Boydak, Yavuz & Yirci, 2017; Castro, 2015; Colorado & Gairín, 2016; Fernández, 2014; González, 2009; Leal, 2013; Ministerio de Educación Nacional, 2011; Prieto, Zambrano & Martínez, 2008; Rodríguez & Freire, 2014; Salas, 2000; Soto & Cárdenas, 2007).

Valiente, Toro & González (2017) identifican en la formación especializada de los administradores educativos dos subprocesos estrechamente interrelacionados entre sí, a saber: uno, cuya naturaleza es propiamente pedagógica, y otro, cuya naturaleza es eminentemente directiva.

El primero, de contenido netamente formativo (instructivo, educativo y desarrollador) posibilita la concreción de los objetivos de la formación de este profesional de la educación y en sus actividades se verifica la interacción entre los sujetos que intervienen en dicho proceso. El segundo, el proceso de dirección propiamente dicho, se considera un proceso articulador, (aun en la formación de pregrado) es un proceso estratégico, en tanto su contenido implica la formación para el cumplimiento de las funciones directivas que incluyen la planeación de las metas, las políticas y las estrategias de formación, su aseguramiento por medio de acciones de organización, su regulación, control y evaluación (Valiente et al., 2017).

Sobre la base de la sistematización de investigaciones en este campo estos autores han determinado las tendencias que rigen en la formación especializada de directivos, las que asume la autora y dentro de las cuales se destacan:

- el reconocimiento del carácter especializado de esta

formación, así como de la utilidad del enfoque sistémico en calidad de herramienta metodológica para su proyección y desarrollo,

- el consenso que se ha logrado en torno a la necesidad de concebirlo de manera escalonada, lo que hace que su diseño y ejecución se realice por etapas, conectadas con los momentos del desarrollo profesional de los candidatos al cargo y los directores en ejercicio,
- la mayor implicación de las instancias estructurales de los sistemas educativos, aunque se reconoce que el alcance de tal implicación hoy día es muy diferenciado,
- la variedad de formas organizativas que se pueden emplear para su gestión administrativa y pedagógica,
- la aceptación de la necesidad de garantizar su pertinencia,
- el reconocimiento de la necesidad de emplear la evaluación como mecanismo para gestionar la calidad del proceso formativo,
- la prioridad que empieza a brindarse a la adquisición y el desarrollo de competencias directivas para gestionar los procesos educativos escolares, así como al ejercicio de un liderazgo pedagógico y el desarrollo personal, tanto como al intercambio de experiencias, la difusión de “buenas prácticas” y la reflexión crítica sobre el desempeño individual y organizacional, como objetivos de la formación,
- la asunción de enfoques que plantean mayor significatividad al aprendizaje que a la enseñanza y lograr la relación armoniosa entre teoría y práctica,

- la conformidad en relación con la necesidad de adecuar los métodos y las formas organizativas tradicionales de enseñanza-aprendizaje e incorporar otros nuevos para alcanzar un enfoque teórico-práctico de la formación, el empleo de herramientas y aplicaciones de las TIC asociadas a los medios y las formas organizativas de enseñanza-aprendizaje (Valiente et al., 2017).

A los efectos de este libro, se ha privilegiado el análisis de la tendencia que acusa “(...) la orientación preferente hacia la preparación de los directores para desempeñar el contenido administrativo de su actividad profesional de dirección” (Valiente et al., 2017, p. 16), lo que deja de lado, no pocas veces, su formación ética.

De igual manera, en línea con los supuestos de partida de esta tesis se destaca:

(...) la existencia de un consenso en cuanto al reconocimiento de que los métodos más efectivos en la formación de los directores escolares son aquellos que favorecen el ejercicio reflexivo y crítico y el intercambio de experiencias, se sustentan en un enfoque teórico-práctico, promueven el trabajo en equipo, estimulan la autoevaluación y el protagonismo, y promueven la investigación. (Valiente et al., 2017, p. 18)

La autora asume lo relacionado con el trabajo en equipo, el protagonismo y la promoción de un espíritu investigativo entre los directivos, elementos que considera de primer orden para el proceso de formación especializada de administradores educativos

y que, en consecuencia, no deben faltar en la concepción de cualquier programa, herramienta o acciones que se implementen en función de la formación de administradores educativos, ya sea en pregrado o en posgrado.

El administrador educativo y su proceso de formación.

El administrador educativo debe saber coordinar esfuerzos, ser equitativo al formar equipos de trabajo y al delegar funciones, interactuar asertivamente con el entorno comunitario, admitir la participación de los colaboradores, propiciar cambios y administrar óptimamente. Pero ante todo aquello, es importante que sepa crear una atmósfera armónica para el desenvolvimiento eficaz de la gestión educativa que él debe realizar, en la que se hace referencia a una organización sistémica de acciones hacia el interior de la institución educativa y sus procesos de gestión, en la que existen dimensiones diferentes y complementarias, se hace necesario mencionar estas cuatro (4) dimensiones: pedagógica, institucional, administrativa y comunitaria (Martínez, 2012).

- Pedagógica: se refiere al proceso fundamental del quehacer de la institución y de los miembros que la conforman, la opción educativa metodológica, de planificación, evaluación y certificación, desarrollo de la práctica pedagógica, así como la actualización y el desarrollo personal y profesional de docentes.
- Institucional: esta dimensión contribuirá a identificar las formas cómo se organiza la institución, la estructura, las instancias y la responsabilidad de los diferentes actores,

formas de relacionarse, normas explícitas e implícitas en dichas relaciones.

- **Administrativa:** en esta dimensión se incluyen acciones y estrategias de conducción de los recursos humanos, económicos, materiales, procesos técnicos, de seguridad e higiene y control de la información, tanto como el cumplimiento de la normatividad y la supervisión de las funciones.
- **Comunitaria:** hace referencia al modo en que la institución se relaciona con la comunidad, da respuestas a las necesidades de la comunidad, las relaciones de la escuela con el entorno, con organizaciones de la localidad, con padres de familia y redes de apoyo.

Los procesos de cambios o mejoras sustantivas en educación ocurren tanto en las aulas como en las instituciones. Es allí donde las reformas y las políticas educativas se hacen realidad. Pero estos cambios requieren de líderes que visualicen un futuro diferente y que sean capaces de conducir a las comunidades educativas hacia dicha meta. Por ello, la UNESCO considera fundamental la formación de los directores de las instituciones educativas en temas de gestión de los recursos.

A continuación las universidades de diversas latitudes del planeta que se interesan en la formación de este profesional de la educación, incluidas instituciones de América y Europa, en las que se oferta la carrera de Administración Educativa con diversas nominaciones, tales como Gerencia Educativa, Gestión Educativa, Gestión de Institución Educativa, Gestión y Administración de Institución Educativa.

NÓMINA DE CARRERAS DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA EN UNIVERSIDADES DEL MUNDO

PAIS	UNIVERSIDAD	NOMINACIÓN DE LA CARRERA	NIVEL DE ESTUDIO
Argentina	Universidad Abierta Interamericana	Gestión de Institución Educativa	Licenciatura
Colombia	Universidad de Buenaventura	Administración Educativa	Licenciatura
Colombia	Universidad Pedagógica Nacional	Gerencia Educativa	Licenciatura
Costa Rica	Universidad Florencio del Castillo SINAES	Administración Educativa	Licenciatura
Ecuador	Universidad de Guayaquil.	Administración Educativa Gerencia Educativa	Licenciatura Maestría
Ecuador	Extensión de la Universidad de Guayaquil en Quito	Administración Educativa Gerencia Educativa	Licenciatura Maestría
España	Córdoba	Administración Educativa	Licenciatura
España	Universidad Católica de Córdoba	Gestión Educativa	Maestría
Estados Unidos		Gestión Educativa	Maestría
México	Universidad Pedagógica Nacional Distrito Federal UPN.	Administración Educativa	Licenciatura Maestría
Perú	Universidad Nacional Federico Villarreal de Lima	Administración Educativa	Licenciatura
Perú	Universidad Metropolitana- Lima	Gerencia Educativa	Maestría
Paraguay		Administración Educativa	Licenciatura
	Universidad Católica de Córdoba	Gestión Educativa	Maestría
Venezuela	Universidad Nacional Abierta	Administración Educativa	Maestría

Objetivo: Organizar los países, universidades y las diversas nominaciones con las que se oferta la carrera de Administración Educativa en algunos lugares del mundo.

En los currículos de las carreras de estas IES se aprecia mucha similitud en los objetivos, los contenidos y las formas de evaluación, al igual que en el programa de estudios del Ecuador. Sin temor a equivocaciones, estas universidades también comparten los mismos problemas sociales que atraviesa el mundo, entre ellos, la crisis de valores.

En los programas de estudio de la asignatura Ética profesional, las universidades investigadas contemplan una unidad a tratar sobre valores éticos, además, comparten los objetivos planteados, es decir que, se persigue desarrollar la personalidad del estudiante, se identifican los fundamentos y los valores indispensables para el desarrollo de su personalidad analizados desde la realidad y la actualidad social, económica y política de cada país.

En cuanto a la metodología y la forma de organizar los procesos de clase, se aprecia que se plantean clases teóricas, expositivas, se emplean como medios didácticos el pizarrón y el proyector. Con respecto a la evaluación, se observa que ésta es sistemática, a través de preguntas de control en clase y la expresión oral y escrita; con trabajos independientes, realización de tareas; además, se propicia la autoevaluación como vía para desarrollar la independencia con el ejercicio de la valoración propia.

Es notoria la necesidad de actualizar y enriquecer los programas de estudios de la asignatura Ética con los que se forman en valores éticos a los estudiantes de Administración Educativa, por lo que urge incorporar valores profesionales para optimizar sus procesos

de formación.

Ahora bien, un análisis comparativo entre las características presentes en el perfil de salida de los estudiantes de esta carrera en las universidades investigadas en América y Europa, ha posibilitado a la autora encontrar entre sus semejanzas los caracteres que a continuación se mencionan, los que fueron agrupados, además, en tres áreas comunes de formación y desempeño:

a. Como directivo:

- Dominio de los fundamentos teóricos propios de la Administración Educativa.
- Realización de estudios técnicos para determinar normas y procedimientos que mejoren el proceso administrativo.
- Dominio de los diferentes instrumentos tecnológicos, que le permitirán desarrollar esquemas educativos relativos a la gestión administrativa y curricular.
- Desarrollo de los procedimientos necesarios que permitan utilizar estrategias de control y evaluación sistemáticas, que garanticen la consecución de los fines de la educación, los objetivos y las metas institucionales.
- Posesión de destrezas cognitivas de orden superior reflejadas en cuatro aspectos fundamentales: pensamiento crítico, creativo, capacidad para la toma de decisiones y para la resolución de problemas.
- Capacidad de planificar, organizar, controlar, integrar,

supervisar y evaluar las acciones del personal a su cargo.

- Conocimiento de las disposiciones legales que regulan el sistema educativo nacional.
 - Utilización en forma eficiente de las herramientas generales de la administración de los recursos humanos, materiales, financieros y de información a su cargo.
- b. Como docente investigador:
- Identificación de los fenómenos que afectan el desarrollo de la actividad educativa, sus causas y consecuencias.
 - Utilización de diversas metodologías de investigación en el ejercicio de su profesión.
 - Diseño de proyectos viables de investigación social y educativa en beneficio de la educación en general.
 - Actualización permanente de los conocimientos científicos y la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC), tecnologías del aprendizaje y la comunicación (TAC) y las tecnologías del empoderamiento y la participación (TEP).
- c.- Como ciudadano:
- Conocimiento de sus derechos y obligaciones establecidos en la legislación.
 - Conciencia de su responsabilidad en el proceso de desarrollo social y económico del país.

- Participación en actividades de promoción y divulgación cívica.

Dentro de este marco que conforma su perfil profesional, el Administrador Educativo debe ser capaz de vivir junto a otras personas, así como de comprender y consensuar la existencia de normas para esa convivencia con la comunidad educativa, de prestar atención a las personas de manera afectiva y digna; atender con responsabilidad y calidez cada una de las situaciones que se le presenten, de ahí que resulte imprescindible clarificar los valores profesionales que se integran en dicho perfil, lo que exige una actitud proactiva respecto a la resolución de problemas, asumiendo una visión estratégica que ponga como meta la creación de valores compartidos entre quienes intervienen en la organización.

En la República del Ecuador se evidencia especial interés de las autoridades del Consejo de Educación Superior (CES) y, en especial, de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil, por responder a las demandas de la sociedad en la formación de profesionales universitarios, lo que implica la dirección del trabajo hacia el perfeccionamiento de los diseños curriculares de manera que apunten con seguridad a la consecución de la misión, la visión y los objetivos generales de las carreras, incluida la de Administración Educativa, sin embargo, en contradicción con estos empeños se revelan insuficiencias en los contenidos y en la metodología establecida en el programa de estudio de la asignatura Ética Profesional.

El graduado de la carrera de Administración Educativa es un profesional de la planificación, la organización y la administración

de la educación en general, sea en el ámbito institucional y en el no institucional, con conocimiento suficiente en el aspecto técnico, científico y humano. Se debe caracterizar por el dominio de las competencias para gerenciar instituciones que funcionen con principios bio-psicosociales, valores humanos y morales a fin de conseguir la convivencia pacífica en ambiente multicultural, multiétnico y, sobre todo, para luchar permanentemente por el progreso de la comunidad educativa donde preste sus servicios.

Sus funciones están presentes en todos los ámbitos de la administración, sus competencias les permiten desempeñar la función de director de jardines de infantes, escuelas, unidades educativas matrices, rector, vicerrector, inspector general de colegios, administración en instituciones educativas a nivel superior, la supervisión provincial y nacional, planificación de seminarios, evaluación de trabajo docente y de instituciones y las más altas funciones de la educación nacional.

Por ello, la carrera de Administración Educativa, tiene como propósito preparar líderes educacionales con visión, conocimientos, habilidades didácticas y, por sobre todo, con fortaleza emocional y espiritual, es decir un profesional integral preparado para desempeñar con éxito su rol.

Se asumen como antecedentes de este trabajo las aproximaciones de Vázquez (2003), quien incursionó en la formación ético-cívica del ingeniero mecánico en la Universidad de Cienfuegos, enfocando los valores éticos-cívicos de vital importancia para la formación de todos los profesionales, específicamente los de esta especialidad ingenieril desde la institución universitaria.

Investigadores de diversas latitudes han centrado su atención

en la educación en valores. Estas aportaciones se centran en la formación de valores específicos en el currículo escolar de los distintos niveles de enseñanza, (Acebo, 2005, 2010; Arévalo, 2007; Arteaga, 2005; Batista, 2001; Borrego, 2005; Díaz, 2007; Galindo, 2005; González, 2001; Herrera, 2005; Jústiz, 2007; Pupo, 2006; Vázquez, 2003); mención especial requieren aquellos que se han dedicado particularmente a la formación de valores en profesionales de la educación, en tal sentido es preciso referir a Alcocer (2015); Morán (2001, 2005); Morejón (2002); Pérez (2002) y, finalmente, a quienes se han dedicado a la formación en valores de directivos, como Gallardo (2004) y Rodríguez (2016b).

Desde cada una de estas propuestas la autora rescata las consideraciones que confieren a los valores vital importancia para la formación integral de los estudiantes y de los nuevos profesionales universitarios.

Estos trabajos de tesis han hecho aportaciones teóricas y prácticas a la ciencia con los resultados esenciales de sus investigaciones, entre las que se distinguen: modelo pedagógico, estrategias didácticas y estrategias pedagógicas para contribuir a los procesos de educación en valores de los estudiantes de nivel básico, medio o superior; pertenecientes a instituciones educativas del contexto latinoamericano y europeo.

Es preciso resaltar que dentro de estos autores ya hubo quienes visualizaron los valores desde una perspectiva profesional, coincidiendo con el criterio de incorporarlos en la formación inicial de varias carreras como: enfermería, abogacía, ingeniería y otras. En atención a la problemática expuesta, la investigadora recalca que, a pesar de sus innegables aportes en relación con el

tema que se estudia, no hacen alusión a la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, ni se encuentran en la literatura consultada los valores profesionales coherentes con el perfil de este profesional de la educación.

Por su lado Escalona (2005), hace énfasis en las debilidades presentes en el comportamiento ético-profesional y el deficiente conocimiento de los principios deontológicos que poseen los administradores educativos llamados por ella, gerentes educativos, lo que reafirma a la autora de esta investigación en la pertinencia del tema seleccionado y la trascendencia de sus resultados para las ciencias pedagógicas, porque este fenómeno no sólo existe en los administradores en formación, sino también en el campo laboral, esta brecha acrecienta la urgencia con que se debe considerar intervenir en los procesos de formación de los valores profesionales del Administrador Educativo (Escalona, 2005).

Se requiere, como guía de la práctica educativa la determinación de los valores profesionales que han de formarse en cada carrera, esencialmente, los que distinguen al profesional que se encargará de la administración de las instituciones educativas, cuestión que será abordada en el siguiente epígrafe.

Los valores profesionales en la carrera de Administración Educativa

Resulta significativo el abordaje de la formación de valores profesionales, proceso que tiene lugar como parte de la formación de los profesionales en las instituciones universitarias, a continuación se explicitarán las consideraciones de la autora en torno al proceso de formación de valores y, especialmente, a los valores profesionales por su centralidad en esta investigación.

Acerca de los valores y su proceso de formación

Uno de los elementos relevantes en este trabajo investigativo es el análisis de la formación de los valores, sobre todo porque están totalmente articulados al fenómeno educativo y al proceso de formación profesional.

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia de Lengua, etimológicamente la palabra valor proviene del latín valere que significa estar bien. Los valores se conciben como guía o patrones de comportamiento, que orientan los modos particulares de ser y vivir, humanizan y forman el criterio de juicio, preferencia y elección para la acción. El término valor ha sido objeto de estudio de ciencias sociales como: la Psicología, la Sociología y la Antropología, la Filosofía, la Pedagogía, las que se han preocupado por investigar el comportamiento de los seres humanos, tanto desde el punto de vista individual como colectivo, analizándolo desde diversos ángulos.

Según Frondizi (1993) los valores son adquiridos por el sujeto de manera libre, a través del proceso de valoración o juicio crítico,

en una relación sujeto–objeto, interactuando con otras personas durante toda su vida.

Por su parte, Fabel los define como “(...) significación socialmente positiva de (...) objetos y fenómenos...” (1990, p. 19).

En tanto, el Diccionario de la Lengua Española señala que es el “(...) Alcance de la significación de una cosa, acción, palabra o fase (...) Los valores tienen polaridad en cuanto son positivos o negativos, y jerarquía en cuanto son superiores o inferiores (...)” (Valor, 1992, p. 1460).

Para Puig (1995b) los valores deben ser considerados como cualidades de la realidad material y humana que hacen que se prefieran las manifestaciones de esa realidad que son o parecen óptimas. Según este autor, proporcionan criterios para orientar moralmente la existencia, a la vez que posibilitan juzgar la realidad y actuar en coherencia con tales juicios. De esta manera insiste en que, mientras más autónomo sea el sujeto, más libre podrá ser para ayudar a formar una sociedad equilibrada. González los concibe como “(...) motivos que se constituyen en el proceso de socialización del hombre” (González, F., 1996, p. 46).

Para Ojalvo et al., (2006):

(...) los valores constituyen formaciones psicológicas complejas de naturaleza afectivo- cognitivas que se integran estructural y funcionalmente entre sí y con todo el sistema de la personalidad, que regulan la actuación del individuo hacia los demás y hacia sí mismo, como parte del sistema de relaciones sociales y las exigencias que emanan de las

mismas y que se forman sobre la base de determinadas formas de vida y educación en un contexto histórico social determinado. (p. 49)

Estos criterios son compartidos por la autora, que asume, a los efectos de esta investigación, esta última definición de Ojalvo et al., (2006).

Las instituciones sociales tienen una incidencia directa en el proceso de formación de valores. Chacón, define el proceso de formación de valores como aquel en el que se opera la “(...) formación de sentimientos, voluntad, ideología, convicciones, ideales, cualidades, actitudes y modos de actuación” (Chacón, 1997, p. 8).

Esta autora destaca como etapas del proceso de formación de valores las siguientes:

(...) Formación de las nociones sobre el mundo más cercano que rodea al niño (en las edades tempranas, preescolar [sic]) con un despliegue de sus sentimientos, la ampliación de estas nociones en significados individuales (escolares de primaria) en su relación con los significados sociales (adolescentes de secundaria básica), fijación y asunción interna de los significados socialmente positivos en forma de convicciones personales (en la juventud). (Chacón, 1997, p. 5)

Nótese que en la edad juvenil, que es por la que transitan los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, deben fijarse y asumirse esas significaciones socialmente positivas en forma de convicciones personales y en relación directa con la profesión en la que se forman.

No debe perderse de vista que es en la actividad, en la que expresan los sentimientos asociados a determinados valores, las cualidades personales que van conformando la personalidad de los sujetos, todo lo que pasa por los planos psicológico, ideológico y actitudinal durante el proceso de formación.

En la educación del siglo XXI es obligatoria la presencia de los valores en la formación del individuo, de todos los niveles educativos, buscando la presencia y la correspondencia con los cuatro pilares fundamentales que hoy rigen la educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos (Delors, 1996).

Es menester destacar el acuerdo con Medero (2017) cuando expresó:

Al ser estos valores una compleja formación de la personalidad, requieren que su proceso formativo revele la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo comportamental. Lo cognitivo comprende cómo el hombre se apropia del valor a partir de las condiciones sociales en que vive, su cultura, concepción del mundo, como reflejo de la realidad y parte de la conciencia social, según el tipo de sociedad en que el sujeto interactúa y se forma. Lo afectivo advierte acerca de los sentimientos favorables o desfavorables en relación con la realidad, mientras lo comportamental señala el conjunto de tendencias a responder de manera determinada frente a algún aspecto de la realidad. Por tanto, el proceso de formación de valores no es privativo de las ciencias de la educación, su formación también depende de lo psicológico, lo sociológico, lo filosófico y lo axiológico. (p. 18)

En el caso de las IES, particularmente en las facultades de formación de docentes, el interés por la formación de valores debe partir del principio que tienen como misión: formar profesionales de la educación humanistas, con capacidad innovadora, regidos por el pensamiento crítico, que sean líderes en la instrucción, la educación, en la formación y el desarrollo del ser humano, con singular atención en la formación de los administradores educativos; por tanto se requiere de valores específicos para esta profesión.

Valores profesionales

Para iniciar los estudios teóricos sobre la formación de valores profesionales, fue necesario analizar las diversas concepciones que existen al respecto. El tema de la ética profesional y la formación de valores profesionales cobran en la actualidad especial connotación. Diversas son las concepciones que existen al respecto en el mundo.

Al respecto, Ibarra (2007) señala:

(...) si bien la ética profesional comprende principios y criterios, la adhesión a los mismos conlleva la opción libre y decidida por parte del profesionista (...)

La ética profesional es una ética afirmativa porque detrás de sus principios se encuentran los valores profesionales, por lo que le plantea al profesionista, la posibilidad de ejercer su libertad y autonomía en la elección y adhesión a los valores que le son propios.

(...) el que hacer profesional ético va más allá del acatamiento de reglas de obligación o prohibición, más bien se define como una actuación en función de valores.
(p. 45)

Por su parte, Hirsch agrega que la ética profesional:

Tiene un doble cometido: utiliza en la actividad profesional criterios y principios de la ética básica, y aporta criterios o principios específicos. Su objetivo es proporcionar los elementos que se requieren para estructurar un proceder ético habitual en el mundo del ejercicio profesional. Se alimenta de dos fuentes: ética de las profesiones y criterios profesionales que aportan las disciplinas científicas. No le incumbe propiamente solucionar los casos concretos, sino diseñar los valores, principios y procedimientos que los afectados podrán tener en cuenta en los diversos casos...
(2003, p. 9)

Según Arana, los valores profesionales son:

(...) aquellas cualidades de la personalidad profesional que expresan significados sociales de redimensionamiento humano y, que se manifiestan relacionadas con el quehacer y modos de actuación profesional. Los valores profesionales son los valores humanos contextualizados en la profesión. Sus significados se relacionan con los requerimientos universales al ser humano y particulares a aquélla. Éstos constituyen rasgos de la personalidad profesional, que contribuyen a asumir una concepción y un sentido integral de la profesión.
(2006, p. 335)

Luego de leer conceptualizaciones de diversos autores, la investigadora asume que los valores profesionales son valores humanos, que se basan en los principios de la Ética Profesional y direccionan el desempeño de la profesión. Resulta claro que la formación en valores profesionales les permite a las Instituciones de Educación Superior aproximarse al cumplimiento del compromiso que tienen ya con la sociedad, puesto que dentro de un mundo globalizado se tiene la obligación de tributar profesionales humanizados capaces de transformar la realidad, brindar soluciones adecuadas a cada situación que se presente en la vida personal y profesional.

Para garantizar una formación de calidad en valores profesionales del egresado en Administración Educativa, que lo diferencie de manera categórica de un profesional de otras carreras, es importante que posea en su personalidad, características ya descritas en epígrafes anteriores tanto en sus actitudes, comportamientos y expresiones propias que lo identifiquen como tal.

Resulta claro que para que la gestión educativa en el nivel superior cumpla esencialmente con su función orientadora y transformadora de la educación y la formación de sus estudiantes, se debe considerar la aplicación de valores profesionales en los procesos educativos. Esto implica ver la relación de los valores con la educación como la gran fuerza en época de crisis de valores para la transformación progresiva de la visión del mundo, de nuestras identidades nacionales y de nuestra conciencia, apoyada en esta relación, la gestión educativa debe orientarse hacia la búsqueda de nuevos horizontes para la formación del estudiante, guiado por valores profesionales que le permitan consolidar en su contexto sus valores existenciales y que los haga coherentes

consigo mismo y con la sociedad.

No es menos cierto que el conocimiento es un elemento trascendental que confiere a las organizaciones poder, prestigio, credibilidad y competitividad, y a los individuos les permite obtener estabilidad en el trabajo, confianza y elevar su autoestima, sobre todo en este momento histórico en el que se participa en el proceso del paso a la sociedad del conocimiento, en la que el recurso más importante es el recurso humano, precisamente esta es la razón fundamental por la que no se debe dejar de lado la formación en valores profesionales especialmente en la carrera de Administración Educativa.

Al enfocar la formación en valores profesionales dentro de la Educación Superior, se reconoce que es en sus instituciones en las que se forman estos valores, a través de un proceso valorativo basado en la socialización, en la que el estudiante contempla sus necesidades profesionales y las del entorno, es decir, de la sociedad misma, encontrando el significado de cada valor aprendido durante su formación, seleccionando así un conjunto de valores profesionales ordenados de manera jerárquica que son los que guiarán su comportamiento laboral al egresar de la carrera.

La discusión de dilemas morales como recurso metodológico para la formación de valores profesionales

Se reconocen como paradigmas para la formación de valores los enunciados por Puig, (1995a): la educación moral como socialización, la educación moral como clarificación de valores, la educación moral como desarrollo (enfoque cognitivo), la educación moral como formación de hábitos virtuosos y la

educación moral como construcción de la personalidad. Este último es el paradigma que, a juicio de la autora, debe emplearse en la educación superior, en la medida en que integra los aspectos positivos de los paradigmas restantes y propone el desarrollo y el crecimiento de la personalidad de estudiantes y docentes.

En este paradigma el docente es un sujeto comprometido en la formación de valores de sus estudiantes, formador de la capacidad para construir sus valores profesionales de manera autónoma y argumentada, con arreglo al criterio de la dignidad de la persona y con referencia a las funciones profesionales para las que se prepara, de ahí que la institución universitaria funcione como taller moral en el que los educandos-aprendices y los educadores-expertos morales a través de la participación guiada construyen la personalidad de los primeros y también de los últimos, en la medida en que colaboran y se enfrentan juntos a tareas de índole moral y profesional (Puig, 1995a).

Este paradigma pretende, a través de la llamada participación guiada, construir puentes desde los diferentes niveles de comprensión que tienen los sujetos que participan en la realización de una tarea centrada en el crecimiento moral y profesional (Puig, 1995a).

Es preciso destacar que la actividad y la comunicación que se entrelazan en la relación humana, especialmente en la educación, tanto en el intercambio del sujeto con los demás como consigo mismo, son aquellas en las que se operan sus aprendizajes y su desarrollo.

Es en esta relación entre actividad y comunicación en la que se ponen en marcha mecanismos psicológicos que van ayudando

a los aprendices a ampliar sus conocimientos y sus destrezas morales y profesionales. Por mediación de los procesos de comunicación resulta posible la transmisión de información, la formación de capacidades y la adquisición de guías de valor durante la realización de las tareas morales propuestas vinculadas a la profesión.

La formación de valores posee las siguientes características destacadas por Ortega, Mínguez & Gil:

- Carácter necesariamente compartido. De donde puede inferirse su transversalidad en la institución educativa.
- Se produce de modo experiencial. Pues los valores se aprenden en y desde la totalidad de la experiencia de los educandos.
- La apropiación del valor representa y exige una opción-elección en el educando.
- Es necesario descubrir los valores en uno mismo, tomar conciencia de ellos y revelar hasta qué punto orientan la vida propia.
- De igual modo resulta necesario descubrir la experiencia del valor en los otros (sobre todo en personas públicas o personajes conocidos a través de los medios de difusión masiva, tanto como en destacados profesionales), esto implica desmitificar los personajes o modelos propuestos y presentarlos en su mundo humano.
- Es necesario entender los valores para lograr que ellos sean una fuerza orientadora de la vida personal y la vida profesional como esfera central en dicha vida.

- La educación es y se resuelve en la praxis. En tanto el destino del hombre es la acción, los valores se aprenden si se practican. De ahí que se deba concebir la práctica como el medio privilegiado de la educación-apropiación del valor (1996).

A partir de este criterio se considera que en la formación de los administradores educativos se han de considerar estos elementos dentro de su formación en valores profesionales.

En la formación de valores se reconocen como recursos metodológicos los siguientes:

- a. Clarificación de valores.
- b. Discusión de dilemas morales.
- c. Estudio de casos.
- d. Análisis de valores y análisis crítico de la realidad.
- e. Comentario crítico de textos.
- f. Autorregulación de la conducta.

En esta investigación se ha decidido emplear la técnica de discusión de dilemas morales, por su contribución al proceso de formación de valores profesionales, propio de la universidad. Tal decisión estuvo sustentada en el hecho cierto de que los profesionales de la educación enfrentan en su ejercicio múltiples conflictos y contradicciones a la hora de brindar una respuesta educativa de calidad para todos los alumnos y que exigen de ellos respuestas acertadas, centradas en el respeto a los actores de los procesos que gestionan, lo que exige que en su formación se les provea de herramientas que les posibiliten enfrentarlos y solucionarlos de la mejor manera.

Tal como señala Robalino:

Los conflictos se presentan en espacios sociales que están atravesados por relaciones de poder y fuerza, en los cuales diversos actores presionan y negocian por defender sus intereses. Siendo el conflicto una ruptura, no necesariamente tiene connotaciones negativas; dependiendo de su naturaleza, pueden ser fuente de crecimiento y desarrollo. (2005, p. 20)

Diversos autores reconocen la necesidad de emplear en la docencia dilemas morales, en la medida en que ellos posibilitan a los estudiantes poder identificar y analizar las problemáticas éticas asociadas a la práctica profesional, dada su contribución a la activación del razonamiento ético y a la toma de decisiones. Solo siendo conscientes de aquellos principios normativos que entran en contradicción es que se puede valorar el mejor modo de resolver esas situaciones conflictivas en las que las soluciones no son técnicas, sino éticas (Esteban, 2007; Garcia, Verde & Vázquez, 2011; Moreno, 2011; López, Echeita & Martín, 2010; Jiménez, González & Astudillo, 2013). Igualmente se destacan aproximaciones que conciben el empleo de dilemas morales como estrategias didácticas en los niveles preescolar (Heredia, 2013), de secundaria básica (León, Patiño, Buitrago, Arias & Meza, 2010), en la formación deportiva (Orellana, Mujica & Concha, 2018) y en el nivel universitario (Amézquita & Vázquez, 2015; Delgado, 2001; Meza, 2008).

La discusión de dilemas morales es considerada como una estrategia para la formación de valores profesionales (Chacón et al, 2015; Delgado, 2001; Fajardo, Berenguer, Berenguer, & Roger, 2015; Ortega et al., 1996; Puig, 1995b). Su surgimiento se reporta

a partir de la adaptación de procedimientos de investigación utilizados por Kohlberg en sus estudios acerca del desarrollo moral, por lo que ha sido concebida para contribuir al desarrollo del juicio moral.

Se trata del empleo de historias breves que plantean un conflicto de valores en la medida en que refieren a situaciones problemáticas, que presentan una disyuntiva de valor cuyo arreglo se dificulta a partir de la necesidad en la que se pone al sujeto de elegir entre valores deseables, es decir, el sujeto está en una situación en la que debe decidir ante soluciones que no están totalmente claras, lo que los obliga a reflexionar, argumentar y justificar con razones la elección que ha hecho porque le parece más justa.

Los criterios que expone el sujeto en su elección dependen del nivel de desarrollo del juicio moral en que se encuentra y se considera apropiado que su empleo sistemático favorece el paso a niveles superiores de juicio o razonamiento moral (Delgado, 2001; Puig, 1995b). Desde luego que ese paso a niveles superiores se debe, fundamentalmente, a los conflictos cognitivos que genera el empleo de esta estrategia que rompe la seguridad de los juicios de los sujetos, que precisan, para restaurar esa armonía, de buscar nuevos argumentos, razones y criterios de razonamiento que le permitan la solución del conflicto, el restablecimiento del equilibrio cognitivo y le devuelvan la seguridad en el propio juicio moral (Puig, 1995b).

La esencia de esta técnica consiste, pues, en la provocación en el estudiante de un desequilibrio o incertidumbre y, con la ayuda del grupo, así como con la contribución del docente, posibilitarles el restablecimiento del equilibrio en un nivel superior de juicio

moral.

Los dilemas pueden nacer del análisis de diferentes datos, lo que hace que se clasifiquen en tres tipos fundamentales:

1. Dilemas hipotéticos

Aunque no se basan en hechos reales han de resultar creíbles. La mayor ventaja en su empleo radica en que los estudiantes se sienten menos comprometidos a nivel personal en ofrecer soluciones, en exponer sus argumentos e ideas en debates públicos y hacer generalizaciones a partir de ellos. Aquí el centro de la atención está en el razonamiento moral de los estudiantes relacionado con el perfil profesional de la carrera en que se forman.

2. De contenido específico

Estos se pueden encontrar en temas de estudio concreto, son casos que implican decisiones muy puntuales en temas propios de la profesión. En este caso entran en juego en la decisión del conflicto tanto el razonamiento moral de los estudiantes cuanto su dominio de los temas de la profesión que se intenta solucionar. Es decir, aquí resulta tan importante qué es lo que se decide (contenido) como por qué se decide (criterios).

3. De preocupaciones reales o prácticas.

En ellos se reflejan más las ambigüedades de la experiencia social diaria y resultan potencialmente más útiles para que los estudiantes se impliquen afectivamente y actúen en la solución del conflicto que se les propone (Delgado, 2001).

En cualquier caso, parece oportuno que:

Para utilizar los dilemas morales como técnica educativa

es preciso aseverar, en primer lugar, que los estudiantes los entienden, los interiorizan, para luego explorar su opinión al respecto; es decir, determinar cómo creen que se debería resolver el dilema, y por qué. (Fajardo et al., 2015, p. 66)

Es preciso tener en cuenta que la promoción del desarrollo de la madurez del juicio moral implica evitar la imposición acrítica de los contenidos de valor y propender a la autonomía de la persona, lo que hace posible que haya una mayor tendencia a la consistencia entre el juzgar y el actuar, lo que reafirma la idea de que alcanzar el desarrollo del juicio moral y llevarlo a etapas superiores constituye un fin educativo loable, en tanto influye en el juicio, en la construcción de significados y, también, en la acción, con lo cual se perfeccionará la formación en valores profesionales de los estudiantes que se desempeñarán como administradores educativos.

Sobre la base de los problemas socioprofesionales que afloran en la carrera de Administración Educativa corresponde al docente, en el logro de los objetivos formativos, la creación de conflictos que faciliten el desarrollo del juicio moral en los estudiantes y la estimulación de la capacidad de estos para asumir su rol y entender el rol del resto de las personas, más allá del propio, lo que les ayudará en expresar sus ideas, pero también en escuchar las de otros de manera activa, esto les permite evolucionar en su rol como actor que no solo expresa sus ideas, argumentos, sino que promueve la transformación de su realidad.

El profesor cuenta con el diálogo como recurso y debe propiciar como condiciones para la educación en valores, con el empleo de la técnica de discusión de dilemas morales, las siguientes:

1. Creación en la clase de un clima de confianza y respeto, para lo que ha de tener en cuenta la disposición del aula, el trabajo en grupos y la proposición de modelos de respeto y aceptación.
2. Considerar el empleo de técnicas de escucha y comunicación que ayuden a aprender a comunicar escuchando, recordar el diálogo, es decir, los argumentos que emplean en cada momento, lo que implica una suerte de memoria histórica.
3. Animar la interacción entre los estudiantes.
4. Promover una atmósfera democrática en el aula y el diálogo moral, lo cual se garantiza siguiendo pasos que ayuden al proceso de discernimiento, entre los que se encuentran:
 - Asegurarse de presentar una situación en la que se produzca un conflicto entre valores y que este es percibido como tal por los estudiantes.
 - Verificar que los estudiantes han comprendido el núcleo central del conflicto, lo que elude digresiones o planteamientos no relacionados con lo moral que los desvíe de la tarea.
 - Solicitar a los estudiantes que reflexionen de manera privada en la solución a la problemática planteada y que detallen los argumentos de su elección, lo que les posibilitará ser más eficientes en el trabajo grupal en el que deben contrastar sus opiniones con las de otros.
 - Abrir un espacio de intercambio en el que

intervengan los portavoces de los grupos y luego los voluntarios que deseen incorporar nuevos argumentos o puntos de vista.

- Buscar la reflexión de los estudiantes y los participantes acerca del conflicto moral propuesto y sobre los argumentos expuestos por todos los participantes lo que incidirá en un replanteamiento de la acción moralmente correcta.

5. Promover las habilidades lógico-argumentativas.

6. Procurar la promoción de procedimientos que posibiliten al estudiante poner en acción lo que considera su deber hacer y la ejercitación en función de llegar a ser.

El docente ha de evaluar la formulación y la ejecución de la técnica de discusión de dilemas morales de acuerdo con los siguientes elementos:

- a) La adaptación del dilema moral a la edad, al desarrollo psicopedagógico, al nivel de madurez moral, a los intereses y las necesidades de los estudiantes.
- b) La coherencia de los dilemas morales con los objetivos de la carrera y la asignatura en la que se emplean.
- c) La determinación de indicadores evaluables para la discusión, en cuanto a la realización por los estudiantes.
- d) La confirmación de que el dilema sea interesante, estimulante y sugestivo.

- e) La formulación del dilema en un lenguaje claro, preciso, de modo que la discusión se lleve a cabo de manera simple, práctica y eficiente.

Todo esto en estrecha relación con el encargo social que tiene la institución universitaria que forma administradores educativos y cómo sienta las bases para un desempeño profesional exitoso desde la formación de valores profesionales, lo que distingue y particulariza la formación de valores en la universidad de la formación de valores que se verifica en otras instituciones y niveles de enseñanza.

Finalmente, la labor del docente en la actividad requiere de un análisis minucioso de las potencialidades educativas de la asignatura, de la identificación de situaciones conflictivas a partir de los objetivos de la carrera y de la asignatura, de la determinación de cuáles son los valores profesionales que entran en conflicto en cada situación, así como de la selección de los dilemas a emplear, las reflexiones sobre los conflictos cognitivos y afectivos que se generan en el marco de la formación del profesional que se dedicará a la administración y la gestión educativa y la búsqueda de bibliografía que apoye a la discusión, ya sea antes o después de producirse.

La formación en valores profesionales que apela a la discusión de dilemas morales entrena al estudiante para su desempeño futuro en el que debe ser capaz de:

1. Distinguir las consecuencias a corto, mediano y largo plazo de las alternativas de actuación que se tienen, considerando a todos los actores involucrados.

2. Identificar el marco legal o normatividad que rige a la institución, pues este es un primer criterio que permite determinar si las alternativas son correctas o no, lo que tributa a que la organización se erija en promotora decidida de la cultura de la legalidad.
3. Evaluar si las alternativas de actuación responden a los valores profesionales que se forman, acorde a las competencias que reclama el momento, así como a los principios y los códigos éticos por los que los profesionales involucrados deben regirse.
4. Considerar el sentido de la responsabilidad social y de la promoción de la sostenibilidad, pues el fin de toda organización y de las decisiones de sus miembros debe de ser el crear valor de manera incluyente, garantizando la integridad medioambiental y coherente con la Agenda 2030.
5. Elegir aquella alternativa de actuación que represente la decisión óptima para resolver la disyuntiva o dilema presentado (Vázquez & Amézquita, 2015).

Plan Nacional del Buen Vivir, principio rector de la educación ecuatoriana

La educación constituye un eje estratégico para el desarrollo nacional, en tanto es indispensable, para el conocimiento, la práctica de los derechos y la construcción de un país soberano. El 31 de marzo de 2011 la Asamblea Nacional en pleno realizó las siguientes consideraciones en beneficio de la Educación en el Ecuador.

Según los Artículos 26, 27, 343 y 344 de la Constitución de la República de Ecuador se reconoce la educación como un

derecho de las personas y un deber ineludible e inexcusable del Estado, área prioritaria de la política que garantiza la igualdad, la inclusión social, condiciones indispensables para el Buen Vivir; ésta debe estar centrada en el ser humano y garantizar su desarrollo holístico, en el marco del respeto a los derechos humanos, en un medioambiente sustentable y democrático, a su vez debe ser participativa, obligatoria, intercultural, incluyente, de calidad y calidez; que impulse la equidad de género, la justicia, la solidaridad, la paz; y estimule el sentido crítico, el arte, la cultura física, la iniciativa, y el desarrollo de competencias y capacidades.

La Constitución de la República de Ecuador, en el último artículo seleccionado para su análisis, establece muy claramente la articulación que debe existir entre las instituciones educativas, los programas, las políticas, los recursos y los actores del proceso educativo, así como los niveles de Educación Inicial, Básica y Bachillerato, de forma articulada con el Sistema de Educación Superior.

En concordancia con varios artículos de la Constitución, la Ley Orgánica de Educación Intercultural establece los siguientes principios generales: universalidad, educación para el cambio, libertad, desarrollo de procesos educativos que atiendan las necesidades educativas de la población, aprendizaje permanente, interaprendizaje y multiaprendizaje para alcanzar niveles de desarrollo personal y colectivo; educación en valores que promuevan la libertad personal, la democracia, el respeto a los derechos, la responsabilidad, la solidaridad, la tolerancia, el respeto a la diversidad de género, igualdad de género, educación para la democracia, participación ciudadana; evaluación, flexibilidad, cultura de paz y solución de conflictos, integralidad,

laicismo, interculturalidad y plurinacionalidad, identidades culturales, obligatoriedad, gratuidad, acceso y permanencia sin discriminación alguna; transparencia, convivencia armónica y, pertinencia.

De esta manera, las leyes, los principios y los deberes del Estado ecuatoriano se encuentran comprometidos en la búsqueda del desarrollo del ser humano, como puente determinante para alcanzar el Buen Vivir (Sumak Kawsay), los mismos deberán ser ejecutados y desarrollados en concordancia con los valores que pretenden formarse. Pero para que estas metas cristalicen en beneficio de los intereses y las necesidades del pueblo ecuatoriano, debe generarse una real revolución ciudadana, tal como se puntualiza en el Sumak Kawsay, para que se cumpla de manera consciente, responsable y justa. De igual modo, debe fortalecerse en cada ciudadano una cultura férrea basada en valores humanos, que sensibilice a niños, jóvenes, adultos sin distinción de género, etnia, cultura, nivel social o económico.

No resulta tan fácil lograr la vida plena que se desea en el Buen Vivir, el vivir en armonía con la Pachamama (cosmos, naturaleza), consigo mismo y con las demás personas. Para alcanzar este objetivo es menester conocer y aplicar los elementos básicos que identifican al Sumak Kawsay, estos son: armonía en todos los sentidos, sentido de lo colectivo sin negar lo individual, inclusión de todas las diferencias: de raza, lengua, edad, género, etc.; bienestar, felicidad, vida saludable, florecimiento humano, derechos, presencia de la naturaleza.

El principio rector de la Educación Ecuatoriana: Buen Vivir o Sumak Kawsay, tiene su propia conceptualización: “vida plena”, es

decir, una vida hermosa llena de satisfacciones en armonía total con la comunidad y con el cosmos, para su realización requiere de la educación cuya función es la de formar al ser humano en la vida, para la vida y para la profesión, por lo que un deber insoslayable es la formación de valores profesionales, dado que es en esta esfera en la que mayoritariamente transita su existencia.

Es imprescindible realizar un profundo análisis acerca de cada uno de los principios y los objetivos del Buen Vivir o Sumak Kawsay, junto a las autoridades de gobierno, CES, las autoridades y los docentes de instituciones de los diversos niveles educativos responsables de la instrucción, la educación, la formación y el desarrollo del pueblo ecuatoriano, para buscar mecanismos pedagógicos y didácticos más idóneos y funcionales para que se facilite la aplicación, la practicidad y la funcionalidad de este gran sueño “la vida plena”; estos principios son:

- Hacia la unidad en la diversidad
- Hacia un ser humano que desea vivir en sociedad
- Hacia la igualdad, la integración y la cohesión social
- Hacia el cumplimiento de derechos universales y la potenciación de las capacidades humanas
- Hacia una relación armónica con la naturaleza
- Hacia una convivencia solidaria, fraterna y cooperativa
- Hacia un trabajo y un ocio liberadores

- Hacia la reconstrucción de lo público
- Hacia una democracia representativa, participativa y deliberativa
- Hacia un Estado democrático, pluralista y laico

El Plan Nacional de Desarrollo, denominado Plan Nacional del Buen Vivir, es el instrumento del gobierno ecuatoriano para articular las políticas públicas con la gestión y la inversión pública, coordinar las competencias exclusivas entre el Estado central y los gobiernos autónomos descentralizados. Para establecer su relación con los procesos educativos se consideran los principios y los objetivos del Buen Vivir o Sumak Kawsay, que colocan al ser humano en el centro de la educación y se sustenta en el diálogo de saberes, en el rescate constante de valores; para dar paso a un nuevo ser humano intercultural, respetuoso de sí mismo y de las diversidades, solidario y responsable con la naturaleza, y posibilitará la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

Sus objetivos tienen como propósito maximizar el bienestar de la población, se expresan a continuación:

- Auspiciar la igualdad, cohesión e integración social y territorial, en la diversidad.
- Mejorar las capacidades y potencialidades de la ciudadanía.

- Mejorar la calidad de vida de la población.
- Garantizar los derechos de la naturaleza y promover un medioambiente sustentable.
- Garantizar la soberanía y la paz, e impulsar la inserción estratégica en el mundo y la integración latinoamericana.
- Garantizar el trabajo estable, justo y digno en su diversidad de formas.
- Construir y fortalecer espacios públicos interculturales y de encuentro común.
- Afirmar y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad.
- Garantizar la vigencia de los derechos y la justicia.
- Garantizar el acceso a la participación pública y política.
- Establecer un sistema económico social, solidario y sostenible.

Estos elementos marcan la pauta para alcanzar los objetivos del Programa Nacional del Buen Vivir, principio rector de la educación ecuatoriana y, en ese contexto, la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa garantiza el cumplimiento del encargo social de la misma.

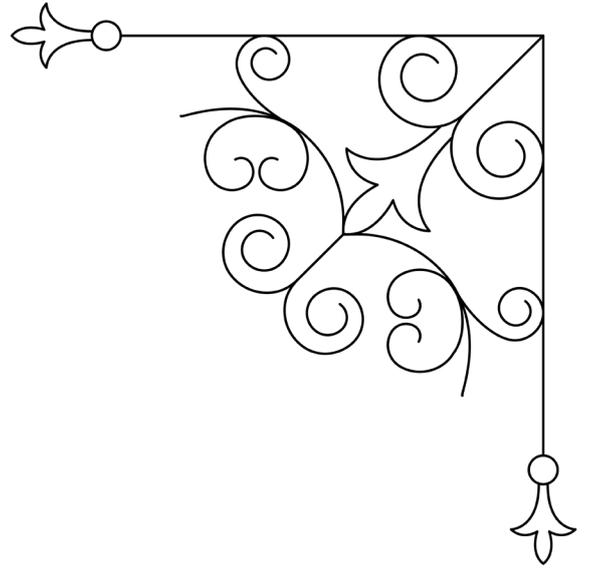
Conclusión parcial del capítulo I

La revisión de los antecedentes revela la significación y la actualidad que reviste hoy día la formación especializada de administradores educativos y la necesidad de dotarlos de valores propios de su profesión que los formen como gestores educativos competentes técnica y éticamente. Se evidencia como déficit la imprecisión de los valores profesionales que distinguen a este profesional de la educación cuyo rol es el de planificar, organizar, controlar, integrar, supervisar y evaluar los procesos a su cargo.

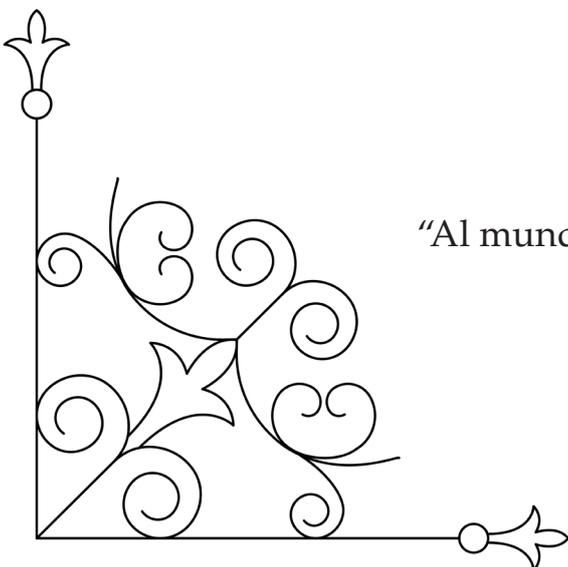
La formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa es un proceso complejo en el que se forman los modos de actuación que deben distinguir a este profesional y se relacionan estrechamente con su perfil profesional.

La técnica discusión de dilemas morales constituye una estrategia adecuada para la formación de valores profesionales en estudiantes universitarios en la medida en que contribuye al desarrollo del juicio moral y los procesos de valoración y construcción de la personalidad moral, particularmente en los estudiantes universitarios que se forman para la gestión educativa.

CAPÍTULO II



DIAGNÓSTICO DEL ESTADO INICIAL DE LA FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA.



“Al mundo nuevo corresponde la Universidad nueva”
José Martí

CAPÍTULO II. DIAGNÓSTICO DEL ESTADO INICIAL DE LA FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA

En este capítulo se presenta el proceso seguido en la investigación, iniciando con el diagnóstico del fenómeno educativo, los métodos y las técnicas utilizadas, hasta el momento de redactar los resultados obtenidos, incluyendo las decisiones tomadas.

La muestra seleccionada para realizar el estudio, corresponde a la totalidad de la población estudiantil de la carrera de Administración Educativa, quienes se constituyen en sujetos del mismo.

Además, se abordan las conceptualizaciones, las características y los fundamentos filosóficos, sociológicos, pedagógicos y psicológicos que sustentan la propuesta planteada por la autora.

Caracterización del contexto de la investigación

En la República de Ecuador hasta fines del siglo XX no existían instituciones educativas con especializaciones para la formación de administradores educativos, todos los que ascendían a los cargos de directores, rectores, vicerrectores e inspectores generales, lo hacían atendiendo a los años de servicios. Existe, adicionalmente, la creencia de que no faltó quienes accedieran por ser amigos personales de los funcionarios de turno.

Con estos antecedentes, en el año de 1994, la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil, emprende la tarea de impulsar un proyecto educativo para la creación de esta carrera, la misma que contó con la aprobación de todas las instancias de la legislación educativa universitaria y la aprobación del Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP). La apertura se inició con el funcionamiento de 14 centros universitarios: Guayaquil (matriz), Cuenca, Chone, El Empalme, El Triunfo, Esmeraldas, Galápagos, Machala, Manta, Quito, Riobamba, San Miguel, Santa Elena, y Santo Domingo. En el 2006 se crean nuevos centros universitarios de Educación Superior, que trabajaban en la modalidad semi-presencial en los cantones: Samborondón, Gualaceo, Mocache, Pedernales.

La creación de la carrera de Administración Educativa se debe justamente a la falta de profesionales expertos en el manejo adecuado de la planificación, la organización, el control y

el seguimiento de las instituciones educativas y de las más altas dignidades del Ministerio de Educación, Subsecretarías, Direcciones de Educación y oficinas anexas. Por otra parte, responde al pedido de entidades de gobierno, municipios, fuerzas vivas y de los docentes interesados en la promoción profesional ante la demanda social.

La Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, es una de las 18 facultades que integran la Universidad de Guayaquil, la misma que se encuentra ubicada en un sector central de la ciudad de Guayaquil, entre las calles: Avenida Delta (N), Avenida Kennedy (E), el Estero Salado (SO) y Urdaneta (O); la ciudadela tiene el nombre de “Salvador Allende”; la facultad está conformada por 18 carreras entre las que consta la de Administración Educativa.

El periodo de estudio de la carrera es de cuatro años, en los que se abarcan los ejes de formación humana, profesional, básica, optativa, prácticas profesionales y trabajo de graduación.

Su objetivo general es propiciar los logros de aprendizaje expresado en habilidades, destrezas y competencias profesionales, en concordancia con el perfil de egreso de la carrera de Administración Educativa; funciona en la modalidad Semipresencial, los estudiantes asisten a clases los fines de semana, es decir los días sábados y domingos en horario matutino y vespertino, de 7:00 a 16:00.

Las personas interesadas en estudiar esta carrera deben cumplir con varios requisitos, entre los que se exigen: encontrarse laborando como docente, es decir que deben estar en servicio activo, tener como mínimo cinco (5) años de experiencia en esta labor.

Es en este contexto educativo en el que se observaron las falencias

presentadas en la introducción, situación que motivó a la autora a investigar el origen, los impactos educativos y sociales generados y que la movieron a buscar alternativas de solución a esta problemática educativa. La pertenencia de la autora al claustro docente de esta carrera en la que se evidenció el problema educativo, la predisposición de las autoridades, los docentes y los estudiantes en colaborar con el proceso de investigación fueron factores que garantizaron el acceso al campo y la seguridad para realizar la indagación.

La investigación se realizó en cuatro momentos que a continuación se explican de manera general:

En el Primer momento se realizó el diagnóstico del estado inicial del problema para identificar las dificultades que presentaban los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, se diseñaron y aplicaron los instrumentos y las técnicas investigativas, cuyos resultados fueron triangulados, emergiendo las debilidades y las potencialidades que se presentaban en el contexto en relación con lo estudiado, a partir de lo cual se tomaron las decisiones para decidir el resultado científico que posibilitaría solucionar la problemática.

En el Segundo momento se determinaron los valores profesionales del administrador educativo, la técnica de discusión de dilemas morales a emplear, así como los fundamentos teóricos de la estrategia didáctica. Al término de este momento se diseñó la estrategia didáctica para la formación de los valores profesionales en los estudiantes de Administración Educativa, se determinó su objetivo general, así como los requerimientos para la dirección del proceso de formación de estos valores.

En el Tercer momento, se procedió a la valoración de los valores profesionales determinados por la autora, la técnica de discusión de dilemas morales y la estrategia didáctica y sus componentes por los expertos, mediante el método Delphi.

En el Cuarto momento se procedió a la implementación, de manera parcial, de la estrategia didáctica propuesta para la formación de valores profesionales, y se la evaluó considerando los criterios de los estudiantes de la carrera mencionada con los que se trabajó y la comprobación de los cambios que se produjeron en su proceso formativo.

Este proceso de investigación se desarrolló durante los periodos lectivos 2013 al 2016. De acuerdo con las características que presenta el objeto de estudio, campo de acción y los objetivos propuestos en el trabajo, se consideró oportuno el empleo de métodos de recogida de información tanto cuantitativos como cualitativos. Ello ha permitido explicar y controlar el hecho educativo de manera objetiva y factual, basada en la experiencia, sin el valor impuesto por la subjetividad de la investigadora, pero, dada la naturaleza del objeto y del campo de acción ha sido indispensable la presencia de técnicas cualitativas que permitan comprender la realidad social, apelando a los sujetos involucrados y a los contextos en los que se desenvuelven.

En calidad de muestra se consideró todo el universo poblacional, por cuanto se trata de una población finita, esto facilitó la aplicación de los instrumentos de investigación, el análisis y la tabulación de los resultados y abarató el costo en la elaboración de los materiales requeridos.

La muestra en este trabajo investigativo estuvo constituida por 354

personas, distribuidas así: 329 estudiantes (toda la matrícula de la carrera de Administración Educativa), de los que 228 son mujeres y 101 hombres; 22 docentes, de ellos 16 mujeres y 6 hombres; y, tres (3) autoridades: la Decana de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, el Director de la Carrera de Administración Educativa y la Directora de la Modalidad Semipresencial.

Para una mejor comprensión de la magnitud de la muestra y sus características se presentan el siguiente cuadro:

Tabla 1. Descripción de la muestra

Sexo	Estudiantes	Docentes	Autoridades	Total
Hombre	101	6	1	108
Mujer	228	16	2	246
Total	329	22	3	354

Fuente: Elaboración propia

Descripción del diagnóstico en el proceso inicial de la investigación

Observación de actividades docentes y extradocentes

En el primer momento de la investigación se procedió a realizar el diagnóstico inicial mediante la observación participante con la utilización de dos (2) guías con diez (10) indicadores, las mismas fueron aplicadas para comprobar las actitudes y los comportamientos éticos y profesionales de docentes y estudiantes en contextos diferentes, es decir, dentro y fuera del aula.

Se observaron dos clases en la asignatura Ética Profesional, en las que se pudo verificar la metodología empleada, los contenidos tratados y las actitudes demostradas por docentes y estudiantes, además de las formas de organización de la docencia en la asignatura Ética Profesional de la carrera de Administración Educativa.

Se apreció que ambos docentes presentaron, en la fase inicial, el tema y el objetivo de la clase, asimismo, partieron con interrogatorios del tema tratado anteriormente, ambas clases fueron expositivas, en una de ellas se utilizó recurso tecnológico y se permitió la participación de los estudiantes.

Los docentes demostraron dominio adecuado del contenido, pero no se aprovecha de manera cabal este para, desde su tratamiento, favorecer el proceso de formación de los valores profesionales en estos estudiantes. Esto implica que se hace necesario el empleo de estrategias que faciliten el logro de estos propósitos y, por ende, el cumplimiento del encargo social a la carrera.

Análisis de documentos curriculares de la carrera de Administración Educativa

Para realizar el análisis de documentos curriculares, se utilizó una guía con la que se revisaron: Proyecto de creación de la carrera, Perfil de salida del profesional de la carrera, Programa de estudio de Ética Profesional, sílabo de Ética Profesional, Planes de clases, portafolios de docentes.

En el Proyecto de creación de la carrera se presenta la nómina de asignaturas, entre ellas Ética Profesional, pero no constan sus contenidos. Por su parte, en el Perfil de salida del profesional de la carrera se aprecia el reconocimiento de la necesidad de formar valores éticos, sin embargo, no se hace mención de los valores profesionales que deben caracterizar al profesional de la Administración Educativa; en los sílabos de la asignatura en estudio se hace poco énfasis en la organización y la metodología empleada en la formación de estos valores.

Coherente con estas apreciaciones, en los portafolios docentes se evidencia debilidad en el tratamiento metodológico de la formación de valores profesionales; así en los planes de clases revisados se pudo comprobar que no se utilizan estrategias didácticas con técnicas actualizadas y pertinentes para la formación de valores profesionales.

Además, se evidenció que entre los contenidos programáticos sólo constan valores éticos, de manera general, no están presentes los valores profesionales; por último, se observa, que las planificaciones presentan perspectivas diferentes y un déficit en la dimensión curricular en relación con su tratamiento en las

planificaciones de clases.

Como se puede apreciar, entre los resultados de este análisis de documentos curriculares, resaltan dos brechas que avalan la pertinencia de este trabajo: de un lado, la debilidad en el tratamiento metodológico para la formación de valores y, de otro, la no determinación de valores profesionales pertinentes que apunten con precisión hacia su formación en el nuevo profesional de la Administración Educativa. Lo que permite pensar en la necesidad de la elaboración de estrategias que contribuyan a la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil; en aras de mejorar la calidad de este profesional, para superar las falencias que han sido observadas, tanto en la formación de los estudiantes de la carrera, como en el desempeño de quienes ejercen cargos directivos.

Análisis de los resultados de la encuesta aplicada a los estudiantes

Por lo antes expuesto se consideró oportuno realizar una encuesta para aplicarla a los docentes y otra para los estudiantes (ver anexos 5 y 6); instrumentos investigadores que fueron validados por los 16 expertos para verificar su confiabilidad. Ambas fueron diseñadas en la modalidad de la escala de Likert, con 10 afirmaciones y cinco (5) alternativas de selección: Totalmente de acuerdo, de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo.

Una de estas encuestas fue administrada a los 329 estudiantes y la otra a los 22 docentes de la carrera, para conocer de fuente directa

los tipos de saberes, criterios, percepciones en torno a los valores éticos y profesionales que poseen, las experiencias prácticas sobre el proceso de formación profesional, el conocimiento acerca de la importancia y la aplicación de los principios y los objetivos del Plan Nacional del Buen Vivir.

A continuación, se explicita el análisis de las encuestas aplicadas a estudiantes, a partir del cual se elaboraron las respectivas tabulaciones.

1.- Se evidencia en el docente de la Carrera de Administración Educativa, el interés por contribuir a la formación en valores profesionales de sus estudiantes.

Los estudiantes encuestados respondieron a este ítem lo siguiente: el 4,25% manifestó estar de acuerdo, el 18,23% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 36,47% en desacuerdo y el 41,03% totalmente en desacuerdo. Con este resultado se puede precisar que, desde la óptica estudiantil, no perciben que haya preocupación en los docentes por incorporar actividades motivadoras que contribuyan a la formación de valores profesionales en los estudiantes, lo que se constituye, a juicio de la autora, en un indicador para iniciar el trabajo motivando a los docentes.

2.- El espíritu de servicio es un valor importante para el ejercicio profesional de un Administrador Educativo.

Los estudiantes encuestados respondieron de la siguiente manera: el 59,27% está totalmente de acuerdo, el 34,04% de acuerdo, el 6,68% ni de acuerdo ni en desacuerdo, no hubo respuestas para las dos siguientes alternativas, por lo que es elevado el porcentaje que reconoce el espíritu de servicio como un valor importante para el ejercicio profesional de un Administrador Educativo, tales

respuestas aseguran la aceptación del espíritu de servicio como uno de los valores profesionales requeridos para su formación y se erige en un elemento a considerar para las posteriores decisiones adoptadas en el proceso de la investigación.

3.- Me produce satisfacción el trabajo colaborativo y en equipo.

Los estudiantes encuestados respondieron mayoritariamente de manera positiva, así el 29,17% está totalmente de acuerdo, el 59,87% de acuerdo, el 10,94% ni de acuerdo ni en desacuerdo, no hubo respuestas para las dos siguientes alternativas. Las respuestas a este ítem evidencian satisfacción del estudiantado con el trabajo colaborativo y en equipos; lo que deja entrever una actitud positiva frente a esta modalidad de trabajo, considerada por la autora como adecuada para el proceso de formación en valores profesionales.

4.- Hay que aprender y practicar los valores profesionales del Administrador Educativo para poder desempeñarse con éxito.

Los estudiantes encuestados afirmaron en su mayoría el acuerdo con este aserto: el 62,61% está totalmente de acuerdo, el 22,79% de acuerdo, el 12,76% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 1,51% contestó estar en desacuerdo y el 0,30 totalmente en desacuerdo, respuestas que, reafirman la necesidad de incorporar los valores profesionales en su formación profesional puesto que aceptan la importancia que tienen para un desempeño exitoso del Administrador Educativo.

5.- Los docentes demuestran actitudes empáticas hacia los estudiantes durante los procesos de clase.

Los estudiantes encuestados afirmaron lo siguiente: el 4,55%

está totalmente de acuerdo, el 4,55% de acuerdo, el 69,90% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 13,06% contestó estar en desacuerdo y el 7,90% totalmente en desacuerdo, un porcentaje elevado demuestra cierta indiferencia al expresar que están ni de acuerdo ni en desacuerdo en que los docentes demuestran actitudes empáticas hacia los estudiantes durante los procesos de clase, por consiguiente, se puede notar la necesidad de fortalecer el trabajo para la formación de este valor entre los gestores del proceso de clase.

6.- La formación en valores profesionales ayuda a enfrentar con éxito los conflictos que se presenten en el ejercicio profesional del Administrador Educativo.

Los estudiantes encuestados respondieron al ítem del siguiente modo: el 0,60% está totalmente de acuerdo, el 13,98% de acuerdo, el 58,96% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 16,10% contestó estar en desacuerdo y el 10,40 totalmente en desacuerdo. Se aprecia que un gran porcentaje de estudiantes confieren poca importancia a la formación en valores profesionales para enfrentar con éxito los conflictos que se presentan en el ejercicio profesional del Administrador Educativo, lo que evidencia falta de claridad en relación con el perfil profesional del egresado y con las cuestiones que tendrá que enfrentar en su desempeño, en el que no siempre estará en posesión de soluciones a la medida y se requiere, en opinión de la autora, de herramientas para la solución de problemas de diversa índole.

7.- El éxito profesional significa ser una mejor persona.

Los estudiantes encuestados afirmaron lo siguiente: el 6,07%

está totalmente de acuerdo, el 6,68% de acuerdo, el 15,50% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 37,68% contestó estar en desacuerdo y el 34,04 totalmente en desacuerdo que, ser una mejor persona contribuya al éxito profesional, con este resultado se evidencia que los estudiantes no consideran que las buenas actitudes y comportamientos coadyuven a obtener éxito en la vida, indicador que señala con claridad la importancia y la pertinencia de trabajar en pos de la internalización de valores profesionales en ellos.

8.- Las habilidades técnicas y teóricas aseguran un buen ejercicio profesional.

Los estudiantes encuestados afirmaron lo siguiente: el 62,61% está totalmente de acuerdo, el 25,83% de acuerdo, el 6,68% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 3,03% contestó estar en desacuerdo y el 1,82 totalmente en desacuerdo. Un alto porcentaje de estudiantes expresaron estar totalmente de acuerdo en que las habilidades técnicas y teóricas aseguran un buen ejercicio profesional. Esta mayoritaria coincidencia de los estudiantes encuestados en torno al acuerdo con esta idea permite ver el elevado valor que le otorgan a los conocimientos, a las destrezas y a las habilidades en la formación profesional, dejando de lado la importancia que tienen la teoría y la práctica para la formación de los valores profesionales en el administrador educativo. Elemento imprescindible para el buen ejercicio de este profesional de la educación.

9.- Los docentes relacionan en los procesos de clases los temas analizados con los principios y objetivos del Buen Vivir o Sumak Kawsay.

Los estudiantes encuestados afirmaron lo siguiente: el 62,61%

está totalmente de acuerdo, el 25,83% de acuerdo, el 6,68% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 3,03% contestó estar en desacuerdo y el 1,82% totalmente en desacuerdo. Un elevado porcentaje deja entrever que los docentes se ocupan de insertar este eje rector de la educación en su docencia, por considerarlo importante y necesario para la formación de valores profesionales del administrador educativo.

10.- El programa desarrollado en la asignatura Ética Profesional contribuye al logro del perfil Profesional del Administrador Educativo.

Los estudiantes encuestados manifiestan una tendencia al desacuerdo con esta afirmación, al responder lo siguiente: el 22,72% está totalmente de acuerdo, el 22,72% de acuerdo, el 9,09% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 40,92% contestó estar en desacuerdo y el 4,55% totalmente en desacuerdo, por lo que se aprecia que para ellos la Ética Profesional no es realmente una asignatura efectiva e importante para alcanzar un buen perfil profesional de salida.

Análisis de los resultados de la encuesta aplicada a docentes

La administración de este instrumento permitió conocer las percepciones del cuerpo docente de la carrera en relación con lo que se investiga. A continuación, se exponen los resultados del análisis realizado. En el anexo 8 se recogen las respectivas tabulaciones.

1.- En el docente de la Carrera de Administración Educativa se evidencia el interés por contribuir a la formación en valores profesionales de sus estudiantes.

Los docentes encuestados al responder este ítem afirmaron lo siguiente: el 81,81% está totalmente de acuerdo, el 18,18% de acuerdo, en las tres siguientes alternativas no hubo respuestas, por lo que se aprecia que un alto porcentaje indicó estar totalmente de acuerdo con la afirmación, lo que evidencia el interés por la formación en valores profesionales de los estudiantes en Administración Educativa, resultado que, a juicio de la investigadora, muestra una predisposición favorable entre los docentes por planificar actividades motivadoras para los procesos de formación de valores profesionales de manera práctica.

2.- La comunicación es un valor importante para el ejercicio profesional de un Administrador Educativo.

Al responder este ítem los docentes encuestados afirmaron lo siguiente: el 90,90% está totalmente de acuerdo, el 9,09% de acuerdo, en las tres siguientes alternativas no hubo respuestas, un alto porcentaje reafirmó que la comunicación es un valor importante para el ejercicio profesional de un Administrador

Educativo; esto permite entrever que sí priorizan este valor para la formación profesional de sus estudiantes.

3.- El docente de la carrera de Administración Educativa incluye en los procesos de clase actividades para el desarrollo de las tres dimensiones de formación en el educando.

Los docentes encuestados afirmaron lo siguiente: el 45,45% está totalmente de acuerdo, el 22,72% de acuerdo, el 9,09% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 18,18% contestó estar en desacuerdo y el 4,54% totalmente en desacuerdo, un mediano porcentaje manifestó estar totalmente de acuerdo en que ellos sí incluyen en los procesos de clases, actividades para el desarrollo de las tres dimensiones de formación en los estudiantes, esta información deja vislumbrar criterios y actitudes beneficiosas para la formación en valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, lo cual resulta útil para los propósitos de esta investigación.

4.- Es de vital importancia el desarrollo de la dimensión emotiva de los estudiantes de la Carrera de Administración Educativa para lograr su formación profesional.

Los docentes encuestados afirmaron lo siguiente: el 45,45% está totalmente de acuerdo, el 22,72% de acuerdo, el 13,63% ni de acuerdo ni en desacuerdo, el 18,18% contestó estar en desacuerdo, para la última alternativa no hubo respuesta; un porcentaje aceptable expresó la importancia que le otorgan los docentes al desarrollo de la dimensión emotiva para lograr la formación en valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

5.- Se requiere humanizar las interacciones entre los diversos actores de la educación superior.

Los docentes encuestados afirmaron mayoritariamente (68,18%) estar totalmente de acuerdo, el 13,63% de acuerdo, el 18,18% ni de acuerdo ni en desacuerdo, en las dos siguientes alternativas no hubo respuestas, por lo que un alto porcentaje reafirmó estar totalmente de acuerdo que sí se requiere humanizar las interacciones entre los diversos actores de la educación en la universidad. Resalta, a juicio de la autora, el interés de los docentes en cambiar sus actitudes e incorporar actividades humanizadoras en los procesos de clases y en sus relaciones comunicativas muy necesarias para la formación profesional del administrador Educativo.

6.- Los valores profesionales están considerados entre las características del perfil profesional de salida del nuevo egresado en Administración Educativa.

Los docentes encuestados afirmaron lo siguiente: el 22,72% está totalmente de acuerdo, el 31,81% de acuerdo, el 45,45% ni de acuerdo ni en desacuerdo, en las dos siguientes alternativas no hubo respuestas, se puede observar que las dos primeras alternativas tuvieron similares porcentajes al reconocer que los valores profesionales están considerados en las características del perfil del profesional que está formando. Sin embargo, es preciso tomar en consideración el porcentaje que manifiesta posturas de indiferencia al respecto.

7.- El éxito profesional significa ser una mejor persona.

Los docentes encuestados afirmaron lo siguiente: el 22,72%

está totalmente de acuerdo, el 31,81% de acuerdo, el 45,45% ni de acuerdo ni en desacuerdo, en las dos siguientes alternativas no hubo respuestas, se puede observar que en las dos primeras alternativas tuvieron aproximados porcentajes al reconocer que el éxito profesional significa ser una mejor persona, este resultado evidencia que son más los docentes que no reconocen que las buenas actitudes y comportamientos coadyuvan al éxito personal y profesional del ser humano, lo que demuestra, en opinión de la autora, una actitud renuente al cambio.

8.- Las autoridades de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación promueven el trabajo colaborativo y en equipo entre los docentes y estudiantes.

Los docentes encuestados afirmaron lo siguiente: el 22,72% está totalmente de acuerdo, el 31,81% de acuerdo, el 45,45% ni de acuerdo ni en desacuerdo, en las dos últimas alternativas no hubo respuestas, se puede observar que las tres primeras alternativas tuvieron aproximados porcentajes, esto evidencia una actitud positiva de autoridades, docentes y estudiantes frente a esta modalidad de trabajo didáctico, propicio para la formación en valores, puesto que además les produce satisfacción en el trabajo. Sin embargo, resulta necesario insistir en las bondades de esta manera de organizar el trabajo y su influencia en los procesos formativos lo que pasa por alto, al parecer en el 45,45% de los encuestados que reflejan, en su respuesta, cierta indiferencia.

9.- Los docentes de la Carrera de Administración Educativa incorporan los principios y objetivos del Buen Vivir o Sumak Kawsay en los planes y en los procesos de clases.

Los docentes encuestados afirmaron lo siguiente: el 90,90%

está totalmente de acuerdo, el 9,09% está de acuerdo, en las tres siguientes alternativas no hubo respuestas, un alto porcentaje aseveró estar totalmente de acuerdo en que sí incluyen en los planes y los procesos de clases, los principios y objetivos del Buen Vivir o Sumak Kawsay, lo que posibilita apreciar que sí se ocupan de insertar en sus clases los objetivos y los principios del eje rector de la educación ecuatoriana, importante y necesario para la formación en valores profesionales de los estudiantes de Administración Educativa.

10.- El programa que consta en la asignatura Ética Profesional contribuye al logro del perfil profesional de salida del Administrador Educativo.

Los docentes encuestados afirmaron lo siguiente: el 22,72 % está totalmente de acuerdo, el 22,72% de acuerdo, el 40,90% ni de acuerdo ni en desacuerdo, 9,09% en desacuerdo y un 4,54% en total desacuerdo, con estas respuestas, los docentes certifican que están conscientes de que hay que enriquecer el programa con valores profesionales que coadyuven a la formación del administrador educativo, pero destaca el porcentaje al que resulta indiferente este aserto.

Justificación y análisis de la entrevista a directivos

La entrevista constó de cinco (5) preguntas que giraron en torno al objeto de estudio y el campo de acción de la investigación, la concepción teórico-metodológica que utilizan los docentes y sus experiencias prácticas.

Fueron entrevistados la Decana de la facultad, el Director de la Carrera de Administración Educativa y la Directora de la Modalidad de Estudio Semipresencial, con el fin de explorar los conocimientos teóricos que poseen en torno a las temáticas que constituyen el objeto y el campo de la investigación. En general se aprecia que las autoridades no coincidieron al responder acerca de los procesos de formación en valores profesionales, las políticas educativas con las que alinean los procesos educativos de esta carrera, así como los valores profesionales que deben constar en el perfil profesional del administrador educativo.

Manifiestan desconocer que se hayan implementado políticas educativas dentro de esta carrera, que sí se da la asignatura de Valores Humanos y Ética, que no visualizaron los valores como un eje transversal. Uno de los directivos entrevistados coincidió con los criterios de la autora sobre el desarrollo de todas las dimensiones de formación del ser humano (cognitiva, psicomotriz y emocional), pues es muy importante hacerlo al unísono, expresando la entrevistada que el descuido de una de ellas causaría un desequilibrio en la formación y el desarrollo de la mente, el cuerpo y el espíritu del estudiante.

Declararon que los valores no deben faltar en la formación de

un Administrador Educativo, entre los que mencionaron: la transparencia, el hábito de estudio para renovarse constantemente; la investigación para demostrar solidez científica y poseer argumentos científicos.

Al ser interrogados sobre los valores profesionales presentes dijeron que para ellos estos se dan en la asignatura de Ética Profesional y en la de Psicología del Aprendizaje, a su vez opinaron que estos deberían verse en cada una de las asignaturas de la malla curricular.

En relación con los principios Plan Nacional del Buen Vivir, expresaron que se cumplen de manera ideal a través de las planificaciones del currículo, pero que se trabajan con el enfoque de valores y de manera puramente científica, muy poco se los trata en el aula, uno de ellos agregó que existen más ejemplos de antivalores de ciertos docentes de la Facultad.

Al indagarse acerca de los proyectos o programas implementados, indicaron que se ha hecho mucho énfasis en la Cultura para la Paz, se han creado proyectos de organización dentro de las comunidades y que se han seguido los lineamientos establecidos en las políticas del Buen Vivir. Uno de los entrevistados señaló que la mejor herramienta para el aprendizaje de los estudiantes, es el desarrollo de la dimensión emocional, considerando que el aprendizaje va desde lo afectivo a lo cognitivo, que el educando requiere del cariño y la atención, dijo además, que para su criterio la vocación y el amor son valores imprescindibles en la formación del administrador educativo y que esta vocación nace con la persona, se refirió también a la inteligencia emocional y a la inteligencia moral, indicando que comparte el criterio de

Yaré de que esta inteligencia la trae la persona al nacer, que es difícil romper esta característica, el ser humano, quien la posee está obligado a demostrarlo en cada momento de su formación, olvidándose de su yo para ir al cuidado de otra persona.

En síntesis, se puede advertir que las autoridades entrevistadas muestran desconocimiento en relación con los valores profesionales, sus respuestas se alejan del texto propuesto, infirieron las mismas con base en películas observadas o de cierta lectura realizada; cuando se les interrogó acerca de los valores profesionales que están enseñando a sus alumnos, las tres personas mencionaron sólo valores básicos y éticos, sus respuestas no reflejaron apego a su práctica educativa, ni al proceso de formación del profesional de la Administración educativa. No obstante, consideran que el desarrollo de la dimensión emocional es de suma importancia para el aprendizaje de los estudiantes, que no se debe descuidar ninguna de ellas porque fallaría su formación integral.

Coincidieron en expresar que los valores deben enseñarse en todas las asignaturas de la carrera; y, que los principios y valores del Buen Vivir se los aplica de manera teórica, demostrando apertura hacia el cambio que la autora propone.

Regularidades generales determinadas a partir del diagnóstico

En este epígrafe se resume la información recabada a través de los métodos y las técnicas seleccionadas para la realización del diagnóstico, considerando los mismos parámetros anteriormente citados. Se procesaron todos los datos obtenidos mediante las guías de observación empleadas, el análisis de documentos, las encuestas administradas a estudiantes y docentes y las entrevistas realizadas a directivos.

Para arribar a las anunciadas regularidades se recurrió a la triangulación, que ha sido aceptada como una herramienta efectiva para revisar y corroborar resultados de encuestas, evaluaciones, diagnósticos que son partes necesarias de una efectiva investigación empírica, tanto como de evaluación o monitoreo.

La triangulación se emplea como un mecanismo de control de calidad, caracterizada por la búsqueda del control del rigor en las investigaciones educativas, a partir de contrastar información proveniente de diversas técnicas, o sea, de diversas miradas de un mismo asunto. De esta manera, el empleo de contactos extensos, observaciones continuas, corroboraciones y triangulación de fuentes informativas ayudan a aumentar la credibilidad en una investigación.

En lo que se refiere a la información obtenida mediante las guías de observación utilizadas para evidenciar las conductas y los comportamientos de docentes, se pudo precisar que no se utilizan actividades motivacionales ni proponen el objetivo de las clase a sus estudiantes, ocasionalmente se utiliza una comunicación asertiva, vocación de servicio y actitudes de empatía en la interacción con sus estudiantes, en cambio, sí se promueve el trabajo en equipo en clase, tan es así que se realizan trabajos de investigación en clase, mas no se proponen actividades tendientes a desarrollar el espíritu investigativo de los estudiantes. Resulta bajo el porcentaje de docentes que relacionan los aprendizajes teóricos con los objetivos y principios del Plan Nacional del Buen Vivir y, finalmente, aunque sí incorporan en sus clases la formación en valores éticos, no se trabaja en la formación de los valores profesionales.

En el caso de las observaciones realizadas a los estudiantes se pudo comprobar que, en general, demuestran actitudes empáticas hacia los docentes y los compañeros, aun cuando resulta reducido el número de ellos que manifiestan actitudes protagónicas en los procesos de clase, ocasionalmente se emplea la comunicación asertiva en el diálogo con sus compañeros, muy escasas muestras de espíritu investigativo durante el proceso de clase, lo que pudiera incidir en el bajo equilibrio en el desarrollo de sus dimensiones de formación (cognitiva, afectiva y valorativa), sin embargo, su predisposición al trabajo en equipo es alta, se aprecia un reducido interés por conocer sobre el Plan Nacional del Buen Vivir, finalmente en sus actitudes y comportamientos se evidencia el insuficiente nivel de formación de valores profesionales.

En cuanto al proceso de revisión de documentos se pudo establecer la debilidad existente en el tratamiento metodológico, por cuanto no se aprecia la existencia de estrategias con técnicas apropiadas para la formación de valores profesionales, aunque se debe precisar que sí se dan ciertas sugerencias sobre el modo correcto con que se debe proyectar el docente, pero sin puntualizar métodos, ni técnicas para su operativización.

Entre las debilidades halladas está que los valores profesionales no están presentes en los documentos curriculares ni en el perfil profesional del administrador educativo, aspectos que hay que considerar con responsabilidad al momento de ejecutar acciones en los procesos educativos.

Se evidenció el interés que demuestran los docentes por contribuir a la formación en valores de sus estudiantes, actitud que puede ser útil a los propósitos de la investigación, puesto que posibilitó augurar la colaboración con la implementación del resultado que se propone.

Otro aspecto alentador es que los estudiantes valoran el espíritu de servicio para el ejercicio profesional, lo que permite ver que será muy bien acogido como uno de los valores profesionales a incorporarse en la formación profesional.

Otra potencialidad es la satisfacción que expresan los estudiantes, por el trabajo colaborativo y en equipo, lo que será de mucha utilidad para la aplicación de la técnica discusión de dilemas morales.

La última de las potencialidades deja entrever la importancia y valor que tienen para ellos las actitudes y comportamientos positivos en el logro del éxito en la vida laboral.

Hay que orientar a docentes y estudiantes mediante la reflexión para que visualicen y den prioridad a los aprendizajes prácticos al igual que a los teóricos.

Se acusa la presencia de actitudes no empáticas de los docentes hacia los estudiantes, lamentablemente esta debilidad repercute en la buena comunicación y en las relaciones interpersonales entre maestro-alumno.

Precisamente del desconocimiento de los valores profesionales surge la poca credibilidad en su efectividad para solucionar los conflictos educativos, esto da la pauta para hacer énfasis a la hora de implementar la estrategia didáctica.

En la siguiente tabla se resumen las potencialidades y las debilidades detectadas en el diagnóstico.

Tabla 2. Potencialidades y debilidades detectadas en el diagnóstico

POTENCIALIDADES	DEBILIDADES
Interés de los docentes por formar a los estudiantes en valores.	Los estudiantes consideran que no hay interés en los docentes por la formación en valores profesionales.
Los estudiantes valoran el espíritu de servicio para el ejercicio profesional.	Los valores profesionales no están presentes en los documentos curriculares ni en el perfil profesional del administrador educativo.
Satisfacción por el trabajo colaborativo y en equipo.	Los docentes y los estudiantes le dan prioridad a los aprendizajes teóricos por sobre los valores profesionales..
Convicción de que las actitudes y los comportamientos personales contribuyen con el éxito en la vida laboral.	Presencia de actitudes no empáticas de los docentes hacia los estudiantes.
	Poca credibilidad de la efectividad de los valores profesionales para solucionar con éxito los conflictos educativos.
	Concepción confusa entre los valores éticos y los valores profesionales.
	Autoridades, docentes y estudiantes poseen escaso conocimiento teórico y práctico de los principios y objetivos del Buen Vivir.

Fuente: Elaboración propia

Proceso seguido para determinar los valores profesionales para su formación en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa

En relación con la formación profesional de los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, es comprensible puntualizar que un administrador educativo no es aquel profesional de la educación que solo posee un alto dominio teórico, sino quien, a partir de un proceso de formación en su carrera, posee un desarrollo equilibrado de la dimensión personal y profesional, ostenta una sensibilización y compromiso con la comunidad, expresada en una unidad armónica y coherente con las exigencias de la sociedad actual, para contribuir a mejorar la calidad de vida de sus contemporáneos y en consonancia con las funciones que corresponde a su perfil profesional, básicamente en la dirección, planificación, supervisión y control de los procesos al interior de las instituciones educativas.

De ahí que los programas y los planes de estudio de las IES deben estar sintonizados con la realidad social y educativa del contexto; así como con sus contenidos, experiencias y ambientes de aprendizaje, además de transmitir conocimientos y valores compartidos. Sin embargo, ante la falta de definición de los valores profesionales coherentes con el perfil profesional y los modos de actuación propios de esta carrera se manifiestan hasta el momento un conjunto de limitaciones e insuficiencias que pueden ser resueltas, pero se precisa para ello, la determinación de los valores profesionales que deben distinguir a este profesional de

la educación, de modo tal que el trabajo en esta dirección pueda ser debidamente encauzado y las influencias educativas desde las diferentes asignaturas de la carreras sean uniformes y se pueda contribuir a la sociedad con profesionales formados integralmente, es decir, con el conjunto de conocimientos, habilidades y valores profesionales que garanticen un desempeño humanizado.

Para cambiar ese panorama, la autora defiende la idea de que se debe lograr una educación humanística por las autoridades y los docentes, para lo cual es preciso clarificar en las IES, que es donde se forman esos valores profesionales, su determinación y su contextualización, es decir, cómo se imbrican en el proceso formativo.

En consecuencia, la autora ha considerado urgente incorporar los valores profesionales determinados en el proceso investigador para que contribuyan a la formación del Administrador Educativo, puesto que es una temática que ha sido muy poco abordada y de la que no se han encontrado referentes válidos en la revisión bibliográfica realizada. Para garantizar la formación de estos valores profesionales es imprescindible, en primer lugar, determinar qué valores formar, así como la vía didáctica a seguir para lograr este objetivo.

Se procedió, como primer paso a la determinación de los valores profesionales del administrador educativo, los cuales han sido resultado de un análisis consensuado de la investigadora y un grupo de estudiantes y docentes de la carrera, así como de administradores educativos en ejercicio, quienes examinaron

y relacionaron los principios de la administración, el objetivo y las características existentes en las dimensiones del perfil de la carrera de Administración Educativa; además de las dimensiones de sus funciones en el desempeño profesional (dimensiones comunitaria, administrativa, pedagógica e institucional), lo que les permitió concluir que los valores profesionales protagonismo, espíritu investigativo, empoderamiento y vocación de servicio, tributan a la consecución de la formación de los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

A continuación se presentan sucintamente los contenidos de estos valores que se consideran válidos a partir de que fueron elaborados teniendo en cuenta los criterios de los implicados en la carrera y además resultaron positivamente valorados por los expertos, lo que permitió que sobre su base se diseñaran las acciones a desarrollar en la estrategia que se propone.

El valor profesional Protagonismo le desarrollará la capacidad de estar frente a la gestión de manera asertiva y proactiva y ser apto para la utilización en forma eficiente de las herramientas generales de la administración de los recursos humanos, financieros, materiales y de información a su cargo, tanto como de la gestión de los procesos.

El valor profesional Espíritu Investigativo le va a permitir dominar los fundamentos teóricos propios de la Administración Educativa, actualizar constantemente las normas y los procedimientos que mejoren el proceso de dirección y el proceso pedagógico.

El Empoderamiento, como valor profesional, permitirá disminuir

las jerarquías, propender a la cooperación y al trabajo en equipo, prácticas que favorecen a la organización y al aumento de la productividad del trabajo de todas las personas de la entidad.

La Vocación de servicio, en tanto valor profesional, implica trabajar con desprendimiento y sensibilidad social por el bien común, está por encima de las pasiones, banderías u otro rasgo individual distintivo no antagónico con esas cualidades. En el siguiente capítulo se profundiza en cada uno de estos valores profesionales y se explicitan los contenidos teóricos acerca de los mismos.

La autora ha considerado incluir estos valores en la asignatura Ética Profesional, que se desarrolla en el primer curso del plan de estudios, debido a que constituye una asignatura con un gran peso estratégico en el currículum de la carrera, la misma está diseñada para aportar en la formación de los valores profesionales que potencialmente le permitirán al estudiante enfrentar con éxito su desempeño laboral.

Es necesario que estos valores profesionales sean analizados, interiorizados en sus procesos de formación, relacionándolos constantemente con el Plan Nacional del Buen Vivir, para que contribuyan también a la consecución de la vida plena que persigue este principio rector de la educación ecuatoriana.

Conceptualización y características de la estrategia didáctica

Etimológicamente, el término estrategia tiene su origen en el vocablo griego strátégos, en sus inicios sirvió para designar el arte de dirigir las operaciones militares; luego, por extensión, se ha utilizado para nombrar la habilidad, destreza o pericia para dirigir un asunto.

En la actualidad, es común el desarrollo de estrategias en el ámbito educativo, en el que el diseño de estas se ha constituido en una de las soluciones a las problemáticas educativas, como resultados de investigaciones pedagógicas que tratan de resolver las contradicciones esenciales presentes entre el estado actual y el estado deseado (Bravo, 2002; Doncel, 2015; Gonzaga, 2005; Izquierdo & Corona, 2012; Velasco & Mosquera, 2011; Zúñiga-Escobar, 2017).

El concepto de estrategia ha sido definido desde diversas posiciones, así, en la bibliografía consultada, se reconoce como regularidad que las estrategias son la secuencia de decisiones que una persona realiza en su camino hacia la obtención del concepto que será la solución del problema. También se hace énfasis en que constituyen secuencia de actividades previamente organizadas, que elabora el profesorado para desarrollar con sus estudiantes el objetivo que se proponga.

La autora coincide con los autores antes mencionados y con Izquierdo & Corona (2012), quienes puntualizan que existen diferentes tipos de estrategias en el contexto educativo: las estrategias pedagógicas, didácticas, educativas, metodológicas,

de aprendizaje y escolares. Se puede asegurar que todas tienen como objetivo común, perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje, que en el ámbito universitario conlleva a desarrollar las potencialidades de los futuros profesionales, a través del proceso docente, permitiéndoles que aprendan a pensar, a participar activa, reflexiva y creativamente.

En el campo educativo, la estrategia didáctica constituye una herramienta en la que se organizan las actividades formativas y en la que se produce la interacción de los procesos de enseñanza y aprendizaje, por lo que posibilita que se generen conocimientos, valores, prácticas, procedimientos y problemas propios del campo de formación.

Las debilidades y las potencialidades identificadas en este trabajo sirven de base a la decisión de la autora de elaborar una estrategia didáctica para solucionar el orden de cosas existente, en tal sentido, se comparte la opinión de Rodríguez & Rodríguez (2011), para quienes:

(...) es la proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permite la transformación del proceso de enseñanza aprendizaje en una asignatura, nivel o institución tomando como base los componentes del mismo y que permite el logro de los objetivos propuestos en un tiempo concreto. (p. 39)

Para Bravo (2002) una estrategia didáctica es el conjunto de actividades previamente organizadas que ejecutará el profesorado junto a sus estudiantes en un momento determinado de la enseñanza.

Las estrategias didácticas constituyen la dirección pedagógica

que provoca la transformación del estado real del objeto al estado deseado a partir del sistema de acciones entre maestros y alumnos para alcanzar los objetivos planteados.

En correspondencia con lo esbozado anteriormente, el concepto de estrategia didáctica se involucra con la selección de actividades y prácticas pedagógicas en diferentes momentos formativos, en los que se relacionan los objetivos, los contenidos y los métodos y recursos en los procesos de enseñanza–aprendizaje, por lo que presupone enfocar el cómo enseña el docente y el cómo aprende el estudiante, lo cual a juicio de la autora resulta adecuado porque integra los dos componentes esenciales del proceso: la enseñanza y el aprendizaje.

En tal sentido, las estrategias didácticas no se limitan a los métodos y las formas con los que se enseña, sino al repertorio de procedimientos, técnicas y habilidades que tienen los estudiantes para aprender; es una concepción más consecuente con las tendencias actuales de concebir este fenómeno desde una concepción integradora.

A partir del análisis de estas definiciones de estrategia didáctica, la autora asume algunos criterios de estos autores y define a la estrategia didáctica como un conjunto de acciones secuenciales y participativas que prevé el docente para ejecutarlas en el aula en interacción con sus estudiantes, asegurando los aprendizajes y la consecución de los objetivos propuestos en beneficio de su crecimiento personal y profesional.

Características de la estrategia didáctica que se propone

La formación de profesionales de la educación no siempre es un proceso sencillo, existen diferentes limitantes que terminan por

convertirse en obstáculos difíciles de superar como: el tiempo, el espacio y hasta la misma forma en que se desarrollan los procesos de formación, es de vital importancia generar estrategias didácticas novedosas que en este caso permitan a los administradores educativos formarse sin importar estas limitaciones, de modo que puedan mejorar sus prácticas directivas y docentes en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Doncel, 2015).

La estrategia didáctica propuesta posee las siguientes características: profesionalizadora, reflexiva, integradora y evaluable, todo lo que contribuirá a dar solución a los problemas reales, objetivos, sociales y educativos que se les presente a los estudiantes en formación y a los administradores educativos en desempeño.

Es profesionalizadora, en tanto permite que los estudiantes de Administración Educativa interioricen valores profesionales y desarrollen su personalidad, lo que generará un cambio de actitud y asegurará un desempeño profesional exitoso.

Es reflexiva, porque presenta actividades basadas en la acción y la reflexión constante, lo que les facilitará la búsqueda de soluciones a los problemas sociales y educativos planteados y los habilitará para cumplir su rol de directivo institucional.

Es integradora, dado que relaciona de manera holística cada una de las etapas y las actividades de la estrategia, manteniendo su independencia, pero, a su vez, están interrelacionadas en la acción.

Es evaluable, porque posibilita valorar paso a paso cada una de las etapas por las que se transita, así como los cambios y las transformaciones operadas en el comportamiento y la conducta de los estudiantes durante los procesos de clases y en la relación

teórico-práctica de su implementación.

El diseño de la estrategia didáctica apunta con seguridad hacia la formación en valores profesionales vinculados con el Plan Nacional del Buen Vivir. A continuación se expondrán los fundamentos sobre los que se erige y se detallan las acciones requeridas en el proceso de formación en valores profesionales del Administrador Educativo.

Fundamentación filosófica, sociológica, psicológica y pedagógica de la estrategia didáctica para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa

Desde el punto de vista filosófico, la estrategia didáctica se sustenta en una concepción dialéctica, que, desde su enfoque humanista, en relación con el papel de la educación en la formación del hombre, permitió imprimirle una concepción integral y holística, al igual que desde el punto de vista metodológico, esta perspectiva contribuyó en la investigación, la actualización y la profundización del conocimiento a lo largo del proceso.

La estrategia didáctica desde el punto de vista filosófico se fundamenta en los aspectos siguientes:

- El reconocimiento que desde el punto de vista social tiene la interacción sociedad- educación.
- La educación del individuo como un proceso en continuo progreso.
- El condicionamiento histórico-social del proceso educativo en todos los contextos.

- Admitir que la educación es el medio más importante que la sociedad utiliza para transformar sus valores y defender sus intereses, por ende, resulta decisiva la formación en valores profesionales en los estudiantes de Administración educativa.

Desde el punto de vista sociológico, la estrategia didáctica concibe la transformación educativa en todos sus órdenes, tiende a la búsqueda de una sociedad humanista centrada en la igualdad, la libertad, la equidad y la justicia; tal como lo preconiza el Plan Nacional del Buen Vivir. Para ello desde este sustento se consideran las siguientes posiciones:

- Integración de la influencia educativa de la universidad y el mundo laboral como elementos que permiten socializarlas con un enfoque profesional.
- Determinación de los problemas que presenta el contexto social concreto en la búsqueda de las oportunidades y las amenazas que en él se encuentran y pueden contrarrestar o favorecer el buen funcionamiento de la institución formadora.

Desde el punto de vista psicológico, la estrategia didáctica tiene en cuenta aspectos que se orientan hacia el perfeccionamiento de la formación en valores profesionales desde determinadas formaciones psicológicas de la personalidad. Se considera como un elemento significativo dentro de la estrategia didáctica la motivación del estudiante hacia la profesión, como configuración psicológica que media todo el proceso formativo, potenciando el proceso de satisfacción y autodeterminación profesional del futuro Administrador Educativo.

La investigadora asume la teoría histórico-cultural de Vigotsky, en calidad de fundamento psicológico, coincide en la centralidad que esta confiere a la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, a la unidad de la actividad y la comunicación en el proceso de formación de los valores profesionales, así como a la atención a las diferencias individuales de cada estudiante de Administración Educativa y a las del contexto socioeconómico en que se desarrolla.

Se parte de la concepción del papel activo del sujeto en el proceso de formación (estudiantes y docentes), en el que todos y cada uno de ellos a través del proceso de reflexión-acción, individual y grupal participan activamente en la toma de decisiones en función del mejoramiento del proceso formativo. La actividad psíquica (interna) y la práctica (externa) son dos formas de un todo único: la actividad. La actividad concebida como un sistema de acciones que realiza el sujeto sobre el objeto, en interrelación con otros sujetos.

Una de las grandes aportaciones que hizo Vigotsky al área de la educación fue su concepto denominado zona de desarrollo próximo, que es el área que existe entre la ejecución espontánea que realiza el sujeto utilizando sus propios recursos y el nivel que puede alcanzar cuando recibe apoyo externo; es en esta zona donde la educación debe intervenir. La interacción social con quienes pertenecen a su contexto sociocultural, en esta zona los estudiantes interactúan con quienes pueden ejercer una influencia formadora en ellos, es decir, además de los profesores, sus iguales, los padres, los medios de comunicación masiva, su entorno comunitario y el resto de las instituciones que influyen sobre los estudiantes, relación que se visualiza en el siguiente esquema:

Esquema 1. Relación entre el autoaprendizaje y lo que el sujeto realiza con ayuda de otros.



Fuente: Elaboración propia

Si los estudiantes pueden realizar acciones por sí solos, no es necesario ayudarlos, pero no debe descuidarse que con la ayuda del profesor pueden realizar otras acciones más complejas, es decir, se está en la zona de desarrollo próximo. El profesor conduce el proceso asumiendo la función de orientador, de facilitador del aprendizaje, creando condiciones óptimas para que se produzca una interacción constructiva entre los estudiantes y el objeto del conocimiento.

El aprendizaje es producto de una actividad social y no solo un proceso de realización individual, es una actividad de producción y reproducción del conocimiento mediante la cual la persona asimila los modos sociales de actividad y de interacción, el individuo aprende modos de actuación humana mediante la

actividad y la comunicación.

El perfeccionamiento del proceso educativo en la educación superior se logrará a través de un proceso en el que los estudiantes en formación aprendan a pensar y a implicarse de forma participativa, reflexiva y creadora, para responder a las necesidades y las exigencias sociales, se deben concebir estrategias concretas que orienten los conocimientos, habilidades, experiencias y normas de relación con el mundo y con las otras personas.

Desde el punto de vista pedagógico, la estrategia didáctica parte del principio de vincular la teoría con la práctica, la escuela con la vida y la enseñanza con la actividad para la cual se forma, tiene profundas raíces teóricas en lo más avanzado de la pedagogía contemporánea.

La estrategia didáctica tiene en cuenta las leyes de la didáctica, las cuales expresan las relaciones que se dan, en primer lugar, entre el medio social y el proceso docente; y luego, entre los componentes.

La estrategia didáctica desde sus sustentos pedagógicos va encaminada a:

- Garantizar, la formación de un hombre que piense, sienta, valore, cree, haga y ame, para que sea libre, defienda su identidad nacional y sea protagonista del desarrollo de su país; que despliegue su creatividad y conciencia crítica, sobre la base de valores profesionales.
- Reflexionar permanentemente en el proceso de la praxis educativa a través del accionar de todos los actores implicados.
- Introducir mejoras y transformaciones en el proceso de

formación, tendientes a potencializar a este profesional.

- Valorar la importancia de las categorías de la didáctica como punto de partida del proceso de formación de los profesionales en la carrera de Administración Educativa.

A partir de estos criterios se comparte con Gonzaga que:

Uno de los aspectos básicos de la preparación de docentes lo constituye el proceso mismo de formación, en el cual la aplicación de determinadas estrategias didácticas contribuye a construir y apropiarse de formas de trabajo que posteriormente, sirven de referencia a los docentes para organizar su propia práctica pedagógica, al constituirse, estas estrategias en “modelos” que tienden a ser reproducidos. (2005, p. 2)

Los procesos formativos, en general y, particularmente, el proceso de formación de valores profesionales se establecen en ámbitos de relación, de nexos, de unión, conexión o contacto entre los elementos personales que configuran el proceso (profesores-alumnos, alumnos entre sí) y entre estos y los componentes didácticos (Objetivo, contenido, métodos, formas, medios, etc.). No hay que olvidar que el método reproduce en el pensar el objeto que se estudia y supone la utilización de procedimientos encaminados al logro de los objetivos propuestos (Labarrere & Valdivia, 1988). En este caso específico, se resalta el papel del método que atiende la organización interna (Álvarez de Zayas, 1999) y, en tanto mediador del proceso de formación de valores profesionales en el administrador educativo, en el que el empleo de la discusión de dilemas morales contribuye a dinamizar el proceso

y a promover el desarrollo del juicio moral entre los jóvenes, al entrenarlos en el enfrentamiento a situaciones similares a las que afrontarán en su desempeño, una vez egresados, lo cual está en estrecha relación con los objetivos del proceso en su calidad de categoría rectora y los contenidos que se han de asimilar, todo lo cual se verifica en unas condiciones específicas que facilitan el cumplimiento del encargo social.

Con esta estrategia didáctica, se pretende contribuir a la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa de la Universidad de Guayaquil, mediada por la técnica de discusión de dilemas morales, que invita a los estudiantes a trabajar en grupos, reflexionando sobre casos concretos y buscando soluciones a los problemas educativos y/o sociales planteados, aplicando conceptos y principios aprendidos o investigados, proceso que contribuirá a cumplir con la misión de modelar su personalidad y desarrollar los valores profesionales: protagonismo, espíritu investigativo, empoderamiento y vocación de servicio, que los capacitarán a realizar una gestión educativa efectiva y productiva, que responda a los intereses y las necesidades de las comunidades educativas de las instituciones que les corresponda administrar.

Esta propuesta está fundamentada en los principios didácticos (Álvarez de Zayas, 1999; Labarrere & Valdivia, 1988; Zilberstein, 2006) en los que se basan las acciones seleccionadas para ejecutarlas en el proceso de formación de los valores profesionales en los estudiantes de Administración Educativa, tomándose como sustento los aportes de las ciencias filosóficas, sociológicas, psicológicas y pedagógicas, todo lo cual parte del reconocimiento de la unidad entre la instrucción y la educación.

Las acciones del proceso de formación de valores profesionales están sustentadas por los siguientes principios didácticos:

Principio del carácter científico de la enseñanza, lo cual supone incorporar a la docencia los resultados de las investigaciones en el área de las ciencias pedagógicas relacionadas con la formación de valores profesionales, particularmente de aquellos relacionados con la formación de docentes y directivos. De igual modo, se tiene en cuenta el principio de la asequibilidad, el cual exige, en la universidad, organizar e implementar acciones destinadas a la formación de valores que distinguen a los profesionales de la rama en que laborarán una vez egresados, el docente tendrá en cuenta la edad de sus estudiantes y los propósitos que animan su labor en este nivel de enseñanza.

El principio de la sistematización de la enseñanza emerge durante todo el proceso de enseñanza-aprendizaje de los valores y, particularmente, en la estrategia didáctica, al considerar que la enseñanza de los valores profesionales debe apartarse de la improvisación y realizarse atendiendo a una estrecha planificación, lo cual es base del trabajo sistemático del docente y guía su orientación a los estudiantes hacia la ejecución de acciones tendientes a producir, enriquecer y profundizar los conocimientos, mediante actividades problematizadoras, analizando situaciones objetivas, reales de la gestión educativa cotidiana, cuestionándose sobre sus conocimientos y el quehacer educativo, estudiando casos.

El principio del carácter consciente y activo del estudiante bajo la guía del docente lo propicia el docente conduciendo a los estudiantes hacia el análisis de situaciones, reflexionando,

interactuando con el entorno, sintetizando lo aprendido, valorando la utilidad de los nuevos conocimientos para incorporarlos a su quehacer educativo, integrando conocimientos con flexibilidad, proponiendo soluciones para resolver problemas, transfiriendo los nuevos conocimientos a situaciones hipotéticas.

Se manifiesta el principio de la relación entre la teoría y la práctica cuando los estudiantes se apropian de unos contenidos, en los que se develan conocimientos, habilidades y valores propios de la carrera y del perfil profesional y relacionan la teoría con la práctica del aprendizaje, valorando la utilidad de lo aprendido para aplicarlo en su vida personal y profesional, facilitando la solución de problemas propios de la profesión.

El principio de la atención a las particularidades individuales de los estudiantes dentro del carácter colectivo de la enseñanza aflora en cada una de las fases de la técnica discusión de dilemas morales, momento en el cual los estudiantes con la guía del docente organizan los grupos de trabajo para analizar y discutir el dilema o problema educativo, sin que el docente descuide la atención personalizada que se debe dar a los estudiantes en casos necesarios.

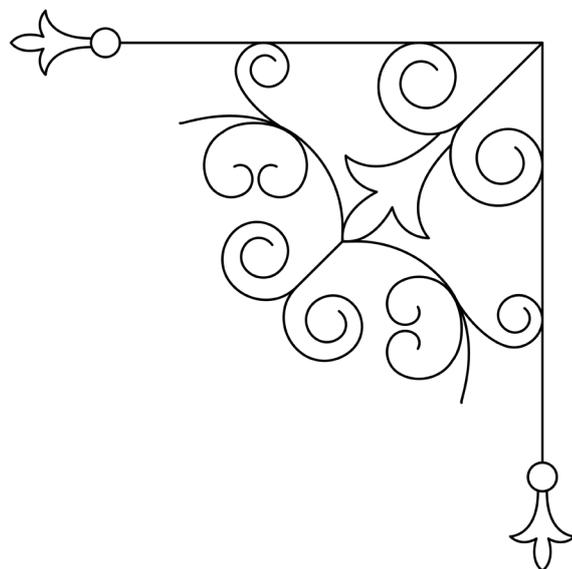
Conclusión parcial del capítulo II

El diagnóstico inicial ratificó el déficit teórico práctico en el proceso de formación de valores profesionales de los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, que se evidencia desde los documentos normativos de la carrera y en las actitudes, los comportamientos y las percepciones de quienes participan en este proceso, entiéndase, estudiantes, docentes y directivos.

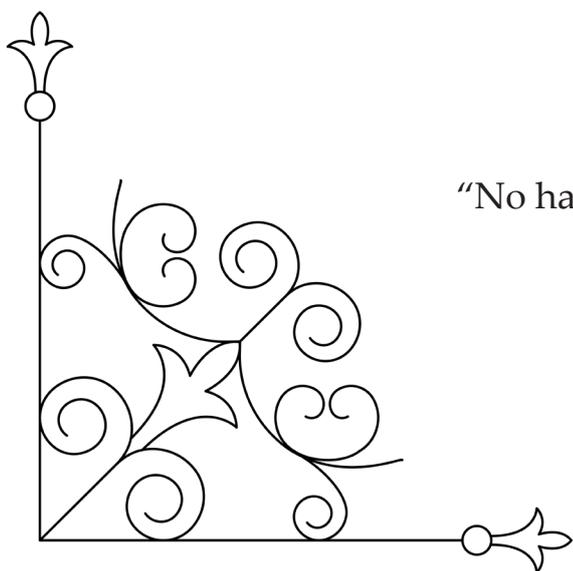
Se utilizó para el estudio un enfoque dialéctico como sustento de las indagaciones realizadas, lo que permitió comprender los rasgos y los aspectos limitantes que se dan en el mismo; lo que permitió decidir que el resultado científico sería una estrategia didáctica. Ello exigió:

- a) La determinación de los valores profesionales a formar en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.
- b) La determinación de los fundamentos que sustentan la estrategia didáctica que se propone.

CAPITULO III



ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA FORMACIÓN DE VALORES PROFESIONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA.



“No hay que apagar la luz del otro para lograr que
brille la nuestra”
Gandhi.

ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA FORMACIÓN DE VALORES PROFESIONALES EN LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA

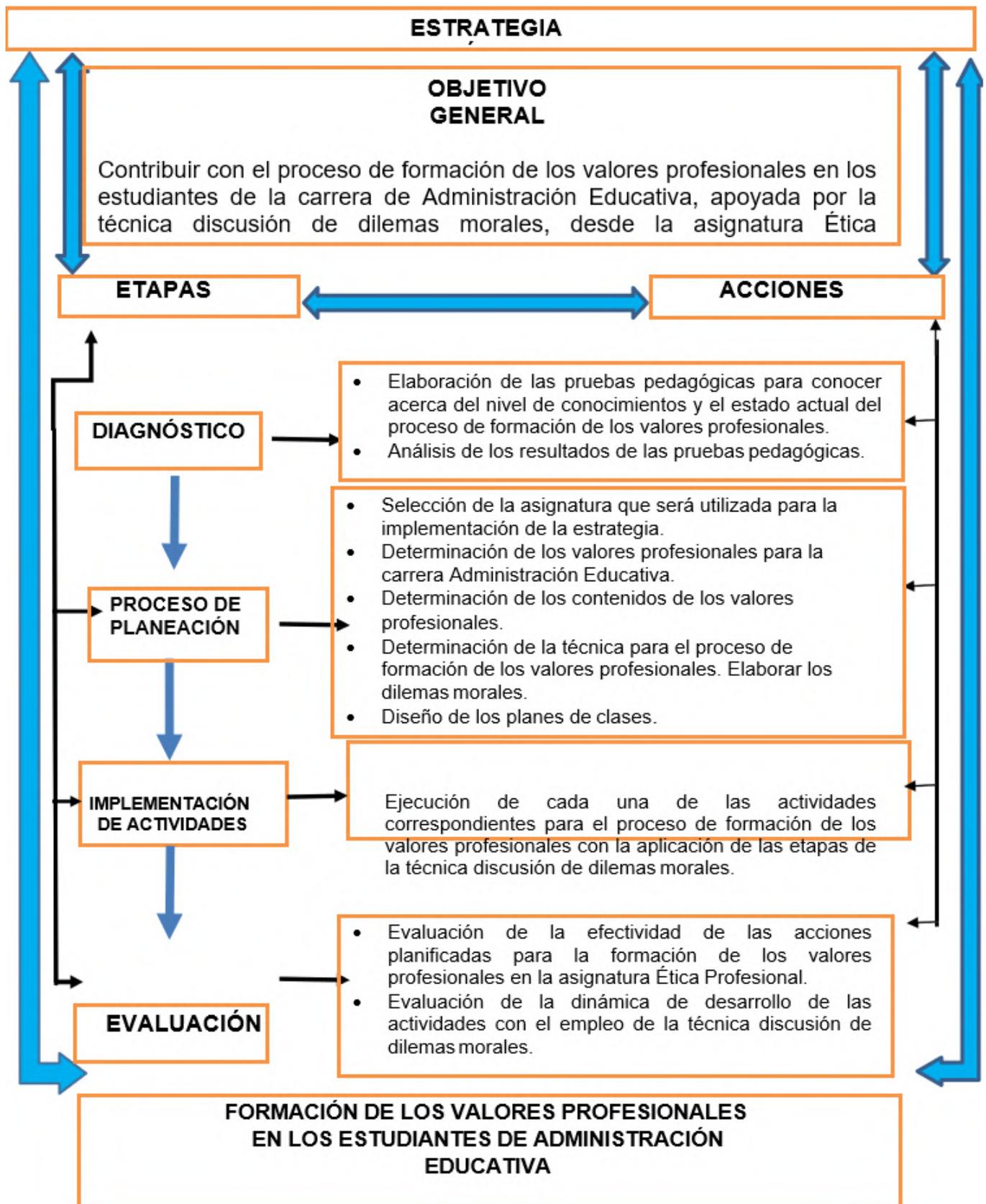
Los resultados obtenidos en la etapa del diagnóstico inicial, reflejan la necesidad de diseñar una estrategia didáctica para promover la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa. Los docentes de las IES, requieren mejorar de manera dialéctica estos procesos de formación, actualizando y aplicando las fundamentaciones filosóficas, sociológicas, psicológicas y pedagógicas en su accionar educativo, seleccionando los medios innovadores y apropiados que contribuyan en la búsqueda del profesional que demanda la sociedad contemporánea.

En este capítulo se presenta la estrategia didáctica con su objetivo general, su estructura comprendida en etapas y acciones que la conforman, con la que se pretende contribuir a la solución de la problemática analizada en los capítulos anteriores, la que favorecerá al logro de un Administrador Educativo de calidad, que garantice un desempeño profesional exitoso en el campo laboral. Igualmente se reflejan los resultados de la valoración por los expertos de la determinación de los valores profesionales, la técnica discusión de dilemas morales y la efectividad, funcionalidad y aplicabilidad de la estrategia. Finaliza con la evaluación de la implementación parcial de la estrategia didáctica propuesta.

Estructura de la estrategia didáctica

La estrategia didáctica está estructurada por un objetivo general y cuatro (4) etapas con sus respectivas acciones, a través de las cuales se evidencian las siguientes categorías de la didáctica: objetivos, contenidos, métodos, medios, formas de organizar los procesos de clase y, por último, la evaluación de la misma.

Esquema 2. Estructura de la estrategia didáctica



Objetivo general de la estrategia didáctica

La estrategia didáctica para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa se guía por el siguiente objetivo general: Contribuir con el proceso de formación de los valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, apoyada por la técnica discusión de dilemas morales, desde la asignatura Ética Profesional.

Etapas de la estrategia didáctica

La estrategia didáctica propuesta está conformada por las siguientes etapas:

- Primera etapa: Diagnóstico
- Segunda etapa: Proceso de planeación
- Tercera etapa: Implementación de actividades
- Cuarta etapa: Evaluación

Primera etapa: Diagnóstico

La etapa inicial de la estrategia didáctica está concebida para diagnosticar el estado inicial del trabajo y ello exige del docente tener claridad de la situación existente a partir de la cual comienza su labor, lo que le permitirá diseñar, adecuadamente, el estado deseado, así como las acciones que ha de acometer para llegar a él. Debe partirse de concebir el diagnóstico como un proceso, considerando que el conocimiento que se obtiene del fenómeno que se estudia en cada momento resulta incompleto y que hay siempre nuevas etapas que alcanzar.

El diagnóstico posibilita constatar el nivel de desarrollo alcanzado por el estudiante, su nivel real al momento de iniciar el proceso formativo y también su nivel de desarrollo potencial, que en el caso de la formación de valores profesionales supone determinar el grado de desarrollo del juicio moral, de su capacidad de autovaloración, del sentido de identidad personal y el grado en que esto incide en la regulación moral de su comportamiento.

Ese diagnóstico permite recuperar información que posibilite ir a la esencia del desarrollo moral de los estudiantes a través de la reflexión y el análisis de la información recabada, lo que se opera en un proceso continuo de análisis y construcción.

Es por ello que las acciones propuestas en esta etapa son:

- Elaboración de las pruebas pedagógicas para conocer acerca del nivel de conocimientos y el estado actual del proceso

de formación de los valores profesionales.

- Análisis de los resultados de las pruebas pedagógicas.

Esta etapa es primordial y necesaria para la planificación de la estrategia didáctica, sus resultados servirán también como referencia al momento de evaluarla.

Segunda etapa: Proceso de planeación

El proceso de planeación se dedica a la organización de las acciones que han de seguirse y tiene como base los resultados del diagnóstico. Aquí se han fijado como acciones las siguientes:

- Selección de la asignatura que será utilizada para la implementación de la estrategia.

En este caso se debe determinar la asignatura o las asignaturas en la/las que se implementará la estrategia. Para la investigación se ha decidido que sea en la asignatura de Ética Profesional, por el lugar que esta ocupa en la formación de valores profesionales de los estudiantes universitarios y, especialmente, de los administradores educativos, por ser una asignatura que ha estado bajo la responsabilidad de la autora, por la disposición de los docentes que en el momento de realizar la investigación la desarrollaban y por la anuencia de las autoridades y los estudiantes de implementar la estrategia didáctica que se propone.

- Determinación de los valores profesionales para la carrera Administración Educativa.

Se precisa de la determinación de los valores profesionales que se trabajarán como una condición para el diseño de las actividades y las técnicas que se emplearán en las sesiones de clase. En este caso fue imprescindible incorporar esta acción dado que, como se ha explicado anteriormente, se pudo constatar en el diagnóstico que no estaban definidos

los valores profesionales del administrador educativo.

El proceso seguido para su determinación contó con la participación de los implicados en la formación de administradores educativos en el contexto en el que se realizó la investigación y, además, se fue consecuente con las tendencias en la formación de administradores educativos, particularmente con los criterios de Valiente et al. (2017) recogidos en el capítulo I. Este proceso fue explicado en el capítulo II y la valoración del mismo por los expertos se detallará más adelante.

- Determinación de los contenidos de los valores profesionales.

Esta acción fue el paso siguiente a la determinación de los valores profesionales relacionados con el perfil profesional del administrador educativo y resultó de utilidad para el diseño de las actividades y los planes de clase, tanto como para la construcción de los dilemas morales a emplear en ellas (Anexo 10).

- Determinación de la técnica discusión de dilemas morales para el proceso de formación de los valores profesionales. Elaboración de los dilemas morales.

Esta técnica fue escogida a partir de su significación para el desarrollo del juicio moral y su contribución a que la actividad de aprendizaje resulte enjundiosa en el sentido de que el alumno aprenda a aprender, más que en situarlo ante el aprendizaje de contenidos específicos; que pueda contrastar sus opiniones con las de otros y ello incida en la maduración de su capacidad de reflexión, de

argumentación y de valoración en situaciones complejas, similares a las que puede enfrentar en el ejercicio de su profesión. La dinámica del aprender a aprender conduce al

estudiante a un conocimiento estratégico de su realidad y al desarrollo de su capacidad de discernimiento.

- Diseño de los planes de clases.

Esta acción permite el esclarecimiento de los pasos necesarios para la formación de los valores profesionales en los estudiantes, la organización del trabajo y el cumplimiento de los objetivos, la previsión de los recursos necesarios para el desarrollo de las actividades docentes; la creación de las condiciones en que ellas se han de verificar y la determinación de las maneras de evaluar el logro de los objetivos y los cambios operados en los estudiantes.

Como condiciones para la implementación de la estrategia, dado que la autora no sería quien ejecutara las acciones en aquella etapa, fue preciso, en este caso, atender a las siguientes acciones:

- Socializar con las autoridades y los docentes la estrategia didáctica y sus componentes.
- Capacitar a los docentes sobre la aplicación de la estrategia didáctica.
- Elaborar con los docentes un portafolio con los contenidos de los valores profesionales y los dilemas morales para la aplicación en el aula.

- Realizar talleres para diseñar planes de clases aplicando los valores profesionales y la técnica discusión de dilemas morales.

A continuación, se exponen los contenidos teóricos de los valores profesionales establecidos:

- El Protagonismo

El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE.) lo define así: Condición de protagonista. Afán de mostrarse como la persona más calificada y necesaria en determinada actividad, independientemente de que se posean o no méritos que lo justifiquen.

Protagonista en su significado más textual significa tener el rol principal en cualquier actividad.

En este trabajo la autora ha considerado esta acepción, a partir de que el administrador educativo debe ser la persona calificada, con conocimientos, habilidades y valores que le permitan la organización, la planeación, la dirección y el control de los procesos en una institución educativa. Por consiguiente, el protagonismo es considerado un valor profesional emergente para la formación profesional del administrador educativo, dado que este debe ser un profesional con una activa participación y centralidad, debe asumir con responsabilidad las funciones administrativas (organización, planeación, dirección, control y evaluación); debe ser quien da ejemplo de puntualidad; quien demuestra siempre su proactividad en la ejecución de las acciones y en la solución de los problemas; quien busca constantemente el mejoramiento de la

calidad de la educación.

- El espíritu investigativo
- El espíritu investigativo es la armonía entre el conocimiento científico y el pensamiento científico; este debe ser un imperativo para el estudiante actual y para el profesional de la administración educativa del mundo contemporáneo.

Se deben mejorar los procesos de formación e incentivar la cultura investigativa desde el nivel inicial hasta los superiores; se tiene que crear el hábito de desarrollar la cultura investigativa, puesto que estimula el trabajo de las facultades que llevan a la acción, en el que juega un papel importante la inteligencia y la voluntad, despertando así una necesidad creciente de actividad.

La gestión educativa requiere de investigadores sólidos, emprendedores, comprometidos y constructores de una nueva sociedad, que hagan frente a los problemas desde una visión de orden participativo y con elementos que constituyan un devenir diáfano en la búsqueda de una mejor calidad de vida para todos, así como del perfeccionamiento y la mejora de los procesos que gestionan.

El administrador educativo, en su condición de directivo y docente debe ser un agente de cambio, lo que implica ser investigador y constructor de espacios de problematización de su realidad a través de su gestión profesional y personal. En tal sentido, debe motivar, unir, formular y ordenar con estricto rigor objetivo el pensamiento del grupo, ser flexible y estar dispuesto a adaptarse a las necesidades especiales de cualquier grupo o problema particular. Desde esta visión vivencial, la labor del administrador educativo, será mayor, más productiva, mejor guiada y con

posibilidades amplias en función del desarrollo integral de los educandos y de toda la comunidad en general, inmersa en dichos elementos del quehacer educativo.

En este orden de cosas, cabe destacar que una de las grandes fallas que a menudo aquejan el accionar cotidiano del administrador educativo, es la falta de interacción, confianza y unidad con sus compañeros de gestión educativa. Son muchas las cargas que a veces se posan sobre algunos pocos, eliminando así la posibilidad de mejorar y transformar a través de procesos coherentes el quehacer de las instituciones. La envidia, la intolerancia, la apatía, el orgullo y hasta la vanidad “pedagógica”, son algunas de las variables que afectan constantemente el buen desarrollo del trabajo investigativo dentro y fuera de las instituciones educativas.

Ante lo expuesto, se asumen estos criterios que resultan de vital importancia en toda institución formadora de Administradores Educativos y muestran la imperante necesidad de formar con especial dedicación a quienes van a ejercer funciones administrativas. Los valores profesionales se fortalecen en el trabajo y en la interacción dentro de las instituciones educativas.

- El empoderamiento

Se refiere a la capacidad que tienen los administradores educativos para fortalecer sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven.

La filosofía del empoderamiento tiene su origen en el enfoque de la educación popular desarrollado a partir del trabajo de Paulo Freire en los años 60 del siglo pasado, estando muy ligadas a los

denominados enfoques participativos, presentes en el campo del desarrollo desde los años 70 del propio siglo.

El empoderamiento significa un incremento de la capacidad individual para ser más autónomo y autosuficiente, depender menos de la provisión estatal de servicios o empleo, así como tener más espíritu emprendedor para crear microempresas y empujarse a uno mismo en la escala social, lo que implica también ser más resiliente.

- La vocación de servicio

Servir implica ayudar a otros de una forma espontánea, es decir, adoptar una actitud permanente de colaboración hacia los demás, significa inclinación a auxiliar al otro, es una cualidad en la que el hombre utiliza capacidad, esfuerzo e inteligencia para poner en evidencia esa devoción de colaboración con los otros con desprendimiento y sensibilidad social por el bien común. Una persona servicial demuestra este modo de ser en todos los ámbitos de su vida: en su trabajo, con su familia, ayudando a otras personas en cualquier contexto.

La vocación de servicio, en el administrador educativo, se traduce en la proactividad, la empatía y el compromiso para desempeñar una tarea que demanda mucha interacción interna y externa con los demás, para tratar a las autoridades, los docentes, los estudiantes y los familiares y los representantes de la comunidad de manera apropiada, fundamentalmente ponerse en el lugar del otro y adecuarse al contexto. Es un llamado interior que el ser humano recibe para desarrollar sus propias potencialidades, lo cual es básico para el administrador educativo, tal llamado no se

limita a la vocación profesional, pero la incluye, pues el directivo tiene una vocación única irreplicable que aleja de las actitudes egoístas y lo compromete a la vez con la esencia humana y el amor al prójimo.

Los nuevos liderazgos están basados en valores en los que se unen la vocación profesional con la vocación de servicio. Los valores del administrador educativo lo distinguen del resto de los profesionales de la educación y constituyen destrezas humanas, empatía, civismo, responsabilidad social y capacidad de innovación que marcan la diferencia frente a otros cuerpos profesionales.

A continuación se presentan las conductas, los modos de pensamiento y los valores que se entrelazan con cada valor profesional.

VALORES PROFESIONALES DEL ADMINISTRADOR EDUCATIVO

Objetivo: Proporcionar una ayuda didáctica para el análisis de los valores profesionales durante el proceso de clase con los estudiantes de la Carrera de Administración Educativa.

Valor profesional Protagonismo y valores asociados en la formación del Administrador Educativo

Ejemplo de conducta	Paradigma de pensamiento	Valores colectivos percibidos
Asertiva Comprometida Centrada Participativa Proactiva Emprendedora	Positivo Científico Reflexivo Creativo	Amor Comunicación Humanismo Honestidad Identidad Responsabilidad Puntualidad Solidaridad

Valor profesional Espíritu Investigativo y valores asociados en la formación del Administrador Educativo

Ejemplo de conducta	Paradigma de pensamiento	Valores colectivos percibidos
Argumentadora Problematizadora organizada Ordenada- Ordenadora Proactiva Indagadora Voluntariosa Estratégica	Científico Creativo Comprensivo Juicioso Reflexivo Objetivo Positivo	Amor Bondad Comunicación Dignidad Equidad Honestidad Respeto Responsable Veracidad

Valor profesional Empoderamiento y valores asociados en la formación del Administrador Educativo

Ejemplo de conducta	Paradigma de pensamiento	Valores colectivos percibidos
Autónoma Emprendedora Cooperativa Proactiva Participativa Voluntariosa Estratégica Organizadora y organizativa Guiadora	Autosuficiente Creativo Dialéctico Reflexivo Positivo Trabajo en equipo Productivo	Amor Bondad Comunicación Equidad Respeto Responsabilidad Liderazgo

Valor profesional Vocación de servicio y valores asociados en la formación del Administrador Educativo

Ejemplo de conducta	Paradigma de pensamiento	Valores colectivos percibidos
Proactiva Voluntariosa	Creativo Comprensivo Reflexivo Positivo Humanista	Amor Bondad Comunicación Respeto Responsabilidad

Fuente: Elaboración propia

Para aproximar al estudiante a la formación de valores profesionales, la autora consideró oportuno utilizar la técnica discusión de dilemas morales, que posibilita la interiorización de los valores profesionales de manera reflexiva y grupal.

- Técnica: Discusión de Dilemas Morales

Un dilema moral es una narración breve, a modo de historia, en la que se plantea una situación posible en el ámbito de la realidad, pero conflictiva a nivel moral, en la que se solicita una solución razonada del conflicto o un análisis de la solución elegida por el sujeto protagonista de la historia. La palabra dilema expresa un punto de decisión, en el que hay que elegir entre dos alternativas posibles y que plantean problemas éticos.

Esta técnica pone en práctica las capacidades de reflexión, análisis, síntesis, pensamiento flexible, apertura hacia las ideas de los demás, trabajo en equipo, ayuda a ejercitar las variadas formas de resolver problemas morales hipotéticos o reales; por lo general se deben abordar temas en los que existan conflictos de valores relacionados con la realidad actual; pues para lograr el efecto deseado se requiere ejecutar actividades intelectuales.

Requerimientos metodológicos para el empleo de los dilemas morales en el salón de clases:

El docente debe tener la precaución de solicitar a los estudiantes argumentos que consoliden sus puntos de vista, para lo cual formulará preguntas acerca de las consecuencias de una solución o propuesta generada por los alumnos; es menester que se solicite clarificar algún argumento o afirmación para comprobar la coherencia de las distintas intervenciones o afirmaciones; además, hay que promover los desequilibrios argumentativos e invitar a adoptar otros puntos de vista. Se requiere que el docente y el estudiante en conjunto analicen las variadas alternativas de solución al dilema, descubran los valores implicados y dialoguen acerca de la mejor solución. Los dilemas morales crean

desequilibrio cognitivo ente los estudiantes, lo que exige revisar y mejorar la capacidad de razonamiento moral.

Para la ejecución de la técnica discusión de dilemas morales, se propone la ejecución de estas cuatro fases:

- Primera fase: Presentación del dilema y formación de grupos de discusión.
- Segunda fase: Diálogo en grupo y síntesis de argumentos.
- Tercera fase: Debate en el grupo y plan de acción.
- Cuarta fase: Reelaboración de perspectivas y conclusiones.

Es preciso destacar que se desarrollan estas fases siguiendo un objetivo, dirigido, en este caso a la formación de valores que distinguen al profesional de la administración educativa, que guía el sistema de acciones a desplegar tanto por los docentes como por los estudiantes. El empleo de la técnica discusión de dilemas morales privilegia la actividad del estudiante bajo la guía del docente, lo cual constituye premisa de desarrollo moral de ambos, esto implica la utilización de medios y supone el alcance de un resultado.

En resumen, el empleo de la discusión de dilemas morales exige de la realización de una secuencia de actividades tanto por los docentes como por los estudiantes dirigidas a alcanzar los objetivos de la enseñanza, en los que, a su vez, se ponen en juego determinados contenidos. Todo ello en estrecha relación y posibilitando el tránsito del estudiante a estadios superiores en su

formación y desarrollo moral (Álvarez de Zayas, 1999; Delgado, 2001; Fariñas, 2005; Labarrere & Valdivia, 1988; Orellana et al., 2018; Puig, 1996).

A continuación se ejemplifican varios dilemas morales para ser utilizados en los procesos de clases.

EJEMPLOS DE DILEMAS MORALES:

Objetivo: Ejemplificar modelos de dilemas morales que serán utilizados como recursos didácticos para el análisis de los valores profesionales en el proceso de clase con los estudiantes de la Carrera de Administración Educativa.

Dilema N° 1: María

María se ausentó del instituto sin que lo supieran sus padres. Tenía examen de Matemáticas y no había estudiado. Visita a su amiga Laura y le pide quedarse esa tarde en su casa hasta la hora de salida de clase. Suena el teléfono, atiende Laura. ¡Es la madre de María!, era la madre de María a la que le dijeron que no había ido al instituto. La pregunta si sabe en dónde está María. Laura no sabe qué contestarle.

¿Qué puede estar sintiendo Laura en ese momento? ¿Qué debería hacer? No está de acuerdo con lo que hizo María, pero es su amiga y siempre se han ayudado en las situaciones difíciles. ¿Qué debería hacer Laura en este caso? ¿Qué podría suceder si Laura dice la verdad? ¿Qué podría suceder si miente?

¿Qué harían ustedes en su lugar? ¿Por qué? ¿Qué piensan sobre la

forma de actuar de María?

Dilema N° 2: El cristal roto

En la clase se ha roto el cristal de una ventana, como consecuencia de la mala conducta de un alumno. El profesor pregunta quien ha sido, advirtiéndole que si el culpable no aparece toda la clase tendrá que pagar su reparación, además de sufrir otros castigos. Un grupo de alumnos sabe quién es el responsable, pero deciden no decir nada, porque el alumno causante del problema es amigo de ellos, y no quieren ser acusados de chivatos ni traidores. Además, quieren evitarse los problemas y molestias que les causaría su confesión.

En consecuencia, toda la clase es castigada. ¿Ves correcta la conducta de esos alumnos? ¿Tú qué harías en un caso similar?

Dilema N° 3: Denunciar o no denunciar

Sergio es un joven de 13 años muy tímido. Ha tenido que cambiar constantemente de escuela a causa del trabajo de su padre. Ya es el segundo año que va a este colegio y aún no tiene muchos amigos. En concreto Luis que es muy popular en la clase, se mete mucho con él porque es muy callado y lleva unas gafas muy grandes. Durante las clases de Ciencias fueron al laboratorio. La profesora puso a trabajar juntos a Sergio y a Luis con el microscopio. A la salida, Sergio vio que Luis lo escondía en su mochila. Por la tarde la maestra dijo que faltaba uno de los microscopios y que ellos fueron de los últimos en utilizar el aula. La maestra quiere que

se devuelva el microscopio y que aparezca el culpable. Espera un poco pero Luís no dice nada, entonces la profesora anuncia que si el culpable no quiere salir y alguien que sepa quién es, puede escribir el nombre en un papel y hacerlo llegar de forma anónima.

Dilema Moral N° 4: Delatar o no delatar

En el instituto se está cometiendo una serie de robos. Los afectados son los alumnos de Primero, padres y profesores están indignados con los acontecimientos, pero nadie dice nada sobre los ladrones, por lo que las medidas que se pueden tomar son variadas. Han amenazado con cerrar el instituto y con hacer registro a todos los alumnos si la situación persiste. El que capitanea a los ladrones es un alumno de Primero de Bachillerato. María es alumna de Primero de Bachillerato y su amigo es él. Ha comentado con su amigo que está muy mal lo que ha hecho. Este le ha dicho que se meta en sus asuntos si quiere que sigan siendo amigos. María se está planteando si debe decir algo para que termine esta situación desagradable para todos. Pero, si los denuncia, su amigo que está considerado como un buen amigo será expulsado del centro.

¿Qué debe hacer María?

Dilema Moral N° 5: Faltas de asistencia

Luís es un alumno de Primero de bachillerato. Hoy como algún otro día en el que hay un examen fuerte, se ha quedado en casa sin estar enfermo. Hasta ahora le ha salido bien. Su madre le ha firmado las justificaciones y los profesores le han receptado el examen en otro momento. Así, tiene un día más para estudiar. Su

madre, por afán de protección y por el deseo de que saque todo el curso bien, no ha dudado en justificar sus faltas. Pero al ver que Luís ya lo está convirtiendo en una costumbre, se pregunta si no lo estará perjudicando y si la conducta es injusta respecto a sus compañeros.

Tercera etapa: implementación de las actividades. (Organización metodológica de las actividades a ejecutar)

Para proceder con el empleo de la técnica discusión de dilemas morales se han determinado actividades que deben ser consideradas por los docentes a la hora de planear y ejecutar los procesos de clases; acciones en las que se interrelacionan docentes y estudiantes para alcanzar el objetivo propuesto, en este caso, la formación de los valores profesionales protagonismo, espíritu investigativo, empoderamiento y vocación de servicio en los estudiantes de Administración Educativa.

Se han planificado procesos de clases, a partir del contexto, los recursos didácticos existentes (laboratorios de Informática) y la predisposición de estudiantes y docentes para incorporar cambios en la metodología utilizada en los procesos de formación de los valores profesionales en los Administradores Educativos.

Cuarta etapa: Evaluación parcial de la aplicación de la estrategia didáctica

En esta cuarta etapa, se validó la aplicación parcial de la estrategia didáctica, implementada en primero y segundo curso, esto permitió verificar su funcionalidad, efectividad y aplicabilidad en el desarrollo de la asignatura Ética Profesional. Los docentes y los estudiantes utilizaron las rúbricas (entendidos por tales los instrumentos aplicados en la evaluación) para evaluar tanto la metodología empleada en sus procesos de aplicación, como los cambios operados en las conductas y los comportamientos de los agentes involucrados. A continuación el modelo utilizado, puede ser de ayuda para el lector.

RÚBRICA PARA LA EVALUACIÓN

Objetivo: Proporcionar una ayuda didáctica para evaluar las actitudes del docente y la metodología de trabajo utilizado en el proceso de clase de Ética Profesional con los estudiantes de Primer curso de la Carrera de Administración Educativa.

CRITERIOS A EVALUAR	3 PUNTOS	2 PUNTOS	1 PUNTO	0 PUNTO
OBJETIVO	Propuso de manera escrita el objetivo de la clase a los estudiantes.	Propuso objetivo de la clase de manera verbal a los estudiantes.	Propuso una parte del objetivo de la clase a los estudiantes.	No propuso el objetivo de la clase a los estudiantes.
ACTIVIDADES	El docente utilizó con entusiasmo actividades motivacionales al inicio de clase.	El docente utilizó con poco entusiasmo actividades motivacionales al inicio de clase.	El docente utilizó una actividad motivacional al inicio de clase.	El docente no utilizó actividades motivacionales al inicio de clase.
COMUNICACIÓN	Empleó comunicación asertiva en el diálogo con sus estudiantes	Empleó poca comunicación asertiva en el diálogo con sus estudiantes	Empleó muy poca comunicación asertiva en el diálogo con sus estudiantes	No empleó comunicación asertiva en el diálogo con sus estudiantes
TRABAJO EN EQUIPO	Promueve trabajo en equipo y/o colaborativo en el proceso de clase.	Promueve trabajo en equipo y/o colaborativo en el proceso de clase.	Promueve trabajo en equipo y/o Colaborativo en el proceso de clase.	Promueve trabajo en equipo y/o colaborativo en el proceso de clase.
EMPATÍA CON LOS ESTUDIANTES	Se evidencia actitud la empatía hacia los estudiantes en clase.	Se evidencia poca actitud de empatía hacia los estudiantes en clase.	Evidencia muy poca actitud de empatía hacia los estudiantes en clase.	No se evidencia actitud de empatía hacia sus estudiantes en clase.
VALORES PROFESIONALES	Inserta en el proceso de clase los valores profesionales	Inserta poco en el proceso de clase los valores profesionales	Inserta muy poco en el proceso de clase los valores profesionales	No inserta en el proceso de clase los valores profesionales

Fuente: Elaboración propia

Selección de expertos y valoración de la estrategia didáctica y sus componentes

Para conformar el grupo de dieciséis expertos que validaron esta propuesta, se seleccionaron diez Doctores en Ciencias Pedagógicas que laboran como docentes en la Universidad de Cienfuegos; dos Doctores en Ciencias Administrativas y cuatro Magísteres, de estos últimos cuatro ostentan la categoría de Profesores Titulares y dos son profesores contratados, estos últimos seis son docentes de la Universidad de Guayaquil.

Una de las características del grupo de expertos es que todos son profesores con más de quince años dedicados a la docencia, todos demostraron disposición para participar en la investigación. Para la selección de los expertos se aplicó una encuesta, en la que se les solicitó una autovaloración del nivel de conocimiento o información que poseen sobre el tema.

Tabla 3. Fuentes de argumentación o fundamentación del conocimiento

Fuentes de argumentación o fundamentación del conocimiento	Alto	Medio	Bajo
Su experiencia teórica obtenida como profesor de una asignatura cualquiera de la carrera.	40%	20%	20%
Su experiencia práctica obtenida como profesor de una asignatura cualquiera de la carrera.	10%	20%	8%
Análisis teóricos realizados por usted sobre el proceso de formación de valores profesionales en los Administradores Educativos. (Bibliografía nacional consultada).	20%	10%	8%
Análisis teóricos realizados por usted sobre el proceso de formación de valores profesionales en los Administradores Educativos. (Bibliografía internacional consultada).	10%	10%	8%
Su conocimiento sobre el estado del problema (formación de valores profesionales).	10%	10%	8%
Su intuición.	10%	10%	8%
TOTAL	100%	80%	60%

Fuente: Elaboración propia

Considerando la opinión de Crespo (2009), se puede apreciar que se ha utilizado una escala de 0 a 100, por ser más factibles de utilizarlos por su familiaridad y naturaleza.

Es necesario destacar que los 16 expertos seleccionados poseen un alto coeficiente de competencia. Siendo consecuentes con las etapas del método de expertos se observa que los seleccionados tienen mayor índice en la experiencia práctica, se le ha dado el mismo significado al resto de los aspectos restantes, por resultar estos también trascendentes en el interés de la investigación.

Valoración de la estrategia didáctica y sus componentes por los expertos

Para valorar la estrategia didáctica y sus componentes, los expertos seleccionados utilizaron el método Delphi; puesto que este permite obtener información de forma independiente y evita realizar evaluaciones superficiales. Los expertos verificaron la viabilidad del objetivo de la estrategia, la confiabilidad de las encuestas, la funcionalidad de los valores profesionales determinados, la efectividad de la técnica discusión de dilemas morales, la autenticidad de las fundamentaciones teóricas de la estrategia didáctica para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, desde la asignatura Ética Profesional.

La valoración de la estrategia didáctica ha tenido como objetivo:

- Determinar los criterios y las opiniones de un grupo de 16 expertos acerca del objetivo general, las fundamentaciones teóricas, los valores profesionales que la autora propone para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa de la Universidad de Guayaquil, así como la técnica discusión de dilemas morales con sus etapas y actividades, a partir del tratamiento de los contenidos de la asignatura Ética Profesional.
- Verificar la veracidad de las encuestas, la funcionalidad, la efectividad y la aplicabilidad de los componentes de la estrategia didáctica propuesta, en la que se consideran

las características de los estudiantes de la carrera de Administración Educativa de la Universidad de Guayaquil y el contexto institucional.

Considerando la importancia de los métodos subjetivos o de consulta a expertos para el análisis cualitativo de este trabajo de investigación, se utilizó un método de pronóstico cuantitativo como lo es el método Delphi, cuyo objetivo es el de elaborar pronósticos a largo plazo, teniendo en cuenta la utilización sistemática de las valoraciones intuitivas de un grupo de expertos para obtener un consenso de opiniones con respecto a la funcionalidad, la efectividad y la aplicabilidad de los componentes de la estrategia didáctica.

- 1.º. Fase preliminar: se delimita el contexto, los objetivos, el diseño, los componentes básicos del trabajo, la selección de los expertos y se realiza la primera ronda.
- 2.º. Fase exploratoria: se realizan una segunda ronda y los expertos establecieron sus criterios definitivos.

Ronda de expertos

En la aplicación del método Delphi, los expertos valoraron la estrategia didáctica con cada uno de sus componentes, los valores profesionales y la técnica discusión de dilemas morales, declarados por la autora como fundamentales para implementarlos en los procesos de formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

Con respecto a los datos agrupados se evidenció una tendencia hacia la categoría de muy adecuado para el caso de la estrategia y sus componentes; en el segundo caso una tendencia hacia la categoría

de muy adecuado para la técnica discusión de dilemas morales, así como también para los valores profesionales propuestos por la autora. Con los resultados logrados en los tres casos se pudieron obtener los puntos de corte, los que sirvieron para determinar el grado de adecuación de cada una de las etapas del procedimiento.

Estos puntos de corte fueron: PC1: Inadecuado, PC2: Poco Adecuado, PC3: Adecuado, PC4: Bastante adecuado y PC5: Muy adecuado.

Las figuras 1, 2 y 3 ilustran los resultados obtenidos:

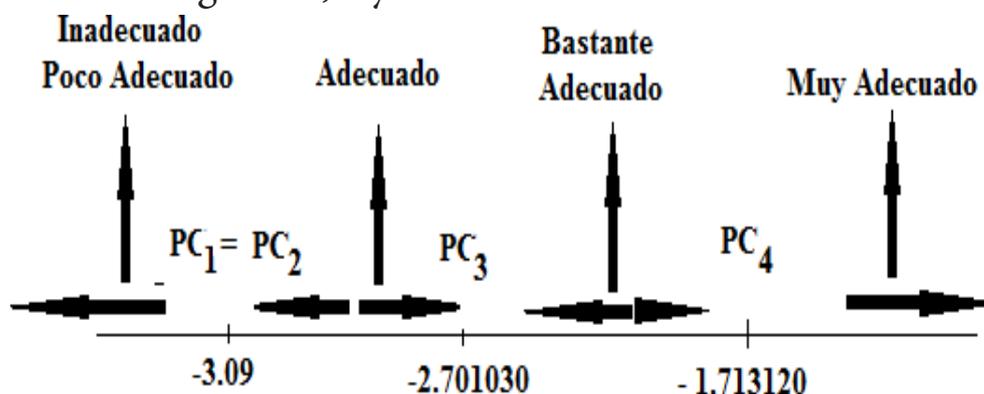


Figura 1. Resultados de los puntos de corte para la estrategia didáctica y sus componentes. Fuente: Elaboración propia

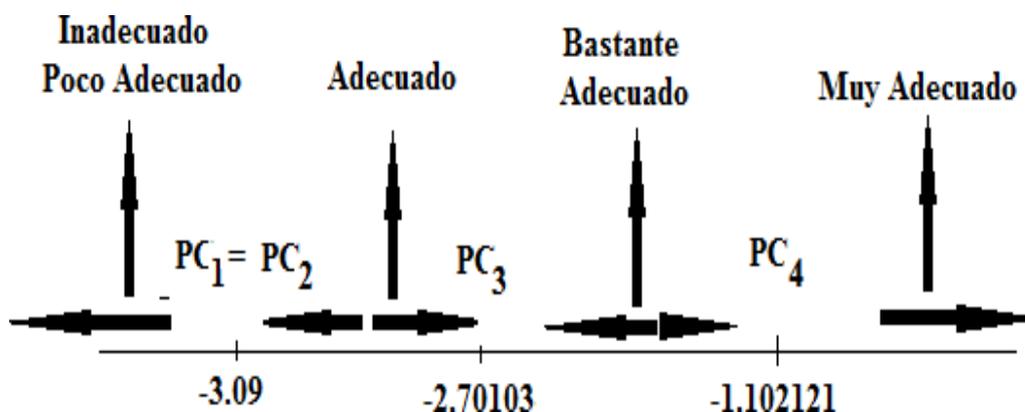


Figura 2. Resultados de los puntos de corte para la técnica discusión de dilemas morales. Fuente: Elaboración propia

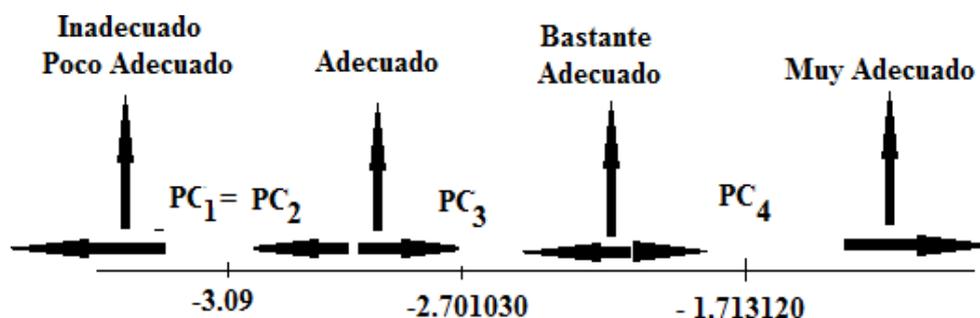


Figura 3. Resultados de los puntos de corte para los valores profesionales. Fuente: Elaboración propia

Como resultado de la ronda aplicada a los expertos se pudo determinar la funcionalidad de los componentes más importantes de la estrategia didáctica y se obtuvieron criterios que constituyeron metas para el perfeccionamiento de la misma. En la ronda se alcanzó el consenso de los expertos, quienes realizaron las siguientes recomendaciones:

- Con respecto a la estrategia didáctica y sus componentes:
 1. Sustentar científicamente la estrategia didáctica en los fundamentos filosóficos, sociológicos, psicológicos y pedagógicos.
 2. Propiciar acciones que permitan alcanzar el objetivo general planteado.
 3. Prever actividades que permitan la participación y el trabajo en equipo de los estudiantes.
 4. Verificar paso a paso la utilidad práctica de la estrategia didáctica para el logro del objetivo general propuesto.
 5. Aplicar instrumentos de evaluación confiables.
- En el caso de los valores profesionales propuestos para la carrera:

1. Resaltar los valores básicos que están presentes en el tratamiento del valor profesional que se debe formar.
 2. Destacar el tipo de pensamiento y comportamiento que tienen los estudiantes al interiorizar el valor profesional que se forma.
- En cuanto a la técnica discusión de dilemas morales con sus fases y actividades:
 1. Otorgar un nombre para cada una de las fases de la técnica.
 2. Establecer diferencias entre las acciones que debe ejecutar el docente y las que debe ejecutar el estudiante.

Después de consultar con los expertos, estos expresaron también que la estrategia didáctica propuesta para el proceso de formación de los valores profesionales, mediante la técnica discusión de dilemas morales, posee características novedosas, pues:

- Fomenta un aprendizaje orientado al cambio y al mejoramiento de los estudiantes al involucrarlos en la búsqueda del conocimiento.
- Da prioridad al lugar de los estudiantes en el proceso de formación en general y, en particular, en lo que respecta a la formación de los valores profesionales.
- Vincula la teoría y la práctica mediante el enfoque de reflexión, autovaloración y actitud cognoscitiva ante el planteamiento de los más diversos problemas, ya sean de la profesión o de la asignatura Ética Profesional.

La autora señala necesario analizar estas recomendaciones e incorporarlas a la práctica.

La consistencia de los juicios emitidos por los expertos en cuanto a la propuesta de la estrategia didáctica y sus componentes, los valores profesionales y la técnica discusión de dilemas morales para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa; se procedió a aplicar la prueba no paramétrica W de Kendall, para la cual se ha seleccionado un nivel de significación $\alpha = 0,05$.

La variable a considerar en el primer caso fue la estrategia didáctica y sus componentes, es decir: V1: los fundamentos V2: el objetivo general, V3: las actividades, V4: la utilidad práctica, V5: los instrumentos de evaluación.

Para el primer caso se plantearon las siguientes hipótesis:

H_0 : No hay comunidad de concordancia entre los expertos en relación con la propuesta de la estrategia didáctica y sus componentes

H_1 : Existe comunidad de concordancia entre los expertos en relación con la propuesta de la estrategia didáctica y sus componentes

Donde H_0 es la hipótesis nula y H_1 es la hipótesis alternativa.

Al aplicar la prueba W de Kendall se arrojaron los resultados que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 4. Resultados de la prueba no paramétrica W de Kendall. Estadístico de contraste

N	16
W de Kendall(a)	0,765
Chi-cuadrado	36,728
gl	3
Sig. asintótica	0,000

(a) Coeficiente de concordancia de Kendall

Fuente: Salida del SPSS

Del resultado ofrecido en la tabla se infiere que se rechaza la hipótesis de nulidad con un nivel de significación de 0,000. El coeficiente de concordancia tiene un valor de 0,765, lo que evidencia la fortaleza del acuerdo entre los expertos.

En el segundo caso las variables a considerar fueron los valores profesionales, es decir: V1: Protagonismo, V2: Espíritu investigativo, V3: Empoderamiento y V4: Vocación de servicio.

Para el caso que ocupa las hipótesis a contrastar fueron las siguientes:

H_0 : No hay comunidad de concordancia entre los expertos en relación con la propuesta de los valores profesionales para la carrera de Administración Educativa.

H_1 : Existe comunidad de concordancia entre los expertos en relación con la propuesta de los valores profesionales para la carrera de Administración Educativa.

Donde H_0 es la hipótesis nula y

H_1 es la hipótesis alternativa.

Al aplicar la prueba W de Kendall se arrojaron los resultados que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 5. Resultados de la prueba no paramétrica W de Kendall. Estadístico de contraste

N	16
W de Kendall(a)	0,765
Chi-cuadrado	
gl	3
Sig. asintótica	0,000

Coefficiente de concordancia de Kendall Fuente: Salida del SPSS

Del resultado ofrecido en la tabla se infiere que se rechaza la hipótesis de nulidad con un nivel de significación de 0,000. El coeficiente de concordancia tiene un valor de 0,765, lo que evidencia la fortaleza del acuerdo entre los expertos.

En el tercer caso el elemento a considerar fue la técnica discusión de dilemas morales (anexo

11) con sus correspondientes fases y actividades. En este caso para determinar la concordancia entre los expertos la autora consideró las variables siguientes:

V1: Primera Fase (Motivación) V5: Tercera Fase (Generalización). V2: Actividades de la primera fase V 6 : Actividades de la tercera fase

V3: Segunda Fase (Organización) V7: Cuarta Fase (Aplicación-

Transferencia) V4: Actividades de la segunda fase V8: Actividades de la cuarta fase

Para el caso que ocupa se definieron las siguientes hipótesis:

H_0 : No hay comunidad de concordancia entre los expertos en relación con la técnica discusión de dilemas morales, sus fases y actividades.

H_1 : Existe comunidad de concordancia entre los expertos en relación con la técnica discusión de dilemas morales, sus fases y actividades.

Donde H_0 es la hipótesis nula y

H_1 es la hipótesis alternativa.

Al aplicar la prueba W de Kendall se arrojaron los resultados que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 6. Resultados de la prueba no paramétrica W de Kendall. Estadísticos de contraste

N	16
W de Kendall(a)	0,757
Chi-cuadrado	84,784
gl	7
Sig. asintótica	0,000

Coeficiente de concordancia de Kendall

Fuente: Salida del SPSS

Del resultado ofrecido en la tabla se infiere que se rechaza la hipótesis de nulidad con un nivel de significación de 0,000. El coeficiente de concordancia tiene un valor de 0,757, lo que evidencia la fortaleza del acuerdo entre los expertos.

Implementación de la Estrategia Didáctica en la asignatura Ética Profesional

Debe señalarse que para mediar entre la teoría y la práctica en la formación de los valores profesionales protagonismo, espíritu investigativo, empoderamiento y vocación de servicio en los estudiantes de Administración Educativa, se utilizó la técnica discusión de dilemas morales, esta técnica facilitó el trabajo grupal, la reflexión, la sistematización, la interiorización y la aplicación de los aprendizajes en la solución de los problemas profesionales.

La estrategia se implementó en la asignatura Ética Profesional, mediante la planificación de sesiones o clases en las que se aplicaron las fases y las actividades que fueron previstas para realizar por el docente y los estudiantes, las mismas que están establecidas en la técnica discusión de dilemas morales, además, se incorporaron ejemplos de conducta, paradigmas de pensamiento y valores colectivos percibidos en la formación de cada uno de los valores profesionales.

La implementación parcial de la estrategia didáctica se realizó por dos ocasiones en las aulas de primero y segundo curso de la carrera de Administración Educativa.

La ejecución del primer plan de clase para implementar la estrategia didáctica se dio a finales del semestre de primer curso en el año 2015, contando con la presencia de 56 estudiantes y el docente responsable de la asignatura Ética Profesional, quienes demostraron interés y entusiasmo en participar en las actividades establecidas para el proceso aplicado. En esta clase se analizó el valor Protagonismo, en cuyo plan se cumplió con las fases establecidas

en la técnica discusión de los dilemas morales; como subtemas se trató: la conceptualización del valor profesional: Protagonismo, los modelos de pensamientos, actitudes demostradas y valores evidenciados.

La segunda clase se realizó en el primer semestre del segundo curso del año 2016 contando con la asistencia de 53 estudiantes, ellos ya se encontraban familiarizados con la técnica discusión de dilemas morales y conocían de la importancia y la necesidad de incorporar los valores profesionales en la formación integral de los Administradores Educativos. En esta clase se estudió el valor Espíritu Investigativo, cumpliéndose las fases establecidas para la aplicación de la técnica discusión de los dilemas morales, también se analizaron los siguientes subtemas: la Conceptualización del valor profesional: Espíritu Investigativo, los modelos de pensamientos, actitudes demostradas y valores evidenciados. Lográndose en las dos clases los resultados de aprendizajes esperados, los que son analizados en el siguiente epígrafe.

Evaluación de la aplicación parcial de la estrategia didáctica elaborada

Siendo implementada la estrategia didáctica en los dos primeros años de la carrera de Administración Educativa de la Universidad de Guayaquil, se les aplicó la encuesta a 56 estudiantes en un primer momento y de ellos a 53 en un segundo momento.

Durante la realización de la investigación, se les consultó a los estudiantes en dos momentos diferentes, una encuesta al inicio de la clase de Ética Profesional, realizada al comienzo del segundo semestre de primer año de la carrera para tener una idea de cómo se comportaba el proceso de formación de los valores profesionales y, otra, al término de la clase de Ética Profesional, realizada en el primer semestre de segundo año para corroborar cómo se comportaba dicho proceso luego de la implementación de la estrategia didáctica elaborada para la formación de los valores profesionales en la carrera de Administración Educativa.

La decisión de aplicar estos instrumentos obedece a las razones siguientes:

- Los estudiantes son el centro del proceso formativo.
- Los estudiantes son los mejores evaluadores del proceso formativo.
- Las opiniones de los estudiantes son de suma importancia, razón por la cual se ha considerado mayor participación en la investigación.

Valoración de las encuestas para aplicarlas a docentes y estudiantes en la etapa inicial de la investigación y para aplicarlas a los estudiantes antes y después de la implementación parcial de la estrategia didáctica

El objetivo de aplicar la encuesta a los estudiantes se resume en determinar en primera instancia cuánto ha influido en ellos el trabajo con los valores en la formación del administrador educativo y, en segundo lugar, cómo se comporta el proceso de formación de los valores profesionales en estos mismos estudiantes, es decir qué conocimientos y experiencias tienen sobre este aspecto en particular.

La importancia de esta encuesta consiste en la recogida de información a través de una escala valorativa del uno (1) al cinco (5), donde: 1: Totalmente en desacuerdo, 2: En desacuerdo, 3: Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4: De acuerdo, 5: Totalmente de acuerdo.

Se les propuso a los expertos que asignaran un rango que expresa el orden de importancia que posee la característica (ítems de la encuesta) y el rango a evaluar que se propuso, el que ya fue explicado anteriormente. Para la aplicación de la prueba no paramétrica W de Kendall, se obtuvieron las valoraciones de los mismos, se procedió a asignar rango a los casos y se seleccionó un nivel de significación $\alpha = 0,05$.

Al aplicar la prueba de hipótesis se establecieron las hipótesis que siguen:

H_0 : El juicio de los expertos no es consistente.

H_1 : El juicio de los expertos es consistente.

Donde H_0 es la hipótesis nula y

H_1 es la hipótesis alternativa.

Al aplicar la prueba W de Kendall se arrojaron los resultados que se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 7. Resultados de la prueba W de Kendall. Estadísticos de contraste

N	16
W de Kendall(a)	0,719
Chi-cuadrado	103,538
gl	9
Sig. asintótica	0,000

Coeficiente de concordancia de Kendall

Fuente: Salida del SPSS

Del resultado ofrecido en la tabla se infiere que se rechaza la hipótesis de nulidad con un nivel de significación de 0,000 (es menor que el que ha sido prefijado, con lo cual se verifica que hay una adecuada concordancia entre los expertos). El coeficiente de concordancia tiene un valor de 0,719, lo que evidencia la fortaleza en la consistencia de los juicios emitidos por los expertos.

Para evaluar la fiabilidad de la encuesta se aplicó el estadígrafo Alpha de Cronbach a los 56 estudiantes de primer curso. Se obtiene el siguiente resultado:

Tabla 8. Estadígrafo Alpha de Cronbach. Estadísticos de fiabilidad

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,587	6

Fuente: Salida del SPSS

Se aclara que los valores del estadístico Alpha de Cronbach oscilan entre 0 y 1 y se consideran aceptables cuando los valores son mayores que 0,5. Debido a que el coeficiente Alfa de Cronbach obtenido es 0,587 se determina que el cuestionario es fiable.

Para la validación de constructo se tiene en cuenta que las características con las que se está trabajando, al ser cualitativas y representar actitudes o percepciones, no se pueden medir directamente y estas deben ser valoradas a través de indicadores. Se trata ahora de examinar el grado en que los indicadores definidos miden adecuadamente el concepto (constructo) que se quiere medir.

Se procede a hacer el análisis Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y la prueba de esfericidad de Bartlett, para la obtención de los siguientes resultados:

Tabla 9. KMO y prueba de Bartlett

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		,633
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	145,787
	gl	21
	Sig.	,000

Fuente: Salida del SPSS

De los resultados obtenidos se infiere que:

- La prueba de esfericidad de Bartlett con una significación asintótica de 0,000 implica que se acepta la hipótesis alternativa que plantea que las variables están correlacionadas, o sea, la matriz de correlación de los factores definidos para el test no es una matriz identidad, cada factor se correlaciona con él mismo y se relaciona con otros.
- Como el coeficiente de adecuación (KMO) es 0,754, se establece que los aspectos investigados pueden ser explicados por medio de otras variables.

Como se observa en las comunalidades de la tabla que sigue, todas las variables tienen un valor que está por encima de 0,5, lo que significa que todas las preguntas que forman parte de la encuesta son satisfactorias.

Tabla 10. Comunalidades

Comunalidades

	Inicial	Ex- tracción
Item 1	1,000	,855
Item 2	1,000	,833
Item 3	1,000	,856
Item 4	1,000	,659
Item 5	1,000	,773
Item 6	1,000	,829
Item 7	1,000	,660

Método de extracción: Análisis de Componentes principal

Fuente: Salida del SPSS

Utilizando el método de los componentes principales se obtienen tres (3) componentes con valores propios mayores que la unidad, que explican el 78,06% de la varianza, lo cual se considera aceptable y está en correspondencia con el criterio que plantea que los factores que se extraen deben representar por lo menos un 60% de la varianza.

Tabla 11. Varianza total explicada

Varianza total explicada

Componen- te	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varian-za	% acumu-lado	Total	% de la varian-za	% acu-mula-do	Total	% de la varianza	% acumu-lado
1	2,579	36,850	36,850	2,579	36,850	36,850	2,251	32,161	32,161
2	1,781	25,447	62,297	1,781	25,447	62,297	1,911	27,300	59,461
3	1,104	15,771	78,068	1,104	15,771	78,068	1,303	18,607	78,068
4	,597	8,527	86,595						
5	,509	7,266	93,862						
6	,299	4,278	98,140						
7	,130	1,860	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Fuente: Salida del SPSS

Análisis y discusión de los resultados de las encuestas aplicadas antes y después de la implementación de la estrategia

Una vez implementada la estrategia didáctica se realizó el análisis y la discusión de los resultados obtenidos, es decir que, se aplicó una encuesta en primero y una en segundo año de la carrera de Administración Educativa, con el propósito de evidenciar los logros obtenidos en los procesos de formación de los valores profesionales de los administradores educativos. A continuación, se describen los principales resultados de las encuestas aplicadas a los estudiantes.

Las encuestas aplicadas a los estudiantes se hicieron en dos momentos diferentes, la primera se aplicó al inicio de la clase dada en el segundo semestre del primer curso, en este caso se presentó una tabla en la que aprecian siete (7) afirmaciones a las

que los estudiantes debían otorgar una puntuación del uno (1) al cinco (5), en la que el puntaje ascendente indica una satisfacción cada vez mayor si la puntuación es próxima al valor mayor.

De acuerdo con los resultados descriptivos, las puntuaciones promedio otorgadas por los estudiantes antes de la aplicación de la estrategia se encontraban entre 3 (ni de acuerdo ni en desacuerdo) y 4 puntos (de acuerdo) mientras la variabilidad en las respuestas osciló entre 2 (en desacuerdo) y 5 puntos (totalmente de acuerdo). Sobre la base de los resultados porcentuales obtenidos se constató que el 66,1% de los encuestados están de acuerdo o totalmente de acuerdo en los aspectos relacionados con la forma de trabajo utilizado en la clase de Ética Profesional, los procedimientos ejecutados por los docentes en clases de Ética Profesional, que permiten la reflexión y el razonamiento para resolver problemas relacionados con la profesión, mientras un 33,9% no está de acuerdo ni en desacuerdo en relación con estos aspectos.

En lo referente a que los valores profesionales le permiten resolver problemas que no sean solo de su especialidad el 94,6% también se manifestó de acuerdo o totalmente de acuerdo.

Por otra parte, el 98,2% de los estudiantes no estuvo de acuerdo ni en desacuerdo en lo referido a que el procedimiento ejecutado en clase para la formación de los valores le aportó ideas significativas para la formación profesional como administrador educativo, además, las actividades y el trabajo en equipo que propone el docente facilitan la formación de los valores profesionales. Consideran que los valores éticos son importantes para su profesión el 89,3% de los encuestados mientras sólo un 10,7% se manifiesta en desacuerdo con dicha afirmación. Acerca de si las

técnicas empleadas para la formación de los valores profesionales son apropiadas, el 98,2% de los estudiantes opinan que no están de acuerdo ni en desacuerdo.

La segunda encuesta se aplicó al término de la clase dada en el tercer semestre del segundo curso, el objetivo de la aplicación de la misma fue evaluar los criterios de los estudiantes relacionados con el proceso de formación de los valores profesionales en los estudiantes después de aplicada la estrategia.

Los resultados obtenidos en la encuesta aplicada en el segundo momento muestran puntuaciones promedio de 4 puntos (de acuerdo) con menor variabilidad en las respuestas en comparación con la encuesta anterior. Según los resultados porcentuales, el 90,6% de los encuestados están de acuerdo o totalmente de acuerdo con el planteamiento relacionado con los valores profesionales protagonismo y espíritu investigativo, los que han fortalecido su personalidad. Se pudo constatar que la técnica discusión de dilemas morales utilizada para la formación de valores profesionales les ha permitido realmente su formación y los procedimientos aplicados en la discusión de dichos dilemas les permitieron a los estudiantes desarrollar su capacidad de reflexión y razonamiento, así lo afirman el 100% de los encuestados que se manifiestan de acuerdo o totalmente de acuerdo con los aspectos antes mencionados. De igual forma, se expresa la satisfacción de todos los encuestados en lo referido a las fases y las actividades que constan en la técnica discusión de dilemas morales, consideradas suficientes para la ejecución del proceso de formación de los valores profesionales protagonismo y espíritu investigativo. Adicionalmente, los valores profesionales protagonismo y espíritu investigativo son considerados útiles

en el desempeño de la profesión, así como las aportaciones provenientes del trabajo en la clase de Ética profesional para su formación como administradores educativos. Sobre estos dos últimos aspectos, solo el 7,5% y 5,7% respectivamente se pronunciaron ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Se observó un predominio del criterio satisfactorio en la mayoría de los encuestados (96,3%) al referirse a la formación en valores profesionales a través de la estrategia didáctica empleada, lo que les permite un desempeño eficiente como administrador educativo.

En este caso, también se les presentó una tabla con las mismas características que la anterior. Con la aplicación de estos dos instrumentos (aplicados antes y después de la aplicación de la estrategia didáctica) se valora el cumplimiento de cada una de las fases y las actividades propuestas para el proceso de formación de los valores profesionales para el administrador educativo que estudia en el pregrado, para lo que se aplica una prueba no paramétrica de Wilcoxon para un 5% de significación, que permite comparar dos muestras relacionadas, en la que se contrastaron las siguientes hipótesis.

H₀ : Los estudiantes muestran niveles de formación de los valores profesionales iguales o menores al final al final de la aplicación de la estrategia didáctica que antes de su aplicación.

H₁ : Los estudiantes muestran niveles de formación de los valores profesionales mayores al final de la aplicación de la estrategia didáctica que antes de su aplicación.

La prueba de los rangos con signo de Wilcoxon se muestra en la tabla siguiente:

Tabla 12. Resultados de la prueba no paramétrica Wilcoxon

Estadísticos de contraste

	Pregunta 1d - Pregunta 1a	Pregunta 2d - Pregunta 2a	Pregunta 3d - Pregunta 3a	Pregunta 4d - Pregunta 4a	Pregunta 5d - Pregunta 5a	Pregunta 6d - Pregunta 6a	Pregunta 7d - Pregunta 7a
Z	-3,63 ^a	-6,62 ^a	-4,39 ^a	-4,50 ^a	-6,21 ^a	-6,73 ^a	-3,31 ^a
Sig. asintót. (bilateral)	,00	,00	,00	,00	,00	,00	,00

- a. Basado en los rangos negativos.
- b. Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon

Fuente: Salida del SPSS

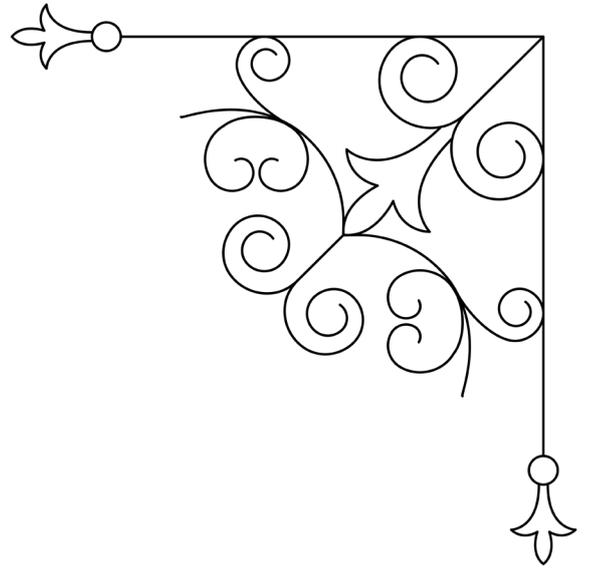
Del resultado ofrecido en la tabla 12 se infiere que los estudiantes muestran niveles de formación de los valores profesionales mayores al final de la aplicación de la estrategia didáctica que antes de la aplicación, pues el nivel de significación obtenido es como máximo 0,001 (menor que el que ha sido prefijado), aceptándose, de esta forma, la hipótesis alternativa.

Conclusión parcial del Capítulo III

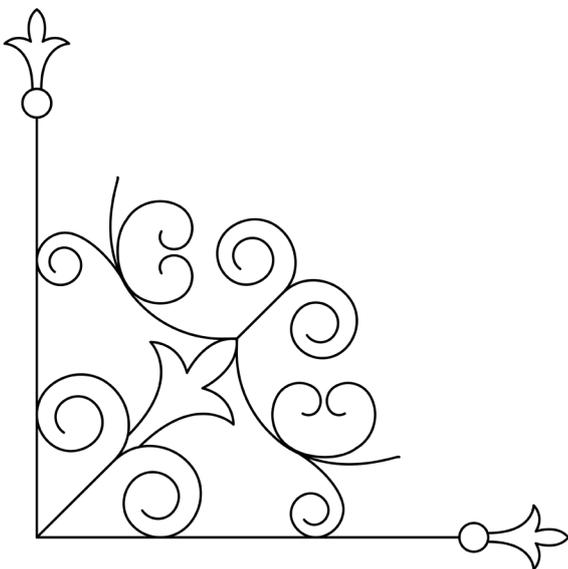
La estrategia didáctica que se propone responde a la necesidad de contribuir a la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.

Los expertos consultados valoraron positivamente la determinación de los valores profesionales para la formación de los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, la técnica discusión de dilemas morales, seleccionada para la organización de las actividades docentes, así como la practicidad, la funcionalidad y la aplicabilidad de la estrategia didáctica.

La estrategia didáctica propuesta se erige en una herramienta didáctica de utilidad para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa.



CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.



CONCLUSIONES

El cumplimiento de las tareas de investigación y la implementación parcial de la estrategia didáctica permitieron arribar a las siguientes conclusiones:

- La formación de valores y, especialmente de valores profesionales, en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa se sustentan en los estudios más recientes dentro de las ciencias pedagógicas en cuanto a la formación especializada de directivos y la formación de valores, en la teoría histórico-cultural, así como en los fundamentos que a este estudio ofrecen otras ciencias sociales como la filosofía y la sociología.
- La búsqueda de información sobre el estado actual de la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa permitió determinar las carencias teóricas para su ejecución en la práctica, partiendo de la indefinición de los valores profesionales que se corresponden con el perfil profesional y definen la identidad de este profesional de la educación que se encarga de la gestión educativa. De otro lado, el examen de la práctica educativa y de las percepciones de los implicados en ella hicieron posible decidir la necesidad de proponer una estrategia didáctica para enmendar el estado existente y solucionar así el problema científico identificado.
- El análisis de las tendencias actuales en la formación especializada de directivos y el perfil profesional del egresado de la carrera investigada llevaron a determinar en calidad de valores profesionales que se deben formar

en el estudiante de la carrera de Administración Educativa los siguientes: el protagonismo, el espíritu investigativo, el empoderamiento y la vocación de servicio, que se erigen en base para fortalecer los contenidos del programa de Ética profesional y contribuyen al perfeccionamiento de la formación de los Administradores Educativos.

- La estrategia didáctica para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, está sustentada sobre fundamentos filosóficos, psicológicos, sociológicos y pedagógicos; se estructura en cuatro etapas: diagnóstico, planeación, implementación y evaluación, con características de ser profesionalizadora, reflexiva y evaluable. En ella se implementa la técnica discusión de dilemas morales como herramienta efectiva para asegurar la interacción y el dinamismo en los procesos de formación de valores profesionales.
- Los resultados obtenidos con la implementación parcial durante el 2015 y el 2016, de la estrategia didáctica propuesta, permiten afirmar la efectividad de la misma al apreciarse que los estudiantes muestran niveles de formación de los valores profesionales mayores al final de su implementación que antes de ella, lo cual se comprobó con la aplicación de la prueba de Wilcoxon. Esto permite concluir su utilidad para promover la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa, de la Universidad de Guayaquil.

RECOMENDACIONES

Una vez finalizada esta investigación se abren ante la investigadora un conjunto de interrogantes que la incitan a trabajar en la introducción de estos resultados en la práctica educativa y a la apertura de nuevas líneas de investigación. En tal sentido, se recomienda:

1. Continuar implementando la estrategia didáctica para la formación de valores profesionales en los estudiantes de la carrera de Administración Educativa en la Universidad de Guayaquil.
2. Evaluar la posibilidad de aplicar esta estrategia, con las adecuaciones pertinentes, en otras carreras de formación de profesionales de la educación en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación.
3. Caracterizar las tendencias y los enfoques para el estudio de los valores profesionales en otras carreras de formación docente.
4. Concretar las vías para la formación del profesorado en lo que respecta a la formación de valores profesionales en la Universidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Acebo, M. (2005). La formación del valor identidad latinoamericana en los adolescentes de la Educación Secundaria Básica desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de América (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Pepito Tey, Las Tunas.
2. Acebo, L. (2010). La educación en valores. Cómo se aprenden los valores y las actitudes. Cuadernos de Educación y Desarrollo, 2(13).
3. Agüero, M. de. (2008). El reto de la formación profesional de los administradores. Contaduría Y Administración, (225), 121–143.
4. Alcocer, P. (2015). La educación en valores en la universidad. Quito: Editorial Jurídica del Ecuador.
5. Álvarez de Zayas, C. M. (1999). La escuela en la vida. La Habana: Pueblo y Educación.
6. Amézquita, J. A. & Vázquez, J. C. (2015). Modelo tridimensional para el análisis de dilemas éticos del área profesional. Recuperado a partir de <https://www.researchgate.net/publication/281286665>
7. Arana, M. (2006). Los valores en la formación profesional. Tabula Rasa, (4), 323–336.

8. Arévalo, E. (2007). Aproximación a un modelo teórico de educación moral para la sociedad democrática venezolana (Tesis de doctorado). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela.
9. Armas, N. de; Valle, A. (2011). Resultados científicos en la investigación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
10. Arteaga, S. (2005). Modelo pedagógico para desarrollar la educación para la paz centrada en los valores morales en la escuela media superior cubana (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, Santa Clara.
11. Barberi, O. E. (2011). Una mirada a la formación de directores de los planteles de educación primaria. Revista Científica Digital Del Centro de Investigación Y Estudios Gerenciales, (2), 231–248.
12. Batista, N. (2001). Una concepción metodológica de educación en valores para su diseño curricular en las carreras de ingeniería (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, Ciudad de La Habana.
13. Bolívar, A.; Fernández, M.; Molina, E. (2004). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una

triangulación secuencial. Forum: Qualitative Social Research, 6(1), Art. 12.

14. Bolívar, A. (2005). El lugar de la ética profesional en la formación universitaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(024), 93–123.
15. Borrego, L. (2005). Una estrategia para educar el valor laboriosidad en los alumnos de Secundaria Básica (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Rafael M. de Mendive, Pinar del Río.
16. Boydak, M., Yavuz, T., & Yirci, R. (2017). Ethical Leadership Behaviours of School Administrators from Teachers' Point of View. *Foro de Educación*, 15(23), 161–184. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.14516/fde.520>
17. Bravo, M. L. (2002). Una estrategia didáctica para la enseñanza de las demostraciones geométricas (Tesis Doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo.
18. Calderón, G. & López, E. de J. (1994). La formación de administradores en Colombia. Una alternativa a los retos de Apertura y Modernización. Escuela de Administración de Negocios. Universidad Nacional Manizales.
19. Campos, F., Bolbarán, J., Bustos, C. & González, M. (2014). Formación de directores de excelencia: un mismo objetivo, distintas demandas. *Perspectiva Educativa. Formación de Profesores*, 53(2), 91–111.

20. Cardona, R. (1985). Formación de administradores públicos en Guatemala. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, (9), 93–109.
21. Casares, P. M., Carmona, G. & Martínez-Rodríguez, F. M. (2010). Valores profesionales en la formación universitaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, (Número Especial). Recuperado a partir de <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenido-casares.html>
22. Castellanos, O. F., Fonseca, S. L., Castrillón, F., Castañeda, L. J. & Trujillo, G. F. (2013). *La administración del siglo XXI. Perspectivas para el fortalecimiento de la profesión en Colombia*. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de Colombia, Vicerrectoría de Investigación. Consejo Profesional de Administración de Empresas.
23. Castro, H. F. (2015). Consideraciones Éticas en la Gestión de Proyectos. Análisis de Contexto. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 10(2), 44–60.
24. Chacón, N. (1997). *La formación de valores morales. Propuesta metodológica*.
25. Chacón, N., Güemez, M., Cossío, M., Cabrera, O. R., Cárdenas, Y. L., & Abreu, L. (2015). *Educación en*

- valores. Retos y experiencias. La Habana: Publicaciones Acuario Centro Félix Varela.
26. Chávez, J. A., Suárez, A. & Permuy, L. D. (2005). Acercamiento necesario a la Pedagogía General. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
 27. Colorado, S. & Gairín, J. (2016). La ética organizacional en los centros educativos. Análisis de concepciones y prácticas educativas. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.56-Iss.1-Art.477>
 28. Concha, C. (2007). Claves para la formación de directivos de instituciones escolares. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 5(5e), 133–138.x
 29. Consejo de Educación Superior. (2011). Actualización y Fortalecimiento Curricular.
 30. Crespo, T. (2009). Métodos de la Prospectiva en la Investigación pedagógica. La Habana: Educación Cubana.
 31. Delgado, A. (2001). Formación valoral a nivel universitario (1ª edición). México: Universidad Iberoamericana.
 32. Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Compendio. París: Ediciones UNESCO.
 33. Díaz, A. J. (2007). Una propuesta pedagógica para la

- educación en valores de los alumnos de sexto grado en la escuela primaria desde el potencial geográfico comunitario (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico José Martí, Camagüey, Cuba.
34. Doncel, C. M. (2015). Profesor Web 2.0 estrategia didáctica para la formación de docentes. Recuperado a partir de <http://recursos.portaleducoas.org/publicaciones/profesor-web-20-estrategia-did-ctica-para-la-formaci-n-de-docentes>
 35. Donoso, S., Benavides, N., Cancino, V., Castro, M., & López, L. (2012). Análisis crítico de las políticas de formación de directivos escolares en Chile: 1980-2010. *Revista Brasileira de Educação*, 17(49), 133–158.
 36. Egea, L. M. (2015). La educación en valores en la formación profesional pedagógica. Vías para su perfeccionamiento. Presentado en Pedagogía 2015, La Habana: Félix Varela.
 37. Escalona, G. (2005). Propuesta ethológica dirigida a los gerentes educativos. Sinopsis Educativa. *Revista Venezolana de Investigación*, 5(1 y 2), 95–109.
 38. Escamilla, S. A. (2006). El director escolar. Necesidades de formación para un desempeño profesional (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

39. Esteban, M. (2007). ¿Conocen los estudiantes de Psicología lo que es un dilema ético? Propuesta de un programa de formación en ética profesional. *Revista de Enseñanza Universitaria*, (30), 58–65.
40. Esteban, F. & Buxarrais, R. M.^a. (2004). El aprendizaje ético y la formación universitaria: más allá de la casualidad. *Teor. Educ.*, (16), 91–108.
41. Fabelo, J.R. (1990). *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
42. Fajardo, M., Berenguer, J. A., Berenguer, M. & Roger, I. (2015). Los dilemas morales: una opción pedagógica para la educación en valores en las ciencias médicas. *Edumecentro*, 7(1), 62–75.
43. Fariñas, G. (2005). *Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*. La Habana: Editorial Félix Varela.
44. Fernández, V. (2014). *La ética en la administración pública: los códigos de conducta. El caso español (Trabajo fin de máster en Gestión y Administración Pública)*. Universidad de Cádiz, Cádiz.
45. Frondizi, R. (1993). *Pensamiento Axiológico. Antología*. (Selección, prólogo y epílogo de José R. Fabelo). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
46. Galindo, Sh. (2005). *Metodología centrada en la educación en valores para potenciar el protagonismo estudiantil en la clase de Teoría Socio-Política en*

- el contexto universitario (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara.
47. Gallardo, T. (2004). La educación en valores morales en el contexto empresarial a partir del vínculo universidad empresa: hacia un modelo de superación a directivos (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara.
 48. Garcia, R., Verde, I. & Vázquez, V. (2011). ¿Por qué es necesario trabajar la dimensión ética en la docencia (pp. 1-17). Presentado en XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, Barcelona: Universidad de Barcelona.
 49. Garcíacastillo, R. (1997). Epistemología de la administración. Propuesta para la formación de los administradores. *Gestión y estrategia*, (11-12 Número doble), 1– 7.
 50. Goncalves, M. (2012). La formación permanente de directores de educación primaria en Venezuela. *Pedagogía Profesional*, 10(2), 1–12.
 51. Gonzaga, W. (2005). Las estrategias didácticas en la formación de docentes de educación primaria. *Revista Electrónica «Actualidades Investigativas en Educación»*, 5(1), /1/-23.

52. González, F. (1996). Un análisis psicológico de los valores: su lugar e importancia en el mundo subjetivo. En: AA.VV. La formación de valores en las nuevas generaciones. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, pp. 46-57.
53. González, J. (2009). Ética del supervisor educativo y formación en valores en las escuelas básicas del municipio Maracaibo N° 6 (Tesis en opción al título académico de Máster en Supervisión Educativa). Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo.
54. González, M. (2001). Los valores morales en el técnico cubano contemporáneo (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Filosóficas). Universidad de La Habana, La Habana.
55. Gutiérrez, A. (1981). Administración y Gestión de la Educación. Las funciones de la administración de la educación y la formación de administradores de la educación. UNESCO.
56. Gutiérrez, N. G. (2007). Valores profesionales en investigadores en Educación. Reencuentro, (049), 15-21.
57. Heredia, Y. (2013). Los dilemas morales como estrategia de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo moral en los alumnos de preescolar. Revista EGE, 4(7), 61-69.
58. Herrera, E. (2005). El protagonismo estudiantil:

- un alternativa metodológica para su evaluación en Secundaria Básica (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Rafael M. de Mendive, Pinar del Río.
59. Hirsch, A. & Pérez, J. (2005). Actitudes y ética profesional en estudiantes de posgrado en la Universidad de Valencia y la UNAM. *Reencuentro*, (043).
 60. Hirsch, A. (2003). Elementos significativos de la ética profesional. *Reencuentro*, (38), 8– 15.
 61. Hirsch, A. (2007). Valores Profesionales. Entrevista a once académicos de universidades españolas. *Reencuentro*, (049), 8–14.
 62. Ibarra, G.. (2007). Ética y valores profesionales. *Reencuentro*, (049), 43–50.
 63. Izquierdo, A. I. & Corona, A. L. (2012). Didáctica de la educación superior [En línea]. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos91/didactica-de-educacion-superior/didactica-de-educacion-superior5.shtml>.
 64. Jiménez, M. I., Reveco, J. D., González, M. L. & Astudillo, C. L. (2013). Dilemas Ideológicos ante una Formación Universitaria con Sello Valórico Distintivo. El Caso de una Carrera de Ingeniería. *Formación Universitaria*, 6(4), 13–26. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062013000400003>

65. Jústiz, M. (2007). La educación en valores de menores con trastornos de la conducta. Metodología para la preparación del maestro de trabajo educativo (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico José Martí, Camagüey.
66. Kepowicz, B. (2007). Valores profesionales: valores de los docentes y valor de la docencia. *Reencuentro*, (049), 51–58.
67. Labarrere, G. & Valdivia, G. (1988). *Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
68. Leal, S. A. (2013). ¿Qué implica la formación ética para los estudiantes de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia? *Proyecta*, (4), 53–63.
69. León, O., Patiño, F., Buitrago, M., Arias, J. & Meza, B. R. (2010). Uso de dilemas morales en la formación de la conciencia moral. *Hallazgos. Revista de Investigaciones*, 7(13), 167–180.
70. López, L. R. (2004). La ética aplicada y la educación en valores. Sobre algunos puntos de confluencia e interacción. En: Colectivo de autores. *El saber ético de ayer a hoy*. (Vol. II, pp. 1–4). La Habana: Editorial Félix Varela.
71. López, R. (2001). Educación superior y valores del

profesorado en las universidades públicas de Sinaloa. Universidad de Occidente, México.

72. López, R. (2007). Valores profesionales en la formación universitaria. La dimensión social de los valores del profesorado. *Reencuentro*, (049), 59–64.
73. López, M., Echeita, G, & Martín, E. (2010). Dilemas en los procesos de inclusión: explorando instrumentos para una comprensión de las concepciones educativas del profesorado. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 155–176.
74. Martínez, L. (2012). *Administración educativa* (1ª edición). México: Red Tercer Milenio.
75. Martínez, M., Buxarrais, M. R. & Esteban, F. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de Educación*, (29), 17–43.
76. Medero, B. (2017). *Concepción didáctica para la evaluación del proceso de formación de valores de la profesión pedagógica en la carrera Marxismo Leninismo e Historia* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Cienfuegos, Cienfuegos, Cuba.
77. Mejía, J. V. (2011). *Los valores éticos y morales desde una perspectiva cristiana. Una propuesta para la calidad de la Educación Superior en Panamá* (Tesis Doctoral para optar por el grado de Doctor en Educación con énfasis en investigación). Universidad Cristiana de

Panamá, Panamá.

78. Meza, J. L. (2008). Los dilemas morales: una estrategia didáctica para la formación del sujeto moral en el ámbito universitario. *Revista Actualidades Pedagógicas*, (52), 13–24.
79. Mina, G. (2015). El Buen Vivir, percepciones desde la ciudadanía quiteña basada en valores humanos (Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo local comunitario). Universidad Católica del Ecuador, Quito.
80. Ministerio de Educación Nacional. (2011). Código de Ética y Buen Gobierno. Bogotá, D.C.: República de Colombia.
81. Morán, F. (2001). Educación en valores (Vol. Tomo 1). Guayaquil: Editorial Minerva.
82. Morán, F. (2005). Educación en valores (Vol. Tomo 2). Guayaquil: Editorial Minerva.
83. Morante, M. C. (2012). Modelo teórico metodológico para la formación permanente del director de educación primaria en el proyecto educativo integral comunitario (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
84. Morejón, R. (2002). Estrategia metodológica centrada en el método de resolución de problemas como alternativa

- didáctica para la formación de valores de los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje de la disciplina Química General en el Instituto Superior Pedagógico de Pinar del Río (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Rafael M. de Mendive, Pinar del Río.
85. Morejón, R. I. (2015). La formación de valores profesionales pedagógicos en la UCP “Rafael María de Mendive”. Un modelo didáctico, en Pinar del Río. Presentado en Pedagogía 2015, La Habana: Félix Varela.
 86. Moreno, T. (2011). Consideraciones Éticas en la Evaluación Educativa. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 9(2), 130–144.
 87. Morfín, C., Camacho, E. & Blackaller, J. (2004). ¿Es posible la educación moral en la universidad? Revista Electrónica Sinéctica, (25), 40–46.
 88. Navarrete, Y. (2015). Formación del valor responsabilidad personal y profesional en los estudiantes de la carrera de Enfermería. Presentado en Pedagogía 2015, La Habana: Félix Varela.
 89. Ojalvo, V., Kraftchenko, O., González, V., Castellanos, A. V., Canfux, V., Viñas, G. & Rojas, A. R. (2006). Formación docente para la educación en valores: un reto para la transformación de la universidad del siglo XX. En Avances y perspectivas de la investigación universitaria (pp. 41-58). La Habana: Editorial Félix

Varela.

90. Ojalvo, V., Kraftchenko, O., González, V., Castellanos, A. V., Viñas, G. & Rojas, A. R. (2001). La educación en valores en el contexto universitario. La Habana: Editorial Félix Varela.
91. Orellana, N., Mujica, F. N. & Concha, R. F. (2018). Promoción a bebidas alcohólicas en el deporte. El razonamiento moral de estudiantes entre 16 y 17 años. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, V(2), artículo 36.
92. Ortega, P., Mínguez, R. & Gil, R. (1996). Valores y educación. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
93. Pariente, J. L. (2006). La formación de administradores en el nuevo entorno internacional. *Contaduría y Administración*, (220), 123–144.
94. Pérez, A. (2002). La formación de valores morales desde el colectivo de año, en la universidad pedagógica (Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.
95. Pérez, V. B. (2012). La superación del director de la escuela primaria desde la perspectiva de la atención a la diversidad de necesidades de aprendizaje (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas Conrado Benítez García, Cienfuegos.

96. Plaza, F. (2010). La educación en valores éticos en la ESPAM-MFL (Tesis en opción al título académico de Máster en Gestión del desarrollo local comunitario). Universidad Tecnológica Equinoccial, Manabí.
97. Poggi, M. (2001). La formación de directivos de instituciones educativas. Algunos aportes para el diseño de estrategias. París- Buenos Aires: UNESCO: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.
98. Prieto, A., Zambrano, E. & Martínez, M. (2008). Ética Pública en las Organizaciones Educativas: Gerenciar para Alcanzar el Bien Común. Revista NEGOTIUM/ Ciencias Gerenciales, 3(9), 52-71.
99. Puig Rovira, Josep Ma. (1996). La construcción de la personalidad moral. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
100. Puig, J. Ma. (1995a). Construcción dialógica de la personalidad moral. Revista Iberoamericana de Educación, (8), 103-120.
101. Puig, J. Ma. (1995b). La educación moral en la enseñanza obligatoria (1ª edición). Barcelona: ICE Universidad de Barcelona- Editorial Horsori.
102. Pupo, R. M. (2006). Sistema de programas de comunicación social para la formación de valores en menores con trastornos afectivo-conductuales (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.

103. Ramió, A. (2005). Valores y actitudes profesionales Estudio de la práctica profesional enfermera en Catalunya (Tesis Doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona.
104. Robalino, M. (2005). ¿Actor o protagonista? Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente. *Revista PRELAC*, (1), 6–23.
105. Rodríguez, E. S. (2016a). Los valores éticos y su incidencia en la administración educativa. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*, III (2), 71–76.
106. Rodríguez, E. S. (2016b). Valores éticos y gestión educativa. *Revista Conrado* [seriada en línea]. *Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*, 12(56), 128–131.
107. Rodríguez, Y & Freire, P. (2014). Código de ética del asesor educativo. Ministerio de Educación del Ecuador.
108. Rodríguez, M. A. & Rodríguez, A. (2011). La estrategia como resultado científico de la investigación educativa. En *Resultados científicos en la investigación educativa* (pp. 22-40). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
109. Ruiz, E. (2012). La preparación del director del nivel de educación primaria para el desempeño pedagógico en la función de supervisión (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
110. Salas, F. E. (2000). *Ética y administración educativa: retos*

y desafíos en la coyuntura actual. *Revista Educación*, 24(2), 189–200.

111. Sandoval-Estupiñán, L. Y., Camargo-Abello, M., Vergara, M., Quiroga, C., Pedraza, A. & Halima, F. C. (2008). Necesidades de formación de directivos docentes: un estudio en instituciones educativas colombianas. *Educación Y Educadores*, 11(2), 11–48.
112. Santiesteban, M. L. (2003). Programa educativo para la superación de los directores de las escuelas primarias del municipio Playa (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, Ciudad de La Habana.
113. Santiesteban, R. (2011). La dirección de la formación permanente de los directores escolares zonales del sector rural (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero, Holguín.
114. Soto, E. & Cárdenas, J. A. (2007). *Ética en las organizaciones*. México, D.F.: McGraw Hill Educación.
115. UNESCO. (1998). Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo. 1998. Presentado en Conferencia Mundial sobre Educación Superior. Recuperado de <http://www.education.unesco.org/educprog/wche/presentation.htm>

116. UNESCO. (2009). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior - 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. Comunicado. París, 5-8 de julio de 2009. UNESCO.
117. Valera-Rodríguez, K., Acosta-Hernández, N. & Carrión-Mustelier, Y. (2015). Análisis histórico de la formación del director zonal a partir de la introducción de la computación en la escuela primaria. *Revista Electrónica EduSol*, 15(50), 48–59.
118. Valiente, P., González, J. & Toro, J. J. del. (2014). Fundamentos para una concepción teórico-metodológica de la formación especializada del director escolar. *Avances en Supervisión Educativa. Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, (20), 1–31.
119. Valiente, P., González, J., Castillo, T. & Ugalde, L. (2011). Profesionalización, identidad profesional y formación del director escolar. La Habana: Sello editor Educación Cubana.
120. Valiente, P., González, J., Santiesteban, R. & Toro, J. J. del. (2012). Aproximación a una concepción teórico-metodológica de la formación del director escolar. La Habana: Sello editor Educación Cubana.
121. Valiente, P., Toro, J. J. del & González, J. (2017). Tendencias actuales en la formación especializada de los directores escolares: hallazgos desde la sistematización.

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, IV(3), Artículo 15.

122. Valiente, Pedro. (2001). Concepción sistémica de la superación de los directores de secundaria básica (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
123. Valor. (1992). En: Diccionario de la Real Academia Española. (21^a edición), Madrid, España: Real Academia Española.
124. Vázquez, S. I. (2003). Educación en valores en la universidad. La formación ético-cívica del ingeniero mecánico en la Universidad de Cienfuegos: una propuesta didáctica (Tesis Doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo.
125. Vázquez, J. C. & Amézquita, J. A. (2015). Decisiones empresariales y dilemas éticos. Recuperado a partir de https://www.researchgate.net/publication/281286510_Dcisiones_empresariales_y_dilemas_eticos
126. Velasco, M. & Mosquera, F. (2011). Estrategias didácticas para el Aprendizaje Colaborativo. ITESM, México.
127. Zilberstein Toruncha, José. (2006). Principios didácticos en un proceso de enseñanza- aprendizaje que instruya

y eduque. En Preparación pedagógica integral para profesores integrales (1a reimpresión, pp. 19–31). La Habana: Editorial Félix Varela.

128. Zilberstein, J., Herrero, E., Borroto, G., Castañeda, Á. E., Cañas, T., Fernández, A. M., ... Rodríguez, R. (2006). Preparación pedagógica integral para profesores integrales (1a reimpresión). La Habana: Editorial Félix Varela.
129. Zúñiga-Escobar, Marianela. (2017). La estrategia didáctica: Una combinación de técnicas didácticas para desarrollar un plan de gestión de riesgos en la clase. *Revista Educación*, 41(1), 1-18. <http://dx.doi.org/10.15517/revedu.v41i1.17786>

BIBLIOGRAFÍA

1. Acebo, M. (2005). La formación del valor identidad latinoamericana en los adolescentes de la Educación Secundaria Básica desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de América (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Pepito Tey, Las Tunas.
2. Acebo, L. (2010). La educación en valores. Cómo se aprenden los valores y las actitudes. Cuadernos de Educación y Desarrollo, 2(13).
3. Addine, F. (2004). Didáctica. Teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
4. Administración. (2017). En Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (Edición del Tricentenario). Madrid, España. Recuperado de <http://dle.rae.es>
5. Agüero, M. de. (2008). El reto de la formación profesional de los administradores. Contaduría y Administración, (225), 121–143.
6. Alcocer, P., Rodríguez, A., & Arango, J. L. (2016). Formación docente para promover valores morales en la Universidad de Guayaquil. Revista Universidad y Sociedad [seriada En Línea], 8(2), 179–186.
7. Alcocer, P. (2015). La educación en valores en la universidad. Quito: Editorial Jurídica del Ecuador.
8. Álvarez de Zayas, C. M. (1999). La escuela en la vida. La Habana: Pueblo y Educación.
9. Amézquita, J. A. & Vázquez, J. C. (2015). Modelo

tridimensional para el análisis de dilemas éticos del área profesional. Recuperado a partir de <https://www.researchgate.net/publication/281286665>

10. Arana, M. (2006). Los valores en la formación profesional. *Tabula Rasa*, (4), 323–336.
11. Arévalo, E. (2007). Aproximación a un modelo teórico de educación moral para la sociedad democrática venezolana (Tesis de doctorado). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Caracas, Venezuela.
12. Armas, N. de; Valle, A. (2011). Resultados científicos en la investigación educativa. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
13. Arteaga, S. (2005). Modelo pedagógico para desarrollar la educación para la paz centrada en los valores morales en la escuela media superior cubana (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, Santa Clara.
14. Barberi, O. E. (2011). Una mirada a la formación de directores de los planteles de educación primaria. *Revista Científica Digital Del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*, (2), 231–248.
15. Batista, N. (2001). Una concepción metodológica de educación en valores para su diseño curricular en las carreras de ingeniería (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, Ciudad de La Habana.

16. Benavides, L. (2000). Para una educación naciente en el siglo XXI. *Revista Enfoques*. Secretaría de Educación. México.
17. Bolívar, A.; Fernández, M.; Molina, E. (2004). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(1), Art. 12.
18. Bolívar, A. (2005). El lugar de la ética profesional en la formación universitaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(024), 93–123.
19. Borrego, L. (2005). Una estrategia para educar el valor laboriosidad en los alumnos de Secundaria Básica (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Rafael M. de Mendive, Pinar del Río.
20. Boydak, M., Yavuz, T., & Yirci, R. (2017). Ethical Leadership Behaviours of School Administrators from Teachers' Point of View. *Foro de Educación*, 15(23), 161–184. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.14516/fde.520>
21. Bravo, M. L. (2002). Una estrategia didáctica para la enseñanza de las demostraciones geométricas (Tesis Doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo.
22. Briones, E. & Lara, L. (2016). Educación ética en la Universidad a través del diálogo multicultural online. *Comunicar. Revista Científica de Educomunicación*, XXIV (47), 99–107. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.3916/C47-2016-10>
23. Caetano, A. P., & Afonso, M. R. (2009). A justiça e os

- dilemas na formação ética de professores. *Educação*, 32(3), 252–259.
24. Calderón, G. & López, E. de J. (1994). La formación de administradores en Colombia. Una alternativa a los retos de Apertura y Modernización. Escuela de Administración de Negocios. Universidad Nacional Manizales.
 25. Campos, F., Bolbarán, J., Bustos, C. & González, M. (2014). Formación de directores de excelencia: un mismo objetivo, distintas demandas. *Perspectiva Educacional. Formación de Profesores*, 53(2), 91–111.
 26. Cárdenas, P. (2015). La educación moral: un componente de la formación integral en administradores de empresas (Trabajo de Investigación para Optar al Título de Magíster en Docencia e Investigación Universitaria). Universidad Sergio Arboleda, Bogotá.
 27. Cardona, R. (1985). Formación de administradores públicos en Guatemala. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, (9), 93–109.
 28. Casares, P. M., Carmona, G. & Martínez-Rodríguez, F. M. (2010). Valores profesionales en la formación universitaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, (Número Especial). Recuperado a partir de <http://redie.uabc.mx/contenido/NumEsp2/contenido-casares.html>
 29. Castellanos, O. F., Fonseca, S. L., Castrillón, F., Castañeda, L. J. & Trujillo, G. F. (2013). La administración del siglo XXI. Perspectivas para el fortalecimiento de la profesión en Colombia. Bogotá, D.C.: Universidad Nacional de

- Colombia, Vicerrectoría de Investigación. Consejo Profesional de Administración de Empresas.
30. Castro, H. F. (2015). Consideraciones Éticas en la Gestión de Proyectos. Análisis de Contexto. *Daena: International Journal of Good Conscience*, 10(2), 44–60.
 31. Chacón, N. (1997). La formación de valores morales. Propuesta metodológica.
 32. Chacón, N., Güemez, M., Cossío, M., Cabrera, O. R., Cárdenas, Y. L., & Abreu, L. (2015). Educación en valores. Retos y experiencias. La Habana: Publicaciones Acuario Centro Félix Varela.
 33. Chávez, J. A., Suárez, A. & Permuy, L. D. (2005). Acercamiento necesario a la Pedagogía General. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
 34. Cienfuegos, M. de los Á. (2013). El pensamiento docente en torno a sus habilidades sociales con alteridad para el ser y convivir como parte de la formación integral. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, (11).
 35. Colorado, S. & Gairín, J. (2016). La ética organizacional en los centros educativos. Análisis de concepciones y prácticas educativas. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.56-Iss.1-Art.477>
 36. Concha, C. (2007). Claves para la formación de directivos de instituciones escolares. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 5(5e), 133–138.

37. Consejo de Educación Superior. (2011). Actualización y Fortalecimiento Curricular.
38. Correa, M. E. (2001). La dimensión moral de la educación. *Horizontes Educativos*, (6), 48–51.
39. Cortés, M.; Iglesias, M. (2005). Generalidades sobre Metodología de la Investigación. Ciudad del Carmen, México: UNACAR.
40. Cossío-González, M. E. & Morell-Campos, N. (2013). Aproximación al término educación moral. *Varona*, (57), 31–35.
41. Crespo, T. (2009). Métodos de la Prospectiva en la Investigación pedagógica. La Habana: Educación Cubana.
42. Crispín, M. L., Ulloa, J. R. & Béjar, M. O. (2013). Desafío para el profesorado: formación integral. *DIDAC*, Nueva época(62), 4–9.
43. Delgado, A. (2001). Formación valoral a nivel universitario (1ª edición). México: Universidad Iberoamericana.
44. Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Compendio. París: Ediciones UNESCO.
45. Díaz, A. J. (2007). Una propuesta pedagógica para la educación en valores de los alumnos de sexto grado en la escuela primaria desde el potencial geográfico comunitario (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico José Martí, Camagüey, Cuba
46. Doncel, C. M. (2015). Profesor Web 2.0 estrategia

didáctica para la formación de docentes.

Recuperado a partir de <http://recursos.portaleducoas.org/publicaciones/profesor-web-20-estrategia-didactica-para-la-formacion-de-docentes>

47. Donoso, S., Benavides, N., Cancino, V., Castro, M., & López, L. (2012). Análisis crítico de las políticas de formación de directivos escolares en Chile: 1980-2010. *Revista Brasileira de Educação*, 17(49), 133–158.
48. Durand, J. C.; Corengia, Á. V. (Directores) & Urrutia, M. S. (Coordinadora). (2016). *Gestionar instituciones educativas socialmente responsables : aprender, servir e innovar : VI Jornadas Académicas de Gestión y Dirección de Instituciones Educativas (1ª edición)*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo.
49. Egea, L. M. (2015). *La educación en valores en la formación profesional pedagógica. Vías para su perfeccionamiento*. Presentado en Pedagogía 2015, La Habana: Félix Varela.
50. Escalante, A. E. & Ibarra, L. M. (2013). Dilemas que enfrenta el estudiantado de posgrado en su formación ética como investigador. *EDETANIA*, (43), 67–81.
51. Escalona, G. (2005). *Propuesta ethológica dirigida a los gerentes educativos*. Sinopsis Educativa. *Revista Venezolana de Investigación*, 5(1 y 2), 95–109.
52. Escamilla, S. A. (2006). *El director escolar. Necesidades de formación para un desempeño profesional (Tesis Doctoral)*. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.

53. Escudero, J. M. (2011). Dilemas éticos de la profesión docente. *CEE Participación Educativa*, (16), 93–102.
54. Esteban, M. (2007). ¿Conocen los estudiantes de Psicología lo que es un dilema ético? Propuesta de un programa de formación en ética profesional. *Revista de Enseñanza Universitaria*, (30), 58–65.
55. Esteban, F. & Buxarrais, R. M.^a. (2004). El aprendizaje ético y la formación universitaria: más allá de la casualidad. *Teor. Educ.*, (16), 91–108.
56. Fabelo, J.R. (1990). *Práctica, conocimiento y valoración*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
57. Fajardo, M., Berenguer, J. A., Berenguer, M. & Roger, I. (2015). Los dilemas morales: una opción pedagógica para la educación en valores en las ciencias médicas. *Edumecentro*, 7(1), 62–75.
58. Falcó-Pegueroles, A. & Tomás-Sábado, J. (2004). La formación en valores profesionales de los estudiantes de enfermería. *Síntesi*, II(5).
59. Farías, G. M. (2010). ¿Qué preocupa a los administradores educativos? Una visión exploratoria a través de la reflexión crítica sobre los desafíos de la gestión escolar en México (pp. 1–11). Presentado en X Congreso Nacional de Investigación Educativa, México: COMIE.
60. Fariñas, G. (2005). *Psicología, Educación y Sociedad. Un estudio sobre el desarrollo humano*. La Habana: Editorial Félix Varela.
61. Fernández, V. (2014). *La ética en la administración pública: los códigos de conducta. El caso español*

(Trabajo fin de máster en Gestión y Administración Pública). Universidad de Cádiz, Cádiz.

62. Fonseca, J. G. (2003). El desarrollo axiológico del profesorado y la mejora institucional.

(Tesis Doctoral). Universidad Rovira i Virgili, Tarragona.

63. Fraile, A. (2010). El desarrollo moral en el deporte escolar en el contexto europeo: un estudio basado en dilemas sociomorales. *Estudios Pedagógicos*, XXXVI (2), 83– 97.

64. Frondizi, R. (1993). *Pensamiento Axialógico. Antología.* (Selección, prólogo y epílogo de José R. Fabelo). La Habana: Instituto Cubano del Libro.

65. Galindo, Sh. (2005). Metodología centrada en la educación en valores para potenciar el protagonismo estudiantil en la clase de Teoría Socio-Política en el contexto universitario (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, Santa Clara.

66. Gallardo, T. (2004). La educación en valores morales en el contexto empresarial a partir del vínculo universidad empresa: hacia un modelo de superación a directivos (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas).

67. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara.

68. Galperin, P. Ya. (1987). Sobre la investigación del desarrollo intelectual del niño. En *La psicología*

- evolutiva y pedagógica en la URSS (antología). Moscú: Editorial Progreso.
69. Garay, A. (2015). La formación profesional del administrador educativo y su inserción en el mercado laboral; el caso de la Universidad Pedagógica Nacional (Tesis en opción al título académico de Licenciado en Administración Educativa). Universidad Pedagógica Nacional, México, D.F.
 70. Garcia, R., Verde, I. & Vázquez, V. (2011). ¿Por qué es necesario trabajar la dimensión ética en la docencia (pp. 1-17). Presentado en XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, Barcelona: Universidad de Barcelona.
 71. García, R., Sales, A., Moliner, O. & Fernández, R. (2009). La formación ética profesional desde la perspectiva del profesorado universitario. *Teor. Educ.*, 21(1), 199–221.
 72. García, Ó. (2013). El dilema moral en el área de Educación Física. Una propuesta práctica. *La Peonza. Revista de Educación Física para la paz*, (8), 40–50.
 73. Garcíacastillo, R. (1997). Epistemología de la administración. Propuesta para la formación de los administradores. *Gestión y estrategia*, (11-12 Número doble), 1– 7.
 74. Garza, M. T. de la, Cervantes, A., Guzmán, E. & Ramos, C. (2017). Características de liderazgo del administrador educativo de las Instituciones de Educación Superior en México. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas En Educación*, 17(3), 1–26. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15517/aie.v17i3.29871>

75. Goncalves, M. (2012). La formación permanente de directores de educación primaria en Venezuela. *Pedagogía Profesional*, 10(2), 1–12.
76. Gonzaga, W. (2005). Las estrategias didácticas en la formación de docentes de educación primaria. *Revista Electrónica «Actualidades Investigativas en Educación»*, 5(1), /1/-23.
77. González, F. (1996). Un análisis psicológico de los valores: su lugar e importancia en el mundo subjetivo. En: AA.VV. *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales, pp. 46-57.
78. González, M. T. (2003). El liderazgo en tiempos de cambio y reformas. *Organización y gestión educativa: Revista del Fórum Europeo de Administradores de la Educación*, 11(6), 4–8.
79. González, V. y col. (2001). *Psicología para Educadores*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
80. González, J. (2009). *Ética del supervisor educativo y formación en valores en las escuelas básicas del municipio Maracaibo N° 6* (Tesis en opción al título académico de Máster en Supervisión Educativa). Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo.
81. González, M. (2001). *Los valores morales en el técnico cubano contemporáneo* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Filosóficas). Universidad de La Habana, La Habana.

82. Guadarrama, M. J., & Luna, V. (2013). El estudiante de psicología y la ética profesional: conocimiento y solución de dilemas éticos (Tesis en opción al título académico de Licenciado en Psicología Educativa). Universidad Pedagógica Nacional, México, D.F.
83. Gutiérrez, A. (1981). Administración y Gestión de la Educación. Las funciones de la administración de la educación y la formación de administradores de la educación. UNESCO.
84. Gutiérrez, N. G. (2007). Valores profesionales en investigadores en Educación. *Reencuentro*, (049), 15–21.
85. Guzmán, Y. M. (2012). La preparación del director en las normativas legales vigentes que sustentan el funcionamiento de las instituciones educativas (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
86. Heredia, Y. (2013). Los dilemas morales como estrategia de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo moral en los alumnos de preescolar. *Revista EGE*, 4(7), 61–69.
87. Herrera, E. (2005). El protagonismo estudiantil: un alternativa metodológica para su evaluación en Secundaria Básica (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Rafael M. de Mendive, Pinar del Río.
88. Hirsch, A. & Pérez, J. (2005). Actitudes y ética profesional en estudiantes de posgrado en la Universidad de Valencia y la UNAM. *Reencuentro*, (043).

89. Hirsch, A. (2003). Elementos significativos de la ética profesional. *Reencuentro*, (38), 8– 15.
90. Hirsch, A. (2006). Construcción de un estado de conocimiento sobre valores profesionales en México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(2), 1– 23.
91. Hirsch, A. (2007). Valores Profesionales. Entrevista a once académicos de universidades españolas. *Reencuentro*, (049), 8–14.
92. Hirsch, A. (2011). Dilemas, tensiones y contradicciones en la conducta ética de los profesores. *Revista Electrónica Sinéctica*, (37), 1–16.
93. Horruitiner, P. (2011). *La universidad cubana: el modelo de formación (Edición digital)*. La Habana: Editorial Universitaria.
94. Ibarra, G. (2007). Ética y valores profesionales. *Reencuentro*, (049), 43–50.
95. Izquierdo, A. I. & Corona, A. L. (2012). Didáctica de la educación superior [En línea]. Recuperado de <http://www.monografias.com/trabajos91/didactica-de-educacion-superior/didactica-de-educacion-superior5.shtml>.
96. Jiménez, M. I., Reveco, J. D., González, M. L. & Astudillo, C. L. (2013). Dilemas Ideológicos ante una Formación Universitaria con Sello Valórico Distintivo. El Caso de una Carrera de Ingeniería. *Formación Universitaria*, 6(4), 13–26. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062013000400003>

97. Juárez, G. D. (2006). Formación gerencial para la eficacia escolar (Edición electrónica). Málaga: EUMED.NET. Recuperado de www.eumed.net/libros/2006c/193/
98. Jústiz, M. (2007). La educación en valores de menores con trastornos de la conducta. Metodología para la preparación del maestro de trabajo educativo (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico José Martí, Camagüey.
99. Kepowicz, B. (2007). Valores profesionales: valores de los docentes y valor de la docencia. Reencuentro, (049), 51–58.
100. Labarrere, G. & Valdivia, G. (1988). Pedagogía. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
101. Lazo, L. I., Lazo, C. A. & Ramírez, A. J. (2017). La importancia de la formación de gerentes educativos en instituciones de enseñanza ecuatoriana. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, IV(3). Recuperado de <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>
102. Leal, S. A. (2013). ¿Qué implica la formación ética para los estudiantes de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad Externado de Colombia? Proyecta, (4), 53–63.
103. León, O., Patiño, F., Buitrago, M., Arias, J. & Meza, B. R. (2010). Uso de dilemas morales en la formación de la conciencia moral. Hallazgos. Revista de Investigaciones, 7(13), 167–180.

104. López, W. (2010). Intervención pedagógica basada en dilemas morales, 4(8), 63–77.
105. López, L. R. (2004). La ética aplicada y la educación en valores. Sobre algunos puntos de confluencia e interacción. En: Colectivo de autores. El saber ético de ayer a hoy. (Vol. II, pp. 1–4). La Habana: Editorial Félix Varela.
106. López, R. (2001). Educación superior y valores del profesorado en las universidades públicas de Sinaloa. Universidad de Occidente, México.
107. López, R. (2007). Valores profesionales en la formación universitaria. La dimensión social de los valores del profesorado. Reencuentro, (049), 59–64.
108. López, R. (2013). Ética profesional en la formación universitaria. Perfiles Educativos, XXXV (142), 15–24.
109. López, M., Echeita, G, & Martín, E. (2010). Dilemas en los procesos de inclusión: explorando instrumentos para una comprensión de las concepciones educativas del profesorado. Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva, 155–176.
110. Malpica, C. N. (1980). La administración de la educación y sus relaciones con la planificación y con la investigación (p. 22). Presentado en Seminario Internacional sobre Investigación, Planificación y Administración de la Educación en los países miembros del Convenio Andrés Bello, Lima: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, UNESCO.
111. Marcano, P. J. (2012). La formación permanente del docente de Matemática de Educación Media General

- para dirigir un proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
112. Martí, J. (1975). Escuela de Electricidad. En Obras Completas (Vol. Tomo 8, pp. 281– 282). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
 113. Martínez, L. (2012). Administración educativa (1ª edición). México: Red Tercer Milenio.
 114. Martínez, M., Buxarrais, M. R. & Esteban, F. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético. *Revista Iberoamericana de Educación*, (29), 17–43.
 115. Martínez, F. (2015, marzo). Dilemas éticos y políticos de la evaluación de docentes y directivos. Presentado en 2.º Congreso Latinoamericano de Medición y Evaluación Educativa, Ciudad de México.
 116. Marturet, M., Bavaresco, P., Torchio, R., Íbalo, C. & Calarco, J. (2010). El trabajo del director y el proyecto de la escuela (1ª edición). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
 117. Medero, B. (2017). Concepción didáctica para la evaluación del proceso de formación de valores de la profesión pedagógica en la carrera Marxismo Leninismo e Historia (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Cienfuegos, Cienfuegos, Cuba.
 118. Mejía, J. V. (2011). Los valores éticos y morales desde una perspectiva cristiana. Una propuesta para la calidad

- de la Educación Superior en Panamá (Tesis Doctoral para optar por el grado de Doctor en Educación con énfasis en investigación). Universidad Cristiana de Panamá, Panamá.
119. Meza, J. L. (2008). Los dilemas morales: una estrategia didáctica para la formación del sujeto moral en el ámbito universitario. *Revista Actualidades Pedagógicas*, (52), 13–24.
 120. Mina, G. (2015). El Buen Vivir, percepciones desde la ciudadanía quiteña basada en valores humanos (Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo local comunitario). Universidad Católica del Ecuador, Quito.
 121. Ministerio de Educación Nacional. (2006). Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas.
 122. Ministerio de Educación Nacional. (2011). Código de Ética y Buen Gobierno. Bogotá, D.C.: República de Colombia.
 123. Montealegre, R. (2005). Avances en Psicología Latinoamericana: La actividad humana en la Psicología histórico-cultural. Universidad Nacional de Colombia, 23(1).
 124. Morán, F. (2001). Educación en valores (Vol. Tomo 1). Guayaquil: Editorial Minerva.
 125. Morán, F. (2005). Educación en valores (Vol. Tomo 2). Guayaquil: Editorial Minerva.
 126. Morante, M. C. (2012). Modelo teórico metodológico para la formación permanente del director de educación primaria en el proyecto educativo integral

- comunitario (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
127. Morejón, R. (2002). Estrategia metodológica centrada en el método de resolución de problemas como alternativa didáctica para la formación de valores de los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje de la disciplina Química General en el Instituto Superior Pedagógico de Pinar del Río (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Rafael M. de Mendive, Pinar del Río.
 128. Morejón, R. I. (2015). La formación de valores profesionales pedagógicos en la UCP “Rafael María de Mendive”. Un modelo didáctico, en Pinar del Río. Presentado en Pedagogía 2015, La Habana: Félix Varela.
 129. Moreno, T. (2011). Consideraciones Éticas en la Evaluación Educativa. REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 9(2), 130–144.
 130. Moreno, P. H. (2010). Importancia de los valores para el ejercicio ético de la profesión. Pachuca de Soto: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
 131. Morfín, C., Camacho, E. & Blackaller, J. (2004). ¿Es posible la educación moral en la universidad? Revista Electrónica Sinéctica, (25), 40–46.
 132. Navarrete, Y. (2015). Formación del valor responsabilidad personal y profesional en los estudiantes de la carrera de Enfermería. Presentado en Pedagogía 2015, La Habana:

Félix Varela.

133. Nogueira, J. (2007). La formación de gestores escolares con enfoque democrático para la educación en el municipio de Barra do Garças, Mato Grosso, Brasil (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara.
134. Ojalvo, V., Kraftchenko, O., González, V., Castellanos, A. V., Canfux, V., Viñas, G. & Rojas, A. R. (2006). Formación docente para la educación en valores: un reto para la transformación de la universidad del siglo XX. En Avances y perspectivas de la investigación universitaria (pp. 41-58). La Habana: Editorial Félix Varela.
135. Ojalvo, V., Kraftchenko, O., González, V., Castellanos, A. V., Viñas, G. & Rojas, A. R. (2001). La educación en valores en el contexto universitario. La Habana: Editorial Félix Varela.
136. Olivares, M. (2007). Formación de administradores(as) de la educación en el nivel de grado y postgrado en la Sede de Guanacaste de la Universidad de Costa Rica. *Inter Sedes*, VII(13-2006), 133–147.
137. Orellana, N., Mujica, F. N. & Concha, R. F. (2018). Promoción a bebidas alcohólicas en el deporte. El razonamiento moral de estudiantes entre 16 y 17 años. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, V(2), artículo 36.
138. Ortiz, G. (2015). Limitaciones y funciones de los códigos de ética. *Dilemata*, 7(19), 83– 102.

139. Ortega, P., Mínguez, R. & Gil, R. (1996). Valores y educación. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
140. Palma, L. (2012). La formación permanente del equipo técnico docente de la Misión Robinson en el Estado Monagas (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
141. Pariente, J. L. (2006). La formación de administradores en el nuevo entorno internacional. *Contaduría y Administración*, (220), 123–144.
142. Pérez, A. (2002). La formación de valores morales desde el colectivo de año, en la universidad pedagógica (Tesis en opción al título académico de Máster en Ciencias de la Educación). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.
143. Pérez, V. B. (2012). La superación del director de la escuela primaria desde la perspectiva de la atención a la diversidad de necesidades de aprendizaje (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas Conrado Benítez García, Cienfuegos.
144. Perrenoud, P. (2007). Diez nuevas competencias para enseñar. *Invitación al viaje* (5ª edición). Barcelona: Editorial Graó.
145. Plaza, F. (2010). La educación en valores éticos en la ESPAM-MFL (Tesis en opción al título académico de Máster en Gestión del desarrollo local comunitario). Universidad Tecnológica Equinoccial, Manabí.
146. Poggi, M. (2001). La formación de directivos de

- instituciones educativas. Algunos aportes para el diseño de estrategias. París- Buenos Aires: UNESCO: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.
147. Prieto, A., Zambrano, E. & Martínez, M. (2008). Ética Pública en las Organizaciones Educativas: Gerenciar para Alcanzar el Bien Común. Revista NEGOTIUM/ Ciencias Gerenciales, 3(9), 52–71.
 148. Puelles, M. de. (1978). Las funciones de los administradores de la educación: su formación y reclutamiento (pp. 17–28). Presentado en I Seminario Iberoamericano de Administración Educativa, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
 149. Puig Rovira, Josep Ma. (1996). La construcción de la personalidad moral. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
 150. Puig, J. Ma. (1995a). Construcción dialógica de la personalidad moral. Revista Iberoamericana de Educación, (8), 103-120.
 151. Puig, J. Ma. (1995b). La educación moral en la enseñanza obligatoria (1ª edición). Barcelona: ICE Universidad de Barcelona- Editorial Horsori.
 152. Pupo, R. M. (2006). Sistema de programas de comunicación social para la formación de valores en menores con trastornos afectivo-conductuales (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, La Habana.
 153. Ramió, A. (2005). Valores y actitudes profesionales Estudio de la práctica profesional enfermera en

Catalunya (Tesis Doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona.

154. Ramírez, R. (2006). Sistema de relaciones de dirección en el Proceso de Universalización de la Universidad Pedagógica (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Félix Varela, Santa Clara.
155. Representación de la UNESCO en Perú. (2011). Manual de gestión para directores de instituciones educativas (1ª edición). Lima: Lance Grafico S.A.C.
156. Robalino, M. (2005). ¿Actor o protagonista? Dilemas y responsabilidades sociales de la profesión docente. *Revista PRELAC*, (1), 6–23.
157. Rodríguez, E. S. (2016a). Los valores éticos y su incidencia en la administración educativa. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*, III(2), 71–76.
158. Rodríguez, E. S. (2016b). Valores éticos y gestión educativa. *Revista Conrado* [seriada en línea]. *Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*, 12(56), 128–131.
159. Rodríguez, Y & Freire, P. (2014). Código de ética del asesor educativo. Ministerio de Educación del Ecuador.
160. Rodríguez, M. A. & Rodríguez, A. (2011). La estrategia como resultado científico de la investigación educativa. En *Resultados científicos en la investigación educativa* (pp. 22-40). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
161. Rojas, M. & Guanipa, M. (2007). Revalorización del docente en la gestión del gerente educativo. *Revista*

Educación en Valores, 2(8), 84–96.

162. Román, F., Krikorian, A., Ruiz, F., & Betancourt, A. (2016). Apoyo organizacional y empoderamiento como antecedentes de comportamientos empoderadores y participación de los empleados. *Estudios Gerenciales*, 32.
163. Rondón, M. V. (2012). Preparación del director en la evaluación del desempeño del docente de educación primaria (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
164. Ruiz, E. (2012). La preparación del director del nivel de educación primaria para el desempeño pedagógico en la función de supervisión (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
165. Salas, F. E. (2000). Ética y administración educativa: retos y desafíos en la coyuntura actual. *Revista Educación*, 24(2), 189–200.
166. Sandoval-Estupiñán, L. Y., Camargo-Abello, M., Vergara, M., Quiroga, C., Pedraza, A. & Halima, F. C. (2008). Necesidades de formación de directivos docentes: un estudio en instituciones educativas colombianas. *Educación Y Educadores*, 11(2), 11–48.
167. Santiesteban, M. L. (2003). Programa educativo para la superación de los directores de las escuelas primarias del municipio Playa (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona, Ciudad de La Habana.

168. Santiesteban, R. (2011). La dirección de la formación permanente de los directores escolares zonales del sector rural (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas José de la Luz y Caballero, Holguín.
169. Schlenk, E. (2014). Manual de apoyo para profesores y educadores con materiales y herramientas para promover la ética en la educación. Ethos.
170. Silva, B. P., Aguirre, L. C. & Cordero, G. (2009). Las capacidades del director de educación primaria en México desde la perspectiva de los expertos. En Memoria Electrónica del X Congreso Nacional de Investigación Educativa (pp. 1–12). Veracruz: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A. C.
171. Silvestre, M. & Zilberstein, J. (2002). Hacia una didáctica desarrolladora. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
172. Soto, E. & Cárdenas, J. A. (2007). Ética en las organizaciones. México, D.F.: McGraw Hill Educación.
173. Talízina, N. F. (1998). Psicología de la enseñanza. Moscú: Editorial Progreso.
174. Timón, M. & Vilarrasa, G. (2003). Los sentimientos en el ámbito de la moral. *Educação e Pesquisa*, 29(2), 219–234.
175. Toro, B. & Tallone, A. (coord.). (2008). Educación, valores y ciudadanía. Madrid: OEI, Fundación SM.
176. Ugalde, L. (2003). El sistema de trabajo del director educacional zonal serrano pinareño. Vías para su mejoramiento (Tesis en opción al Grado Científico de

Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana.

177. UNESCO. (1998). Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo. 1998. Presentado en Conferencia Mundial sobre Educación Superior. Recuperado de <http://www.education.unesco.org/educprog/wche/presentation.htm>
178. UNESCO. (1999). La formación de recursos humanos para la gestión educativa en América Latina (Informe del foro realizado en el IIPE-Buenos Aires Argentina. 11 y 12 de noviembre de 1998) (p. 80). Buenos Aires.
179. UNESCO. (2009). Conferencia Mundial sobre la Educación Superior - 2009: La nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. Comunicado. París, 5-8 de julio de 2009. UNESCO.
180. Valera-Rodríguez, K., Acosta-Hernández, N. & Carrión-Mustelier, Y. (2015). Análisis histórico de la formación del director zonal a partir de la introducción de la computación en la escuela primaria. Revista Electrónica EduSol, 15(50), 48-59.

181. Valiente, P., González, J. & Toro, J. J. del. (2014). Fundamentos para una concepción teórico-metodológica de la formación especializada del director escolar. *Avances en Supervisión Educativa. Revista de la Asociación de Inspectores de Educación de España*, (20), 1–31.
182. Valiente, P., González, J. & Toro, J. J. del. (2015). Principios de la formación especializada del director escolar: una propuesta sustentada en la experiencia cubana. Recuperado de <http://www.cubaeduca.cu/ciber-simposio-no-2-ponencias-7>
183. Valiente, P., González, J., Castillo, T. & Ugalde, L. (2011). Profesionalización, identidad profesional y formación del director escolar. La Habana: Sello editor Educación Cubana.
184. Valiente, P., González, J., Santiesteban, R. & Toro, J. J. del. (2012). Aproximación a una concepción teórico-metodológica de la formación del director escolar. La Habana: Sello editor Educación Cubana.
185. Valiente, P., Toro, J. J. del & González, J. (2016). Principios de la formación especializada del director escolar. Una propuesta desde la sistematización. REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 14(1), 137–153. <https://doi.org/10.15366/reice2016.14.1.008>
186. Valiente, P., Toro, J. J. del & González, J. (2017). Tendencias actuales en la formación especializada de los directores escolares: hallazgos desde la sistematización. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política*

y Valores, IV(3), Artículo 15.

187. Valiente, Pedro. (2001). Concepción sistémica de la superación de los directores de secundaria básica (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico José de la Luz y Caballero, Holguín.
188. Valor. (1992). En: Diccionario de la Real Academia Española. (21ª edición), Madrid, España: Real Academia Española.
189. Vázquez, S. I. (2003). Educación en valores en la universidad. La formación ético-cívica del ingeniero mecánico en la Universidad de Cienfuegos: una propuesta didáctica (Tesis Doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo.
190. Vázquez, S. & Díaz, D. (2010). La dimensión ética en la formación del profesional universitario. En Procesos curriculares (pp. 169–179). Universidad Veracruzana. Códice Servicios Editoriales.
191. Vázquez, J. C. & Amézquita, J. A. (2015). Decisiones empresariales y dilemas éticos. Recuperado a partir de https://www.researchgate.net/publication/281286510_Decisiones_empresariales_y_dilemas_eticos
192. Velasco, M. & Mosquera, F. (2011). Estrategias didácticas para el Aprendizaje Colaborativo. ITESM, México.
193. Zarzar, C. (2003). Educación y Pedagogía. La formación integral del alumno: qué es y cómo propiciarla (1.ª edición). México: Fondo de Cultura Económica.

194. Zilberstein, J., Herrero, E., Borroto, G., Castañeda, Á. E., Cañas, T., Fernández, A. M., ... Rodríguez, R. (2006). Preparación pedagógica integral para profesores integrales (1a reimpresión.). La Habana: Editorial Félix Varela.
195. Zúñiga-Escobar, Marianela. (2017). La estrategia didáctica: Una combinación de técnicas didácticas para desarrollar un plan de gestión de riesgos en la clase. Revista Educación, 41(1), 1-18. <http://dx.doi.org/10.15517/revedu.v41i1.17786>



**PhD. Edith Simona
Rodríguez Astudillo**
Universidad de Guayaquil
Autora

Educación. investigación.
Temas relacionados con la filosofía
JNAM - Finalidad moral y social de la
educación.



Descárgalo
GRATIS

Escaneando este código QR

ISBN: 978-9942-42-318-4

